

Libro de Actas



A 60 años de la *Resolución 2065 de las Naciones Unidas*

V JORNADAS DE LA CUESTIÓN MALVINAS EN LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA



LUGAR
SEDE
KARAKACHOFF
UNLP



MODALIDAD:
PRESENCIAL



11 Y 12 DE DICIEMBRE DE 2025

PARA INSCRIPCIÓN, NORMAS Y PLAZOS DE CONVOCATORIA

<https://congresos.unlp.edu.ar/jornadasmalvinasunlp/>

CONSULTAS

jornadasmalvinasunlp@gmail.com

V Jornadas de la Cuestión Malvinas en la Universidad Nacional de La Plata

Comité organizador y compiladores:

Equipo de Investigación de la Cuestión Malvinas en el Instituto Malvinas de la Universidad Nacional de La Plata.

Red de Investigadores de la Cuestión Malvinas.

Colectivo de Estudios, Divulgación e Investigación de la Cuestión Malvinas en el Centro de Investigaciones Socio-Históricas del Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (UNLP-CONICET).

Fecha: 11 y 12 de diciembre de 2025.

Lugar de realización: Universidad Nacional de La Plata, Sede Karakachoff (calle 48 entre 6 y 7 N° 575).

Presentación de las Jornadas

Las Jornadas de la Cuestión Malvinas en la Universidad Nacional de La Plata constituyen un congreso académico bienal dedicado enteramente a la Cuestión Malvinas, Antártida y Atlántico Sur. En este marco, concebimos a la Cuestión Malvinas como un vértice articulador de una multiplicidad de problemas de investigación, que pueden abordarse desde diferentes disciplinas y perspectivas, atendiendo tanto a los distintos ejes que la atraviesan como a sus implicancias políticas y geopolíticas, económicas y sociales, culturales y simbólicas, históricas y actuales, entre otras. Bajo esa mirada, las Jornadas promueven una convocatoria amplia y diversa en cuanto a temas, perspectivas y problemáticas, dando cuenta de la riqueza de la Cuestión Malvinas como nudo académico.

Desde 2017, cada dos años, el Equipo de Investigación de la Cuestión Malvinas (Instituto Malvinas – UNLP), junto al Colectivo de Estudios, Divulgación e Investigación de la Cuestión Malvinas (IdIHCS-UNLP/CONICET) y la Red de Investigadores de la Cuestión Malvinas, invitan a investigadores e investigadoras de todo el país para la presentación de sus aportes en esta instancia de intercambio y debate académico.

En el marco del 60° aniversario de la Resolución 2065 de las Naciones Unidas, eslabón fundamental para nuestro reclamo de soberanía, se realizaron las V Jornadas de la Cuestión Malvinas en la Universidad Nacional de La Plata los días 11 y 12 de diciembre del año 2025. Ambos días se dedicaron a la presentación de trabajos académicos en distintas mesas temáticas y se desarrollarán paneles con especialistas.

Las Jornadas contaron en total con 50 ponencias y trabajos presentados, de los cuales compartimos a continuación aquellos que se autorizaron para su publicación en el presente libro de actas.

Contenido

Presentación de las Jornadas	4
Argentina frente la revisión del Tratado Antártico (2048) y la disputa mundial por los recursos naturales	6
La Junta de Recuperación de las Malvinas. Una primera aproximación (1939-1946)...	13
Argentina, una Nación en el mar: proyección marítima, soberanía y desarrollo	29
¿Dónde está el corazón de la Argentina? Reflexiones acerca de la fuerza plástica entre <i>identidad</i> y <i>territorio</i> a propósito de la “Cuestión Malvinas”	31
Mujeres malvineras tejiendo redes de salud	39
Perspectiva pericial: Malvinas argentinas	64
Narrativas transmedia y construcción de memoria: el Museo Municipal Malvinas de Avellaneda	69
Malvinas: Rozitchner - González, correspondencia de una crítica política.	84
Espectros de Malvinas: el teatro y la imaginación como vehículos para la posmemoria	100
¿Lectura preferente, negociada o de oposición?: las cartas de lectores en <i>Humor Registrado</i> durante la guerra de Malvinas (1982)	112
De la cultura a la trinchera: el sapucay como pilar de la identidad argentina en Malvinas	134
Malvinas, soberanía y defensa nacional: la enseñanza de la historia como proyecto emancipador	150
La memoria de Malvinas, entre consensos y disputas: El Estado, los medios y la polarización política 1992, 2002, 2012, 2022	163

Argentina frente la revisión del Tratado Antártico (2048) y la disputa mundial por los recursos naturales

Salvia, Agustín

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación – Universidad Nacional de

La Plata

asalviae40@gmail.com

Resumen

El presente ensayo analiza el Tratado Antártico de 1959 y las posibles implicancias de su revisión prevista para 2048 en un contexto internacional caracterizado por crecientes tensiones geopolíticas y disputas por recursos naturales estratégicos. El tratado establece el uso pacífico de la Antártida, promueve la cooperación científica internacional y mantiene en suspenso los reclamos de soberanía territorial. Asimismo, prohíbe la explotación de recursos naturales con fines no científicos.

El ensayo destaca la importancia geopolítica de la Antártida debido a sus abundantes reservas de agua dulce, minerales e hidrocarburos, a raíz de las noticias en el último tiempo sobre el descubrimiento de recursos naturales. Además, se analiza la relevancia estratégica de las Islas Malvinas y la presencia británica en relación con las proyecciones soberanas argentinas sobre el continente antártico y el Atlántico Sur. Se contextualiza además la futura revisión del tratado en un escenario mundial, marcado por el declive relativo del poder angloamericano y el ascenso de China y Rusia como nuevos polos de poder. En este marco, la competencia por el acceso a recursos naturales adquiere centralidad, incrementando el riesgo de conflictos, en una región donde además las tensiones entre Argentina y Gran Bretaña se encuentran latentes.

Palabras clave: Antártida, Recursos naturales, geopolítica, Ambiente.

1. Introducción

En el presente ensayo se buscará indagar en torno al Tratado Antártico, firmado en 1959, y las posibilidades que se abren con la instancia de revisión pautada para 2048, en un contexto con características muy diferentes al momento de la firma del mismo, y donde el poder mundial se encuentra en disputa. En esta instancia cobran total relevancia el acceso a los recursos naturales, principalmente los hidrocarburos, siendo la

Antártida un continente de alta riqueza en estos últimos, como también en minerales y principalmente, en agua dulce.

De esta forma surgen algunos interrogantes, ¿Qué influencia tienen las tensiones y conflictos en todo el mundo a la revisión del Tratado Antártico de 2048? ¿Cómo afectaría a la Argentina y sus reclamos de soberanía tanto en el continente como en las islas del Atlántico Sur?

2. Origen y principales lineamientos del Tratado Antártico

El Tratado Antártico está conformado originalmente por Argentina, Australia, Bélgica, Chile, Francia, Japón, Nueva Zelanda, Noruega, Sudáfrica, Reino Unido, Rusia (firmando como la Unión Soviética) y Estados Unidos, pero el tratado dejó la puerta abierta a cualquier miembro de la Organización de las Naciones Unidas, u otro estado invitado por la totalidad de los Estados firmantes. Desde su firma en 1961 el número de signatarios creció hasta un total de cincuenta y cuatro en febrero de 2023, pero solo veintinueve de ellos poseen la categoría de miembros consultivos, que les otorga derecho a voto. El Tratado tiene el objetivo de que la Antártida sea utilizada exclusivamente para fines pacíficos y que no llegue a ser escenario u objeto de discordia internacional; reconociendo la importancia de las contribuciones aportadas al conocimiento científico como resultado de la cooperación internacional en la investigación científica en la Antártida. Por esto, en virtud del artículo 4º del Tratado Antártico, se mantienen en suspenso los reclamos de soberanía; que tanto el Tratado Antártico como los Protocolos adicionales y demás documentos que conforman el Sistema del Tratado. Por otro lado, se mantiene como premisa la cooperación internacional y prohíben cualquier uso no pacífico del continente; reconociendo la importancia que el Sistema del Tratado le da a la conservación del medio ambiente, impidiendo la exploración, explotación y uso de los recursos con fines no científicos. Los Estados parte del Cuadrante Sudamericano tenderán a mantener y/o aumentarán las instancias cooperativas a fin de aumentar sus conocimientos científico-técnicos sobre el área, proteger el medio ambiente en vistas de un mayor conocimiento del mismo, como así también mejorar las instancias de conservación y uso de los recursos si se diera el caso, a la vez que buscarán evitar cualquier posibilidad de conflicto entre ellos y alejar del continente antártico cualquier situación.

Debemos tener en cuenta que el Tratado Antártico en su artículo 4º no dice nada respecto al ejercicio de actividades en el continente, como el mantenimiento de las bases, la realización de expediciones antárticas, la creación de poblaciones semi-permanentes, etc. El Tratado Antártico y los Protocolos adicionales evitan acciones unilaterales a favor de las multilaterales, es decir, se busca la cooperación de los Estados firmantes de éstos instrumentos internacionales para una “tutela” conjunta del régimen.

Las islas Malvinas se encuentran a 464km al este del continente antártico, con el segundo más próximo, siendo superado solamente por el puerto de Cabo Guardián en Santa Cruz. La proyección continental sobre el territorio antártico es de suma importancia en torno a los reclamos de soberanía. Gran Bretaña reclama el sector Antártico Argentino, desde la Carta Patente en 1908, y parte del chileno como propio desde 1962, a lo que se le suma la ocupación de las Islas Malvinas, limitando la proyección Argentina sobre la Antártida. Si bien el Reino Unido no enfatiza la posesión de las islas como el fundamento principal de su proyección hacia la Antártida, su presencia en la región impulsa y respalda las actividades antárticas que planea llevar a cabo, además de la posición favorable en los estrechos estratégicos del Atlántico Sur.

2.1. Contexto Mundial

Para poder evaluar las posibilidades que existen en torno a la revisión del tratado en 2048 resulta de suma importancia comprender el contexto mundial actual, muy distinto al contexto en el cual se impulsa el Tratado Antártico. Este se caracteriza por el desequilibrio, donde el poder relativo del polo angloamericano está en declive, y emerge un nuevo polo de poder económico en el sudeste asiático, comandado por China y su alianza a Rusia. En esa disputa por el poder mundial se disparan conflictos armados, como lo son Ucrania-Rusia en el oeste de Eurasia, los diversos conflictos en Medio Oriente y las crecientes tensiones en Taiwán. Así es como algunos autores afirman que desde el conflicto en Ucrania nos encontramos en la etapa de caos sistémico (Arrighi y Silver, 1999). Estas épocas se caracterizan por la agudización de los conflictos, especialmente una vez que se ingresa en la etapa de quiebre hegemónico, donde se agudizan la pujas entre Estados y entre capitales. Para esta disputa económica, militar y para el sostenimiento de la carrera tecnológica, resulta de suma importancia el acceso a los recursos naturales, con especial énfasis en los hidrocarburos.

Samir Amin (1997) explicaba que existen cinco monopolios de dominación para alcanzar la hegemonía en el sistema mundial, ellos son: monopolio tecnológico, control de los mercados financieros mundiales, acceso monopolista a los recursos naturales del planeta, control de medios de comunicación y armas de destrucción masiva. El acceso a los recursos naturales tiene una importancia radical para la obtención de los demás monopolios, por este motivo adquiere especial relevancia el acceso a diferentes minerales y de hidrocarburos en el contexto actual. Un ejemplo de esto fue el inicio del conflicto Rusia-Ucrania, donde las primeras medidas ejercidas fue la sanción a la exportación de hidrocarburos a Rusia, modificando todo el mapa de comercio de hidrocarburos.

Por este motivo es que Michael Klare (2001) desarrolla su libro “Guerra por los recursos. El futuro escenario del conflicto global”, explicando que ningún recurso natural es tan propenso como el petróleo a originar conflictos entre los Estados del siglo XXI, por su papel fundamental para la economía planetaria. A su vez comenta que los conflictos menores (no hegemónicos), alrededor del petróleo, serían los originados por aquellos Estados que rivalizan en ganar o retener un dominio sobre demarcaciones fronterizas ricas en recursos o zonas económicas exclusivas frente a las costas.

2.2. Reservas de hidrocarburos y Recursos Naturales en la Antártida.

Algo innegable de la Antártida es la fuente de agua dulce que representa. Es así como hoy en día, presenta el 90% de la reserva mundial de agua dulce, siendo también posible su utilización para la generación de energía. Es altamente probable que haya depósitos minerales en la Antártida, aunque las oportunidades de descubrirlos son bastante escasas. Hasta ahora, se han encontrado diversos minerales, pero únicamente en pequeñas cantidades. Más allá de los posibles recursos minerales en el territorio antártico, los cuales se estiman sean de gran tonelaje pero de baja calificación, se hace especial énfasis en los recursos hidrocarburíferos que se depositan en la región. La Antártica es un continente difícilmente accesible para la explotación como otras partes de la tierra. Casi toda la superficie se encuentra cubierta por hielo, en constante movimiento y de un grosor de unos 3km, transformando las posibilidades de explotación de recursos petrolíferos en algo escaso. Un estudio de 1991 del Servicio Geológico de EEUU realizó una estimación de recursos de 19 mil millones de barriles de petróleo recuperable y 106 billones de pies cúbicos de gas, que equivalen a 3 billones de mm³ de gas, equivalente a 36 mil millones de barriles de petróleo,

fundamentalmente en el Mar de Weddell, dentro de la Antártida Argentina (U.S. Geological Survey, 1991). Ese mismo año, en 1991, por acuerdo de todos los países miembros del Tratado Antártico se firmó el Protocolo al Tratado Antártico sobre Protección del Medio Ambiente, el cual prohíbe cualquier actividad relacionada con los recursos minerales e hidrocarburíferos, dejando a salvo la investigación científica.

En mayo de 2024 hubo un gran revuelo por un supuesto hallazgo de Rusia sobre la cuantificación de los recursos extraíbles de la Antártida, mediante la página no oficial BRICSNews, pero hasta el día de hoy no hay información oficial del gobierno ruso al respecto. Cabe recalcar que los datos mencionados en torno a los recursos extraíbles son muy similares a los del informe estadounidense de 1991. Según la página de RosGeo, hace al menos cuatro años se completaron exploraciones geofísicas marinas integrales en el marco de la 65° Expedición Antártica Rusa en el Mar de Riiser-Larsen, dentro del sector que reclama Noruega en la Antártida. Allí encontraron, al igual que en estudios anteriores de otros países, evidencia de la presencia de recursos petroleros y gasíferos (RosGeo, 2020). Dentro de RosGeo se encuentra el JSC Polar Marines Geosurvey Expedition (PMGRE) que, según el Departamento de Estado, se dedica a la exploración y prospección de minerales. Esta empresa también realiza acciones científicas con sus buques en la región antártica como el Mar de Weddell. Sin ir más lejos, el barco que realiza dichas actividades es el Akademik Karpinsky que también se encuentra sancionado. En el documento estadounidense no se aportan pruebas específicas de actividades irregulares del buque ruso en la Antártida (OCIPEX, 2024).

3. Posibilidades de modificación del Tratado Antártico.

El Tratado Antártico fue inicialmente concebido para durar 30 años. Pasado ese plazo, los países que conforman su sistema aprobaron un Protocolo Ambiental para extender la “Pax Antarctica” por otros 50 años (en vigor desde 1998). Así, en 2048 se iniciará un período durante el cual el Tratado Antártico podría, a solicitud de cualquiera de sus Partes Consultivas, ser objeto de revisión. La revisión del Tratado Antártico en 2041 y del Protocolo al Tratado Antártico sobre Protección del Medio Ambiente en 2048, que en su artículo 25, si bien declara la prohibición de la explotación de recursos naturales, manifiesta una salvedad peligrosa al señalar que “puede ser derogada por algún futuro tratado que establezca un marco normativo vinculante para dicha actividad extractiva” (AthenaLab, 2022).

Después de esa fecha cualquier revisión deberá ser aprobada por la mayoría simple de las Partes, entre las cuales, sin embargo, deberán incluirse $\frac{3}{4}$ de las Partes Consultivas del Tratado al momento de la aprobación del Protocolo (28 países). Si este quórum no es alcanzado, pasados tres años sin que el Tratado enmendado sea ratificado por al menos 22 de los países que en 1998 tenían estatus consultivo, cualquier país podrá retirarse del Protocolo. Bajo dicho escenario, luego de dos años, dicho país podría iniciar proyectos extractivistas en la Antártida, al menos hipotéticamente ya que no existe ningún amparo judicial que lo impida.

4. Reflexiones finales

En el análisis del presente trabajo hemos ahondado de manera general en que consiste el Tratado Antártico, así como en las posibilidades que se desprenden de la revisión en 2048. La altísima riqueza en hidrocarburos que posee la Antártida, más allá de las dificultades que posee para su extracción, hace que los grandes polos de poder mundial ya hayan puesto el ojo en el continente blanco y, principalmente, en la Antártida Argentina. El contexto actual, de crecientes tensiones y conflictos armados, sumado a la carrera tecnológica, que recién da sus primeros pasos; resulta de especial preocupación para la revisión del Tratado en 2048. Considerando el contexto actual como de transición hegemónica o Caos Sistémico (Arrighi y Silver, 1999), donde se estima que los conflictos se extiendan por alrededor de 30 años (como ya se ha dado anteriormente), las tensiones, conflictos y búsqueda del acceso a recursos naturales aumentarían, y podría verse expresado en la revisión de 2048. A esto se le suma que la extracción de recursos a gran escala en la Antártida atentaría con su reserva de mayor valor, el agua dulce.

Si bien en el Tratado se aclara que los reclamos de soberanía sobre el continente se encuentran pausados, y que el aumento de presencia de diversos nuevos países desde la firma no atenta con los reclamos de soberanía previos, considero que el reclamo Argentino y el Chileno poseen particular vulnerabilidad frente a este posible escenario. Como un primer punto, la proyección que posee Gran Bretaña gracias a la ocupación en las Islas del Atlántico Sur sobre el territorio que reclama de la Antártida, el cual se superpone al argentino y al chileno, perjudica la presencia de ambos países sobre el continente blanco. La constante presencia británica en el atlántico sur y en la Antártida, perjudica la soberanía en torno al desarrollo científico y económico de la región. A esto se le suma que de haber una modificación sobre la extracción de hidrocarburos en la

revisión de 2048, las reservas se encuentran en el territorio argentino, reclamado por Gran Bretaña. Encontrándonos en una mayor vulnerabilidad frente al capital internacional y diversas corporaciones que intentaran comenzar a establecerse en el territorio para la extracción del recurso, siendo un proceso que ya está ocurriendo en las cuencas de Malvinas.

Por último, en relación a lo mencionado anteriormente, el aumento en torno a la cooperación regional en Sudamérica sobre la Antártida, el desarrollo científico y de protección del medioambiente citado al inicio del trabajo, no se concretó. La aun considerable influencia estadounidense en la región, sumada a la falta de un proyecto regional latinoamericano de integración, atribuible a la descoordinación de los procesos políticos nacionales entre los distintos países, profundiza la vulnerabilidad de Argentina y Chile sobre la Antártida y sobre las ventanas que se abren como posibilidades para 2048.

Bibliografía

Anthena LAB (20/01/2022). *La Antártica después del año 2048*. [La Antártica después del año 2048 - AthenaLAB](#)

Klare, M (2001). Guerra por los recursos. *El futuro escenario del conflicto global*. Ediciones Urano, Barcelona.

OCIPEX (17/05/2024). *¿Descubrimiento de petróleo en la Antártida?* [¿Descubrimiento de petróleo en la Antártida? – Ocipex](#)

RosGeo (12/02/2020). *RosGeo has completed explorations of the geological structure and oil-and-gas potential of the Antarctic shelf*. RusGeology. [RosGeo has completed explorations of the geological structure and oil-and-gas potential of the Antarctic shelf](#)

Samir Amin (1997) *El capitalismo en la era de la globalización*. Ediciones Paidós Ibérica, Barcelona.

Tratado Antártico (1959). *Conferencia de la Antártida*. Secretaria del Tratado Antártico. Washington DC. 15/10/1959. [El Tratado Antártico | Antarctic Treaty](#)

U.S. Geological Survey (1991) *The undiscovered oil and gas of Antarctica*. Department of the Interior. <https://pubs.usgs.gov/of/1991/0597/report.pdf>

La Junta de Recuperación de las Malvinas. Una primera aproximación (1939-1946)

José Federico Witkowski

Universidad Nacional de La Plata

yosiwitkowski@gmail.com

Resumen

El siguiente trabajo tiene por objetivo brindar mayor información sobre la Junta de Recuperación de las Malvinas (J.R.M.), en su labor para divulgar la Causa Malvinas en toda la sociedad argentina. Esta asociación (la primera destinada exclusivamente a promover el reclamo de soberanía por las Islas Malvinas, usurpadas por Gran Bretaña en 1833) logró visibilizar la Causa Malvinas mediante acciones concretas, y erigirla como causa nacional. Entre ellas, su aporte más destacado fue la difusión de un concurso para elegir un himno oficial, del cual surgió la “Marcha de las Malvinas”, con letra de Carlos Obligado.

Activa entre 1939 y 1946, La J.R.M integró tanto a civiles como al personal militar. Su composición incluyó a personas de diversas extracciones políticas (socialistas, radicales, conservadores), lo que demostró que, pese a las diferencias en el ámbito local, existía un acuerdo unificado sobre Malvinas como una causa común. Entre sus miembros más destacados, están el senador Alfredo L. Palacios[Quien en el año 1934 expuso en el Congreso el caso de las Islas Malvinas, y propuso un proyecto de ley para realizar una traducción del libro libro “les iles maluines” de Paul Groussac para su distribución en todas las escuelas del país. Asimismo, Palacios compiló su alegato en el Senado en el libro “Las Islas Malvinas. Archipiélago Argentino” (1934)

], intelectuales vinculados al nacionalismo, como Rodolfo Irazusta, Juan Carlos Moreno, así como simpatizantes de una vertiente reaccionaria nacionalista, como Juan Bautista Molina.

Estas complejidades hacen de la J.R.M. un caso de estudio fundamental para comprender tanto el reclamo histórico como el contexto político – social de la época. Su desenvolvimiento, y su postura sobre Malvinas, nos invita a profundizar en una agrupación que, pese a su relevancia, ha sido escasamente indagada.

Introducción

El presente trabajo busca realizar un aporte al estudio de la Junta de Recuperación de las Malvinas (J.R.M.), creada el 9 de julio de 1939 bajo la presidencia de Roberto Ortiz. Esta agrupación es considerada un actor relevante por su campaña para difundir y visibilizar la Causa Malvinas, constituyéndose en la primera asociación dedicada exclusivamente a esta tarea. Para ello, desplegó una variedad de iniciativas, entre las que cobró mayor trascendencia el concurso público para elegir un himno representativo, del cual emergió la “Marcha de las Malvinas”, con letra de Carlos Obligado, poeta y miembro de la J.R.M.

Para comprender la composición, dinámica y funcionamiento interno de la J.R.M., es fundamental situarla en diálogo con su contexto histórico. Lejos de ser un hecho aislado, su aparición debe interpretarse como un síntoma de su época, marcada por el auge global de corrientes nacionalistas en Europa principalmente. Esto es relevante ya que la mayoría de sus integrantes compartió un fuerte componente religioso, un carácter antiliberal, autoritario y excluyente (anticomunista y antisemita). A pesar de estas posturas, que si bien no siempre fueron mayoritarias, lograron converger en un consenso generalizado en torno a la reivindicación y defensa de la soberanía nacional. Esta postura trajo aparejada un fuerte componente antiimperialista, principalmente hacia la disconformidad con el vínculo de dominación ejercido por Gran Bretaña y aceptado por la clase dirigencial, lo que generaba una profunda dependencia económica. Uno de los puntos álgidos de esta crítica en la década fue la firma del Pacto Roca-Runciman. En este contexto, el reclamo por la usurpación de las Islas Malvinas en 1833 se fue instalando paulatinamente como el símbolo más notorio de esta dominación británica.

Durante la década de 1930, el movimiento nacionalista amplió su repercusión hacia ámbitos populares, partidarios y sindicales. Entre sus primeros actores se encontraba el general retirado José Félix Uriburu, quien comandó una línea interna del golpe de Estado de 1930 que impulsaba la instauración de un sistema corporativista. A esta vertiente se plegaron agrupaciones como la Liga Patriótica Argentina (LPA), la Legión Cívica Argentina (LCA) y la Acción Nacionalista Argentina (ANA), así como

pensadores de publicaciones como “La Nueva República” (entre los que se contaban los hermanos Rodolfo y Julio Irazusta y Laurentino Olascoaga, futuros integrantes de la J.R.M.), “Bandera Argentina” o “Crisol”.

Hacia mediados de la década, surgieron agrupaciones con fuerte injerencia juvenil, como la Unión Nacionalista de Estudiantes Secundarios (UNES) y la Alianza de la Juventud Nacionalista (luego Alianza Libertadora Nacionalista, ALN), que tuvo a la cabeza a jóvenes dirigentes como Juan Queraltó y Alberto Bernaudo, futuro miembro de la J.R.M. Estas agrupaciones lograron una injerencia directa en amplios sectores de la sociedad, permitiendo así que la difusión de ideas nacionalistas se fortaleciera. También en estos años surgió una corriente de revisión histórica como el Instituto de Investigaciones Históricas “Juan Manuel de Rosas”. En gran medida, fue gracias a la presión de estos sectores que el reclamo por Malvinas ingresó en la arena pública y política como un tema prioritario.

En este marco, el trabajo se estructurará de la siguiente manera: primero, se analizará el contexto histórico-político que permitió la conformación de la J.R.M.; luego, se abordará su composición, integrantes y posturas políticas; y, por último, se examinarán las actividades que llevó a cabo y su devenir como agrupación. Si bien es cierto que la corriente nacionalista tuvo injerencia dentro de la Izquierda Nacionalista (como en el Partido Socialista, en especial a través de Alfredo Palacios), el nacionalismo popular (el grupo FORJA y en especial Raúl Scalabrini Ortiz y Arturo Jauretche), y el considerado Partido Militar (Félix Uriburu, Enrique Mosconi, Manuel Savio), durante este trabajo profundizaremos en lo que consideramos el nacionalismo autoritario, debido a que representantes de este sector integraron mayoritariamente las filas de la J.R.M.

La Década del 30 como “caldo de cultivo” para el fortalecimiento de los nacionalismos

La disputa de soberanía de la Argentina con Gran Bretaña por las Islas Malvinas se remonta a los primeros años de la nación independiente. El 3 de enero de 1833 se produjo lo que Antonio Gómez Langenheim denominó “la tercera invasión inglesa”¹: la

¹ Antonio Gómez Langenheim, *La Tercera Invasión Inglesa* del año 1934. Esta obra, pionera en la cuestión Malvinas, enmarca la usurpación de 1833 dentro de una larga data de agresiones británicas y critica la relación de dependencia económica de la Argentina con Gran Bretaña, un argumento central del nacionalismo argentino de la década de 1930.

usurpación de las islas por parte de la corbeta británica HMS *Clio*, al mando de John James Onslow, que logró la rendición de la guarnición nacional al mando de José María Pinedo, quien se encontraba reemplazando a Luis Vernet como máxima autoridad de las Islas, en Puerto Soledad.

Sin embargo, a pesar de la gravedad del hecho para la integridad territorial nacional, la causa Malvinas permaneció durante casi un siglo alejada del debate público, más allá de algunos intentos aislados por otorgarle visibilidad². El reclamo se contuvo principalmente en el ámbito diplomático (ya que la Argentina nunca abandonó su posición soberana) y en el ámbito declamativo, por ejemplo, mediante la inclusión de los derechos argentinos sobre las islas en los mensajes inaugurales de la legislatura bonaerense.

No fue hasta la década de 1930 que el reclamo por la recuperación de las Islas Malvinas logró trascender el ámbito diplomático y cobrar mayor relevancia en la sociedad argentina. Este resurgimiento se articuló con la crítica a Gran Bretaña como principal responsable del sometimiento económico que sufría el país. Dos factores fueron centrales para esta nueva visibilidad. En primer lugar, la conmemoración de aniversarios de fechas redondas, como el centenario de la creación de la Comandancia Militar y el centenario de la usurpación, actos organizados por agrupaciones nacionalistas como la LPA y la LCA. En segundo lugar, la intervención del senador socialista Alfredo Palacios, quien presentó un proyecto de ley para traducir al castellano el libro de Paul Groussac *Les Iles Malouines* y difundirlo en las escuelas públicas. Este impulso coincidió con la publicación de las primeras obras de autores nacionales que abordaron como tema central el conflicto, todas editadas en 1934: *Las Islas Malvinas* de Alfredo Palacios, *La Tercera Invasión Inglesa* de Antonio Gómez Langenheim y *El Zarpaso Inglés a las Islas Malvinas* de Juan Beltrán.

A su vez, el contexto internacional funcionó como un marco propicio para el fortalecimiento de la corriente nacionalista. Por un lado, estuvo marcado por el fortalecimiento de regímenes autoritarios en Europa, que funcionaron como críticas al sistema democrático y al orden liberal vigente. Por otro lado, la crisis económica de

² El intento más conocido fue el de José Hernández que en su diario “El Río de la Plata” en 1869 publicó la carta de viaje del comandante Augusto Lasserre, quien había sido enviado a las islas a verificar un buque mercante italiano. Para Hernández el interés de los artículos radicaba en que acercó a los lectores información desconocida hasta ese momento, entorno a “la población, usos, costumbres, industria, comercio y demás, relativo a aquellas islas” (Guber, 2001: 66)

finales de la década anterior dejó al descubierto la relación conflictiva con Gran Bretaña. En este marco, la firma del Pacto Roca-Runciman³ en 1933 bajo el gobierno de Agustín P. Justo se convirtió en el blanco central de estas denuncias. Como señala Benclowicz (2025: 3), “El Pacto Roca–Runciman, en particular, concitó las críticas de actores disímiles que coincidían en cuestionar ese tratado como contrario a los intereses argentinos. Socialistas, nacionalistas de distinto cuño en clave revisionista, liberales y radicales se alistaron por distintos motivos entre los críticos de las relaciones establecidas con el Reino Unido”. Este contexto fue propicio para que surgieran intelectuales revisionistas que criticaron la relación de dependencia con los capitales británicos. Un ejemplo paradigmático es el libro de los hermanos Julio y Rodolfo Irazusta *La Argentina y el Imperialismo Británico: Los eslabones de una cadena, 1806-1933* (1934), considerado una obra fundacional del revisionismo histórico.

Resulta crucial detenerse en este punto, ya que en parte gracias al respaldo de la corriente nacionalista y a los reclamos impulsados desde partidos, agrupaciones e intelectuales, la causa Malvinas adquirió una notoriedad sin precedentes. Esta dinámica alcanzó su máxima expresión durante el lustro 1935-1940, donde se observaron expresiones populares con una concurrencia masiva y se consolidaron las dos principales agrupaciones nacionalistas con fuerte injerencia en sectores bajos, medios, juveniles y sindicales, como fueron la UNES y la AJN.

Para comprender la evolución de estas agrupaciones, es necesario remontarse a los orígenes del nacionalismo argentino. En la Argentina, las primeras agrupaciones nacionalistas surgieron a principios del siglo XX con una marcada impronta elitista, conformadas principalmente por miembros de los sectores aristocráticos. La LPA fue la primera de relevancia, fundada por Manuel Carlés en 1919. Esta agrupación funcionó como una fuerza de choque parapolicial que actuaba atacando barrios populares y teniendo como blanco principal a la población inmigrante. La LPA condensó los rasgos característicos del nacionalismo de la época: era antiliberal, anticomunista y descreía del sistema democrático, por lo que bregaba por un regreso a un gobierno autoritario.

³ El gobierno llevó adelante un acuerdo comercial con capital británicos para que, con la intención de aplacar el impacto adverso generado por la crisis financiera de Wall Street, él le otorgó varias concesiones a los capitales británicos con tal de que sigan sosteniendo la compra de carnes a nuestro país, incluso el Vicepresidente Roca llegó a declarar públicamente que la Argentina era económicamente parte íntegra del imperio británico. Según Guber, por la firma Gran Bretaña “(...) a cambio obtenía la participación en el 85% de los frigoríficos extranjeros en la Argentina, la liberación de derechos aduaneros la totalidad de las divisas procedentes de las ventas a Inglaterra sólo a “comprar británico” y daría trato preferencial impositivo a las empresas de ese origen, dueñas de los servicios públicos” (Guber, 2001: 83)

Además, era profundamente católica, con rasgos de antisemitismo, y su ideología mostraba la influencia de movimientos nacionalistas europeos como Acción Francesa y el falangismo español. Su accionar violento quedó registrado en dos episodios cruciales: su participación en la represión de la Semana Trágica de 1919 y su intervención en los fusilamientos de la Patagonia de 1922. Bajo las órdenes del teniente coronel Héctor Varela, sus integrantes fueron partícipes de la represión, tortura y asesinato de trabajadores rurales que reclamaban mejores condiciones laborales.

Este nacionalismo autoritario encontró su expresión intelectual en el periódico “La Nueva República”, fundado en diciembre de 1927. Entre sus miembros más relevantes se encontraban Juan Emiliano Carulla (su fundador), Enrique Osés (quien luego dirigiría el periódico nacionalista “Crisol”), Roberto de Laferrère, Ernesto Palacio, los hermanos Julio y Rodolfo Irazusta y Alberto Ezcurra Medrano. La injerencia de este grupo en la vida política nacional fue significativa en los años siguientes. Brindaron su apoyo incondicional al golpe de Estado del 6 de septiembre de 1930, respaldando especialmente la figura de José Félix Uriburu y su proyecto corporativista, que proponía un gobierno restringido y tutelado por las Fuerzas Armadas⁴. Además, de este círculo surgirían parte de los fundadores del Instituto Juan Manuel de Rosas en 1938, entidad clave para la difusión de una corriente revisionista de la historia nacional. A su vez, varios de sus integrantes participarían después en la J.R.M., ocupando diversos cargos dentro de la organización.

El golpe de Estado de 1930 representó un momento de definición para el movimiento nacionalista. En su conducción coexistieron dos líneas enfrentadas. Por un lado, la encabezada por Uriburu, de corte nacionalista y corporativista, que aspiraba a un cambio de régimen. Por el otro, la liderada por Agustín P. Justo, de tendencia liberal, que no buscaba alterar el sistema de fondo⁵. Si bien el proyecto uriburista fracasó y

⁴ Este fue uno de los principales espacios de difusiones que encontró la corriente nacionalista. Este grupo acompañó entusiastamente a Uriburu y al golpe de estado con la intención de lograr reemplazar el sistema de gobierno democrático. Con respecto a su posicionamiento político, Beraza afirma que repudiaban fuertemente “al liberalismo y a los partidos políticos tradicionales (...) en su proclama de *Bases y Programa de Acción Republicana* decían que eran hombres y mujeres desvinculados de los partidos políticos tradicionales, que se habían reunido con el objetivo de combatir por todos los medios la corrupción política que ha hecho presa a la República, denunciar sus orígenes, proponer lo remedios y procurar su aplicación” (Beraza, 2005: 20 – 21)

⁵ El 8 de noviembre de 1931 se llevaron adelante las elecciones presidenciales bajo el denominado “fraude patriótico”. En las cuales se declaró victoriosa la fórmula Agustín P. Justo – Julio Roca (h) por la Concordancia, saliendo en segundo lugar la fórmula Lisandro De La Torre – Nicolás Repetto por Alianza Civil.

prevaleció la línea de Justo, la figura de Uriburu siguió teniendo una amplia aceptación dentro de los sectores nacionalistas.

Es relevante recordar que el golpe de Estado de 1930 fue respaldado por un amplio número de agrupaciones e intelectuales nacionalistas, de diversos sectores sociales, aunque predominantemente vinculados con la elite dirigencial y la aristocracia terrateniente nacional. La agrupación que cobró mayor notoriedad en este contexto fue la LCA, que contó con Juan Emiliano Carulla⁶ como uno de sus fundadores y mantuvo vínculos estrechos con la figura de Uriburu, llegando a actuar efectivamente como un brazo cívico para apoyar su proyecto. La LCA funcionó principalmente como un grupo de choque a disposición del entonces presidente de facto, utilizando métodos como la violencia, el amedrentamiento y la generación de disturbios callejeros para perseguir sus objetivos políticos.

Sin embargo, el triunfo de la línea liberal dentro del gobierno tuvo consecuencias directas para estas agrupaciones. La desarticulación progresiva de su accionar por parte del nuevo gobierno llevó a que su repercusión fuera mermando a lo largo de la década y provocó que se escindieran facciones en su interior. Precisamente, una fracción de este grupo se separó en 1932 para crear la ANA, la cual estableció una vinculación más orgánica con sectores católicos. Si bien su composición contó con intelectuales de una importante producción teórica, como Juan Emiliano Carulla, Ernesto Palacio, Roberto de Laferrère, Enrique Osés, Carlos Obligado y los hermanos Irazusta, el hecho de que conservara un marcado sesgo de clase conservadora terminó imposibilitando que lograra interpelar de manera efectiva a los sectores populares. Es pertinente recordar que, de este grupo, tanto Carlos Obligado como Rodolfo Irazusta terminaron siendo miembros de la J.R.M.

La pérdida de influencia del nacionalismo elitista tras el fracaso del proyecto uriburista abrió paso a un proceso de reconversión y popularización del movimiento. Fue en este ambiente de creciente visibilidad y fortalecimiento de las ideas nacionalistas, en el cual se conformaron diversas agrupaciones, a veces de manera

⁶ Juan Emiliano Carulla era un interesante referente de la militancia nacionalista e interesado en la formación de cuadros dentro de la juventud. Según Hernán Capizzano (2013) paralelamente con la fundación de la LNA conformo la agrupación “Tte. Gral Uriburu” que funcionó como formación de los jóvenes legionarios. A su vez, propició la fundación de la “Acción Nacionalista de Estudiantes Secundarios”, era la primera agrupación de este tipo, pensada para conducir bajo la idea nacionalista a estudiantes de nivel medio. También, Carulla fundó el diario “Bandera Argentina” con un fuerte contenido anti semita y germanófilo (Monacci, 2010)

esporádica, y donde la prensa partidaria funcionó como faro de producción de contenido ideológico, que las corrientes nacionalistas empezaron a lograr una llegada concreta a capas más amplias de la sociedad. Este proceso de popularización puede analizarse en dos ramas principales: la juvenil y la sindical. Por el lado sindical, se puede mencionar la Federación Obrera Nacionalista Argentina⁷ (FONA), impulsada por el propio Carulla, que intentó disputar los espacios de poder a las agrupaciones socialistas y anarquistas dentro del movimiento obrero.

No obstante, el momento clave en este proceso de expansión y renovación del nacionalismo lo constituyó el surgimiento de una militancia juvenil organizada. Se puede detectar un punto de inflexión con la formación de la UNES⁸, fundada el 27 de junio de 1935, entre otros, por Juan Queraltó y Alberto Bernaudo, jóvenes militantes procedentes de la LCA. Lo interesante aquí es apreciar cómo esta agrupación, impulsada por una juventud organizada, logró consolidar una estructura que comenzó a tener una injerencia territorial tangible en establecimientos educativos de diferentes zonas de la Provincia de Buenos Aires. Además, estableció un contacto fluido con las demás agrupaciones nacionalistas a través de charlas, actividades callejeras y una propaganda constante. Entre los reclamos que acompañaron se encuentra el firme rechazo a dos leyes específicas que se sancionaron en el Congreso Nacional en favor de los capitales británicos dentro del sistema económico argentino⁹. El componente antiimperialista, particularmente el dirigido contra Gran Bretaña, fue un elemento aglutinador central. Este sentimiento funcionó como un articulador de posturas, permitiendo delimitar al Reino Unido como el principal enemigo histórico de la nación argentina. En este marco conceptual, la Causa Malvinas comenzó a adoptar paulatinamente una postura más notoria y central en su discurso, transformándose de un reclamo diplomático en un símbolo de la lucha contra la opresión imperialista.

⁷ Para interiorizarse de manera más apropiada sobre el funcionamiento que tuvo F.O.N.A. y las demás agrupaciones representantes del movimiento obrero argentino en este periodo consultar “Movimiento Obrero Argentino 1930 – 1945” de Hiroshi Matsushita.

⁸ En su proclama de fundación se podía observar elementos como el respaldo del catolicismo y la postura anti marxista y anti semita. Consideraban que esa predica “disolvente ataca los principios fundamentales de la religión, de la nacionalidad y la familia, destruyendo los ideales que deben primar en la juventud argentina” (Capizzano, 2013: pág28)

⁹ En relación con estas dos leyes aprobadas: Corporación de Transporte de la ciudad de Buenos Aires en 1936 y Creación de la Comisión Nacional de Coordinación de Transportes al año siguiente. Por la primera de ellas los dueños de ómnibus y compañías independientes se vieron obligados a unirse a la corporación. La negativa acarrearía la expropiación de sus bienes rodantes. La regulación del transporte pasaba del ámbito municipal a grandes compañías.” (Capizzano, 2013: 34)

En el transcurso de dos años, la UNES se transformó en la Alianza de la Juventud Nacionalista (AJN), luego denominada Alianza Libertadora Nacionalista (ALN), con la intención explícita de traspasar las barreras de la militancia secundaria y poder profundizar su posicionamiento ideológico y su base de apoyo. Este salto cualitativo les hizo comenzar a tener una mayor relevancia e inserción dentro de los sectores más carenciados y obreros. Su acto inaugural se dio el 17 de octubre de 1937. Según el investigador Capizzano (2013: 38), “los discursos que allí se promulgaron atacaron la democracia, las elecciones que llevaron al triunfo del Presidente Ortiz”, y la acción en el país del capital británico. Su mensaje era una clara respuesta a los cuestionamientos sobre el sistema de gobierno fraudulento, el cual, sostenía, que solo servía para legitimar a una clase dirigencial que no defendía los intereses nacionales. Este salto cualitativo les hizo comenzar a tener una mayor relevancia e inserción dentro de los sectores más carenciados y en los sectores obreros. Su acto inaugural se dio el 17 de octubre de 1937. Según el investigador Capizzano (2013: 38), “los discursos que allí se promulgaron atacaron la democracia, las elecciones que llevaron al triunfo del Presidente Ortiz”, y la acción en el país del capital británico. Esta crítica quedaba dramáticamente demostrada, a sus ojos, por las consecuencias que había generado el Pacto Roca-Runciman.

Fue esta agrupación la que, como una forma efectiva de manifestación y de disputa de símbolos, comenzó a conmemorar actos que hasta entonces formaban parte casi exclusiva de la liturgia socialista y anarquista en nuestro país. Un ejemplo paradigmático fue la conmemoración del 1° de Mayo como “Día del Trabajador”. Este primer acto, denominado “Marcha de la Libertad”, tenía la idea de inculcar en el sector obrero un refuerzo de los valores nacionales, los cuales (esperaban) los llevarían a anteponer sus propios deseos e intereses individuales por uno colectivo, que sería el de la patria. A esta estrategia le sumaron una intensa actividad de conferencias y actos callejeros en zonas industriales y en barrios de periferia, complementada con una numerosa y constante producción de actos propagandísticos.

Dentro de este abanico de actividades, la Causa Malvinas ocupó un lugar central y creciente. Por ejemplo, el 25 de mayo de 1938 la AJN organizó un acto conmemorativo en el teatro Marconi, que contó con discursos de Juan Carlos Moreno y Juan Queraltó, entre otros. “La celebración estuvo marcada por el primero de ellos y su reivindicación sobre la soberanía en Malvinas. Dominaba el estrado una gran bandera

con la leyenda ‘Falckland Island No, Islas Malvinas Sí’” (Capizzano, 2013: 45). Este no fue un hecho aislado; la AJN organizó actos en conjunto con la J.R.M., y varios de sus integrantes más destacados formaron parte de la agrupación malvinera, tendiendo un puente directo entre el activismo callejero y la acción institucionalizada por la soberanía.

La Junta de Recuperación de las Malvinas

La fundación de la Junta de Recuperación de las Malvinas (J.R.M.) el 9 de julio de 1939, durante la presidencia de Roberto M. Ortiz, representó la cristalización institucional de un reclamo de soberanía que había ido ganando fuerza desde mediados de la década de 1920. Esta organización cívico - militar funcionó como un espacio de confluencia donde diversos actores del espectro nacionalista depositaron sus esfuerzos en una causa común, distinguiéndose por ser la primera entidad dedicada íntegramente a la Causa Malvinas. Su objetivo central fue concientizar a la sociedad mediante el despliegue de una diversidad de estrategias de divulgación.

La postura de la Junta se sustentaba en la defensa de los derechos históricos y jurídicos argentinos sobre el archipiélago, considerado una parte integral del territorio nacional usurpada ilegítimamente por una potencia imperialista en 1833. Desde esta convicción, argumentaban que la solidez del reclamo, basada en estas razones, hacía innecesario recurrir al uso de la fuerza para la recuperación. Esta perspectiva fundamentó su estrategia de acción, orientada a la persuasión y la construcción de un consenso social amplio.

La composición de la J.R.M. reflejaba esta ambición de ser un grupo heterogéneo. Su secretario general, Juan Carlos Moreno, caracterizó a sus miembros como “un núcleo de patriotas caracterizados para trabajar por la formación de una conciencia nacional demostrativa de la importancia moral y física del archipiélago y de la indeclinable determinación de reintegrarla al suelo patrio” (Moreno, 1956: 267). Esta descripción englobaba una coalición singular que incluía desde representantes del Partido Socialista, como el senador Alfredo Palacios, y militantes de la Alianza de la Juventud Nacionalista (como Alberto Bernaudo y Juan Bautista Molina), hasta un destacado grupo de intelectuales del nacionalismo autoritario, muchos de ellos vinculados al periódico “La Nueva República” o al Instituto “Juan Manuel de Rosas” (entre ellos, Arturo Palenque Carreras, Antonio Gómez Langenheim, Alberto Ezcurra

Medrano y Rodolfo Irazusta). Completaban esta nómina otras figuras como el poeta Carlos Obligado, el propio Juan Carlos Moreno y Laurentino Olascoaga.

Una de las primeras acciones reivindicativas llevadas adelante por la Junta fue la del 3 de enero de 1940, con un comunicado publicado con motivo del 107° aniversario de la usurpación de las Islas Malvinas. Como explica Juan Carlos Moreno en su libro *La Recuperación de las Malvinas* (1973), en la nota se destacan distintas cuestiones interesantes. Primero, se denuncia la acción ilegítima llevada adelante por Gran Bretaña con complicidad de los Estados Unidos. Segundo, se expresa la seguridad de que las islas se recuperarían por la vía diplomática y en paz, dada la legitimidad del reclamo, el cual se renueva periódicamente en el ámbito diplomático, sin dejar de considerar al archipiélago bajo jurisdicción nacional y a sus residentes como argentinos. Tercero, se subraya que esta es una Causa que trasciende los posicionamientos políticos internos, uniendo a todos en un mismo anhelo de justicia. Cuarto, se posiciona a Gran Bretaña como una potencia que afecta la soberanía nacional en diferentes aspectos, destacando el sometimiento económico histórico a través de los capitales británicos. Por último, se reivindica la necesidad de inculcar esta Causa en la juventud, la cual será la encargada de mantener el reclamo vigente y pelear por su recuperación.

La elección del senador Alfredo Palacios, representante del Partido Socialista¹⁰, como su primer presidente es quizás el indicio más claro de la voluntad de la J.R.M. de trascender las grietas partidarias. Palacios era un referente ineludible en la lucha por la visibilidad de la causa. Dentro de este espacio, el senador socialista continuó la labor sobre el tema que era la continuación del proyecto de ley presentado en 1934. Dicho proyecto tuvo el objetivo de “difundir en el pueblo el conocimiento del derecho argentino a la soberanía de las islas Malvinas, (...) en base a la traducción, publicación y difusión de la obra *Les Iles Malouines*, de Paul Groussac” (Benclowicz, 2025: 4). Este proyecto no solo buscó superar la barrera idiomática que mantenía a la obra de Groussac en un círculo restringido, sino que le otorgaba a la escuela el estatus de dispositivo cultural ideal para la soberanización de las nuevas generaciones, al planificar su distribución entre docentes y alumnos de las escuelas públicas de todo el país. Su

¹⁰ Dentro del Partido Socialista de la época coexistían dos líneas: una internacionalista y otra nacionalista, a la que adhería Alfredo Palacios. Si bien ambas se declaraban antiimperialistas, su enfoque difería. Un ejemplo claro fue su reacción ante la Ley de Corporación de Transportes de 1936. Mientras la postura nacionalista de Palacios la criticaba por defender los intereses concretos de la nación ante un monopolio extranjero específico, la línea internacionalista se oponía primordialmente por su principio de oposición a la dominación del capital extranjero en general (Matsushita, 1983: 189).

exposición en el Senado, luego publicada ese mismo año como el libro *Las Islas Malvinas*, se convirtió en una de las primeras obras fundamentales en castellano sobre el tema, junto con los trabajos de otros miembros de la Junta como Gómez Langenheim y Juan Beltrán, editados ese mismo año.

Sin embargo, el compromiso de Palacios con la causa era anterior a la fundación de la Junta y demuestra la complejidad de los alineamientos en torno a Malvinas. Según Benclowicz, el socialista participó en 1929 de un acto conmemorativo por el centenario de la creación de la Comandancia Política y Militar, organizado por la Liga Patriótica Argentina, una agrupación que distaba mucho de su ideario político. Este hecho, lejos de ser aislado, es sintomático: la Causa Malvinas operaba como un aglutinante transversal capaz de suspender, al menos temporalmente, las profundas diferencias ideológicas. Ante la reivindicación de la soberanía nacional, figuras antagónicas en la política doméstica encontraban un aparente espacio de consenso y acción unificada.

No obstante, la cohesión lograda en torno a la causa Malvinas pronto revelaría sus límites. Las heterogéneas visiones políticas al interior de la Junta, contenidas al principio, afloraron de manera irreversible con el estallido de la Segunda Guerra Mundial, un hecho que redefinió las prioridades y alineamientos de todos los actores políticos argentinos. Este nuevo contexto internacional polarizó a la agrupación y condicionó la partida de su primer presidente, Alfredo Palacios, durante los primeros meses de 1940.

Como señalan Hernández y Chitarroni (1977), la guerra dividió las aguas. Por un lado, el amplio espectro del nacionalismo autoritario y popular abogó con vehemencia por la neutralidad argentina. Desde esta perspectiva, el conflicto era una oportunidad histórica para que el país rompiera los lazos de dependencia económica que lo ataban a Gran Bretaña, considerando la contienda como un problema ajeno a los intereses nacionales. Frente a esta postura, se alzó el sector "aliadófilo", nucleado en torno a "Acción Argentina". Este espacio congregaba a figuras de los partidos políticos tradicionales y a prominentes personalidades de la ciencia y la cultura, como Marcelo T. de Alvear, Nicolás Repetto, Bernardo Houssay y el propio Alfredo Palacios. Para ellos, el avance del nazismo representaba una amenaza existencial para el sistema democrático, una lucha superior que relegaba cualquier otra cuestión, incluyendo el reclamo de soberanía sobre las Malvinas.

Esta divergencia fundamental volvió insostenible la permanencia de Palacios en la Junta. Su compromiso con la causa aliada era incompatible con la neutralidad y el sentimiento anti-británico que predominaba entre los miembros nacionalistas. Así, su renuncia fue la consecuencia lógica de una fractura ideológica insalvable. Tras su partida, asumió la presidencia de la Junta Antonio Gómez Langenheim.

Aunque la Junta no estuvo exenta de disputas, también sufrió el hostigamiento de los gobiernos de Ortiz y de Castillo, que veían con recelo que el reclamo por Malvinas afectara los intereses económicos con Gran Bretaña. Más allá de que Ortiz mostró una postura declamativa favorable a la soberanía nacional (como en el conflicto por las estampillas de la Unión Postal¹¹), existieron roces concretos. Uno de ellos ocurrió el 3 de enero de 1941 en el Teatro Agusteo de Buenos Aires, donde se presentaría oficialmente la Marcha de las Malvinas. Los demás oradores fueron Antonio Gómez Langenheim, quien en ese entonces era el presidente de la Junta, Juan Carlos Moreno y el general Juan Bautista Molina. Este acto estuvo cerca de no realizarse debido a que la Policía Federal no lo había autorizado. El Ministro del Interior, Miguel Culaciatti, adujo que el malestar del gobierno era por la manifestación anti-británica que iba a tener el acto y porque Molina estaba sospechado por desarrollar acciones golpistas contra el gobierno de Castillo¹².

Por último, tomando de referencia una nota que figura en el libro *Nuestras Malvinas* de Juan Carlos Moreno (1950) y en otro aporte en *La Recuperación de las Malvinas* (1973). La nota en cuestión se la entregaron los miembros de la Junta en el año 1946 al entonces Ministro de Relaciones Exteriores y Culto, Juan Atilio Bramuglia, en donde se da cuenta de las actividades que había realizado hasta ese momento la Junta. Estas son: primero, conferencias públicas y distribución de material de propaganda en todo el país. Segundo, formación de filiales de la Junta en diferentes ciudades de diversas partes del país: Rosario, Córdoba, Santa Fe, Mendoza o Tucumán, entre otras. Tercero, confección de mapas de las islas con la referencia de la toponimia

¹¹ El presidente Ortiz rectificó en este punto al Congreso Nacional, el cual había aprobado acatar las convenciones de la Unión Postal Universal que consignaban 'Falkland Islands'. Al oponerse a esta validación del nombre impuesto por el ocupante, Ortiz convirtió una medida aparentemente técnica en un gesto político de defensa simbólica de la soberanía argentina sobre el archipiélago

¹² Según Capizzano, “la revolución debía estallar el 14 de febrero, pero fue abortada cuando las fuerzas militares (lideradas por Molina) estaban aparejadas para entrar en acción. (...) la conspiración y los movimientos militares estaban destinados exclusivamente a responder al posible accionar de altos jefes militares y políticos para derrocar a Castillo y romper la neutralidad del país (en detrimento del bando aliado)” (Capizzano, 2013: 110 – 111)

argentina. Cuarto, participación en la Primera Exposición de la Patagonia, realizada en Buenos Aires en 1941, en donde se exhibieron libros, documentos, planos, fotografías y productos de la flora y la fauna representativos de las Islas. Quinto, edición de la Marcha de las Malvinas con letra de Carlos Obligado y música de José Tieri. Sexto, campaña para denominar con el nombre del archipiélago y el gobernador Luis Vernet a calles y establecimientos educativos en todo el país. Séptimo, rectificación de errores históricos emitidos por publicaciones públicas y privadas con respecto a la historia de las Islas Malvinas. Por ejemplo, Carlos Obligado, como Director de la Comisión Bibliotecas Populares Protectora, en julio de 1948 envió circulares a todas las bibliotecas del país para que no se utilizase la denominación "Falkland" en vez de "Malvinas", consignada en la publicación de la Oficina Internacional de Bibliografía y Publicación. Y octavo, promoción de una campaña de adhesiones de personas y entidades culturales nacionales e internacionales.

Conclusión

En definitiva, este trabajo buscó brindar un mayor análisis sobre la Junta de Recuperación de las Malvinas, la primera organización destinada de manera exclusiva a difundir y consolidar Malvinas como una causa nacional prioritaria, instalándola de lleno en el imaginario de la conciencia colectiva. Lejos de ser una agrupación marginal, la Junta logró congregarse a un grupo significativo de referentes de la política, la educación y la cultura del país, integrado por historiadores, geógrafos, abogados, militares, funcionarios públicos e intelectuales de la línea revisionista del Instituto "Juan Manuel de Rosas".

El aspecto más significativo que este abordaje permitió destacar es la transversalidad en su interior, un fiel reflejo de una dinámica presente en amplios sectores de la sociedad argentina. Para esta organización, la Causa Malvinas se erigió como un interés superior y unificador, capaz de opacar, al menos temporalmente, las diferencias partidarias e ideológicas consideradas menores frente a la defensa de la soberanía nacional. Resulta emblemático el mutuo entendimiento entre la corriente del nacionalismo autoritario y figuras de lo que luego se denominaría "izquierda nacionalista", ejemplificado en la vinculación operativa dentro de la Junta entre el

socialista Alfredo Palacios y referentes del nacionalismo más intransigente como Rodolfo Irazusta y Alberto Bernaudo.

Para comprender el florecimiento de esta convergencia, fue necesario reconstruir el marco histórico que la hizo posible. La postura contestataria de estas corrientes nacionalistas, en parte, se nutrió del malestar generalizado provocado por la crisis económica de los años '30, colocando a la injerencia del capital británico en la economía argentina como la gran responsable del sometimiento y el atraso nacional. Se criticaba ácidamente que estos intereses foráneos hubieran tenido una influencia determinante en la clase dirigente, acusada de priorizar sus negocios por encima de los de la Nación. En este contexto adverso, la Causa Malvinas emergió con fuerza creciente como el símbolo más palpable de esa dominación, transformándose en un potente aglutinante de resistencia y unión ciudadana.

Este sentimiento, alimentado además por la influencia de movimientos nacionalistas europeos y por su creciente recepción en sectores obreros y populares, fue escalando en protagonismo a lo largo de la década, con un punto álgido en el lustro 1935-1940. La creciente conflictividad con Gran Bretaña, las denuncias de corrupción en torno al Pacto Roca-Runciman y la gran labor de figuras como el senador Alfredo Palacios (quien llevó a que el reclamo ingresara al Congreso Nacional) crearon un caldo de cultivo ideal. Toda esta trayectoria de activismos convergentes encontró su cristalización natural en la fundación de la Junta de Recuperación de las Malvinas en 1939. Lejos de ser un punto final, la Junta se erigió como un hito fundacional que, a través de una acción cultural y propagandística sistemática (siendo su aporte más recordado la “Marcha de las Malvinas”), intentó instalar de manera definitiva la Causa Malvinas en la conciencia nacional argentina.

Bibliografía

- Beraza, Luis Fernando (2005). *Nacionalistas: La trayectoria política de un grupo problemático*. Editorial Cántaro.
- Beltrán, Juan (1934). *El zarpazo inglés a las Islas Malvinas*. M. Gleizer Editores.
- Capizzano, Hernán. (2013). *Alianza Libertadora Nacionalista: Historia y crónica (1935-1953)*. Memoria y archivo.

- Gómez Langenheim, Antonio (1934). *La tercera invasión inglesa*. Editorial Tor.
- Guber, Rosana (2001). *¿Por qué Malvinas?: De la causa nacional a la guerra absurda*. Fondo de Cultura Económica.
- Hernández, Pablo y Chitarroni, Hernán (1977). *Malvinas: Clave geopolítica*. Editorial Castañeda.
- Irazusta, Julio e Irazusta, Rodolfo (1934). *La Argentina y el imperialismo británico: Los eslabones de una cadena, 1806-1933*. Editorial Independencia.
- Matsushita, Hiroschi. (1983). *Movimiento obrero argentino 1930-1945*. Editorial Siglo Veinte.
- Monacci, L. (2010). “Paradojas del nacionalismo argentino 1930-1945”. Ponencia presentada en el V Congreso de Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de La Plata.
- Romero, Juan Carlos (1950). *Nuestras Malvinas. La Antártida*. Editorial El Ateneo.
- ----- (1973). *La recuperación de las Malvinas*. Editorial Plus Ultra.
- Palacios, Alfredo (1934). *Las Islas Malvinas*. Editorial Claridad.

Argentina, una Nación en el mar: proyección marítima, soberanía y desarrollo

De Nicolo, Delfina^{1, 3}; Chavero, Tobías^{1, 2, 3}; Rattenbach, Juan Augusto^{3, 4, 5};
Civale, María Laura^{3, 5}; Bareiro, Adilio³; Kataishi, Rodrigo³; Casagni Welsch,
Carolina³.

¹ División Ficología, Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata, La Plata, Argentina

² Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia de Buenos Aires (CIC), La Plata, Argentina

³ Observatorio de Coyuntura Internacional y Política Exterior (OCIPEX)

⁴ Museo Malvinas e Islas del Atlántico Sur

⁵ Universidad Nacional de Buenos Aires (UBA)

denicolodelfina@gmail.com

La proyección marítima argentina se extiende desde la Cuenca del Plata hasta la Antártida, incluyendo las Islas Malvinas y el Atlántico Sudoccidental. En este trabajo se propone, a partir del libro [Una Nación en el Mar](#) de OCIPEX, presentar de manera sintética la importancia geopolítica, económica y ambiental de este espacio marítimo, destacando la condición bicontinental de la Argentina y la necesidad de fortalecer la soberanía sobre estos territorios y los recursos estratégicos del Atlántico Sur.

El Mar Argentino constituye un espacio estratégico por la diversidad y magnitud de sus recursos pesqueros, hidrocarburíferos, minerales y biológicos. A su vez, la Cuenca del Plata conecta a cinco países del Mercosur y concentra la mayor parte del comercio exterior argentino, resultando esencial para la producción agroalimentaria y energética.

En el Atlántico Sur, las Islas Malvinas representan un punto geopolítico central. El reclamo argentino se fundamenta en argumentos históricos, geográficos y jurídicos, mientras que la ocupación británica implica la explotación ilegal de recursos y mantiene un conflicto de soberanía y seguridad.

Por su parte, la Antártida consolida la condición bicontinental de Argentina. Desde 1904, el país sostiene una presencia ininterrumpida mediante trece bases y un

programa científico de reconocimiento internacional. La soberanía se sustenta en la ocupación efectiva, la investigación y la cooperación en el marco del Tratado Antártico.

En síntesis, la soberanía argentina en el mar no es estática: requiere políticas firmes, cooperación internacional y compromiso científico. Tal como se planteó en el objetivo de este trabajo, resulta esencial transformar esa proyección en una realidad efectiva que garantice el desarrollo, la defensa de los recursos y la sostenibilidad ambiental, consolidando la presencia nacional en el Atlántico Sur y la Antártida.

¿Dónde está el corazón de la Argentina? Reflexiones acerca de la fuerza plástica entre *identidad* y *territorio* a propósito de la “Cuestión Malvinas”

Milagros Agüero

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

Universidad Nacional de La Plata

mmili_99@hotmail.com

Resumen

El acervo liberal decimonónico nos legó una enorme encrucijada: la posibilidad de *imaginar* una identidad nacional *con* el propio *territorio*. Mientras la narración liberal de la Historia concibió la prosperidad nacional sólo a partir de la negación de *lo propio*, la cartografía de fines del siglo XIX asignó para nuestro *sur* la periferia como una condición inalterable.

El presente ensayo reflexiona acerca de la importancia de disputar el imaginario territorial legado, posicionando la “Cuestión Malvinas” –en tanto *metáfora de la nación*–, como referencia ineludible de la vinculación entre el devenir nacional y el reconocimiento del territorio.

En el marco de la inserción dependiente de Argentina en la división internacional del trabajo, la Región Pampeana se convirtió en el corazón material y simbólico del país, en el único valor a resguardar para garantizar el *progreso* de la Nación. La amplitud restante fue adoptada como un espacio accesorio, cuando no fue asumido como un obstáculo. En este sentido, se problematiza la representación de Tierra del Fuego como “fin del mundo” a la luz de la creciente disputa internacional por controlar los recursos naturales estratégicos.

En contraposición, se propone que el afianzamiento de una identidad estratégica nacional afirmada en la extensión bicontinental, marítima y austral, re-sitúa *nuestro sur* como *principio* del continente americano, además de valorizarlo como corazón de la Argentina.

No es posible confrontar la herencia de la colonización pedagógica sin la observación, interrogación y narración del *suelo* desde nuestra latitud. La alteración de la fuerza plástica que vincula *identidad y territorio* nos convence de que existe un sólo modo de proyectarnos hacia el mundo, pero nosotrxs vemos el mundo desde *aquí* y lo dotamos de sentido desde *aquí*. Debemos obrar desde aquí.

Palabras clave: Identidad, territorio, soberanía, imaginario, cartografía.

Palabras iniciales

El acervo liberal decimonónico nos legó una enorme encrucijada: la posibilidad de *imaginar* una identidad nacional *con* el propio *territorio*. En la narración liberal de la Historia, *ideas y suelo* no se corresponden en absoluto. La *idea* de una Argentina próspera, desde entonces, se proyecta sin dar cuenta de sus *pies*. La nación se vuelve una aspiración sin arraigo, en la medida que niega *lo propio* en toda su complejidad. La cartografía de fines del siglo XIX que asignó para nuestro *sur* la periferia como una condición natural –y por tanto, inalterable–, es una expresión de esto¹.

No fueron pocas –ni han sido en vano–, las iniciativas soberanas que durante décadas centrales del siglo XX y aún en el siglo en ciernes, reconocieron la fuerza plástica que vincula *identidad y territorio* nacional. El presente ensayo reflexiona acerca de la importancia de disputar el imaginario territorial legado, posicionando la “Cuestión Malvinas” como referencia ineludible de la vinculación entre el devenir nacional y el reconocimiento del territorio. Tal como denominó Rosana Guber² *Malvinas* –Islas,

¹ Patronelli y Castañeda, 2025, p. 2.

² Guber, 2001.

reivindicación de soberanía y guerra–, se transformó en una metáfora de la nación, en un símbolo en que condensamos nuestra “argentinidad”. Su capacidad movilizadora, que se expresa íntima y públicamente en nuestro cotidiano, nos muestra que existe una *ventana* por la que mirar el país que anhelamos, al mismo tiempo que nos enfrenta a la disputa permanente por su sentido³.

En definitiva, reconocer la *Cuestión* y la *Causa Malvinas* en diálogo abierto con las expresiones rugosas de la dependencia argentina, pero también como parte intrínseca de cualquier reflexión sobre el pulso de las apelaciones colectivas a futuro.

¿Dónde está el corazón de la Argentina?

Hacia finales del siglo XIX, los países de América Latina se insertaron en la economía internacional apuntalados por la exportación de sus productos primarios, altamente demandados por los países industrializados del resto del mundo.

La construcción del imaginario territorial hegemónico que rastreamos hasta nuestros días, fue funcional a la inserción desigual y dependiente de Argentina en la división internacional del trabajo. En el marco del modelo agro-exportador, la Región Pampeana se convirtió en el corazón material y simbólico del país, en el único valor a resguardar para garantizar el *progreso* de la Nación. La amplitud y densidad restante, fue adoptada como un espacio accesorio, cuando no fue asumida como un obstáculo.

En palabras de Jaureche⁴, exitosamente formados en la pedagogía colonialista, incorporamos que *el mal que aqueja a la Argentina es la extensión*. Este desprendimiento de la amplitud que nos caracteriza, –que no se defendería jamás en otras latitudes–, es una de las deformaciones principales que obstaculizan la idea de una grandeza nacional en sus propios términos, porque enaltece el *achicamiento* de la patria y aboga la indefensión.

³ Cardoso, J. Dufour, E. Espasande, M. González, C. y Vassallo, M., 2017.

⁴ Jaureche, 2011.

Basta con observar el modo en que el planisferio nos empequeñece y nos arroja al borde del mapa. Galasso⁵ repone una simple pregunta del autor que sintetiza el arraigo de ciertas *zonceras*: “¿por qué nosotros tenemos que estar abajo?”.

Para lograr extrañarse de esta narrativa dominante –un esfuerzo que empieza por interrogar lo aparentemente interrogable–, es imprescindible entender la cartografía también en términos simbólicos y dar cuenta del impacto concreto de las determinaciones que vehiculiza. Los mapas tienen el enorme *poder* de “configurar y dar existencia visible al mundo representado”⁶. Desde esta perspectiva se esclarece el vínculo entre los límites de las exigencias nacionales y el reconocimiento del propio territorio: ¿cómo nombramos y representamos nuestro *sur* –es decir, ¿cómo lo dotamos de existencia– a la luz de la disputa del norte global por los enclaves estratégicos?

La concepción de nuestro espacio más austral como “fin del mundo” es una expresión concreta de la correlación entre *nombrar* y *reconocer* el territorio. Giucci⁷ señala que la *creación* europea de dicha denominación encuentra relación directa con la delimitación de *centros* y *periferias* a nivel global. Tierra del Fuego ingresa a la Modernidad subsumida en un rótulo que implica un “no-lugar” o “lugar-otro” y es aquella mirada ajena –desde entonces consolidada como punto de referencia para observarnos a nosotros mismos– la que nombra este punto en la representación particular del planeta:

Desde Europa se instaura una conformación geopolítica del espacio donde el extremo austral del continente americano surge, en contraposición con el norte europeo, como un lugar-límite, región del primitivismo y de la incomunicación⁸.

La apropiación de esa categoría foránea construida en analogía con lo *vacío*, lo *hostil* y lo *lejano*, –que bien se reflejó en la adopción de Ushuaia como punto receptivo del

⁵ Galasso, 2015, p. 29.

⁶ Jaramillo, 2016, p. 624.

⁷ Giucci, 2014.

⁸ Giucci, 2014, pp. 17-18.

exilio político—, no es simplemente la aceptación de una representación cartográfica. Si bien el espacio geográfico logra con éxito aparentar la neutralidad, es imposible no dotar de *algún* sentido dicha materialidad. La enorme complejidad a la que nos enfrentamos es que el sentido otorgado habla *por* nuestra latitud y no *desde* nuestra latitud. En definitiva, el proceso de homologación entre Tierra del Fuego y el “fin del mundo” reserva para el pueblo argentino la no-acción, en la medida en que no puede surgir de aquella *nulidad* alguna maniobra soberana.

Desde el plano discursivo se legitima el desmembramiento del territorio, heredando el olvido a *rincones* de la patria que “no sirven para nada”, mientras que los movimientos de poder a nivel global revelan lo contrario. Ya en las primeras décadas del siglo XX, Scalabrini advertía “la obra perniciosa desarrollada en silencio por Inglaterra”⁹ como el telón de fondo de la usurpación de 1833. El camino que trazan Ascensión, Santa Helena y Tristão da Cunha en el Atlántico Sur como “territorios británicos de ultramar” nos acercan a su argumento.

En función de la creciente pugna internacional por controlar el acceso y la disponibilidad de los recursos naturales estratégicos de un espacio finito, la Provincia de Tierra del Fuego, —entendida como un “todo estratégico” junto con las islas del Atlántico Sur y nuestra proyección en la Antártida—, se revela como un enclave crucial. Dado el proceso de re-configuración de la hegemonía global al que asistimos —que ha desplazado progresivamente su peso hacia el Este—, no resulta menor atender la disputa por obtener el control del paso bioceánico entre el Atlántico y el Pacífico.

¿Cuáles son, entonces, las consecuencias concretas de percibir *nuestro sur* como el *final*? ¿Por qué no entenderlo como el *principio* del continente americano? ¿Por qué no re-posicionarlo, además, como corazón de la Argentina?

Puede que generar esta clase de preguntas sean el puntapié para abrir grietas en lo *dado*. La disputa por el imaginario territorial es más que necesaria, y además del contra-ejercicio del cuestionamiento, implica la configuración de una nueva identidad estratégica nacional afirmada en la extensión bicontinental, marítima y austral¹⁰.

⁹ Scalabrini, 1965, p. 59.

¹⁰ Patronelli, 2017.

Poder mirar el mundo desde nuestra latitud es re-ubicar la “Cuestión Malvinas” como problemática transversal de la soberanía nacional. En términos concretos, porque dar cuenta de su importancia geopolítica revela una dependencia vigente en pleno siglo XXI. En palabras de Gullo, “el rostro visible de la ocupación invisible de Gran Bretaña en la Argentina y en América Latina”¹¹. Pero en términos simbólicos, porque es un ejemplo latente del impacto de la colonización pedagógica, cuya educación para alterar la fuerza plástica que vincula *identidad* y *territorio*, nos convence de la *imposibilidad* de abarcar la amplitud y densidad de nuestro *suelo*.

Actualmente, la Campaña de Difusión del Mapa de la Argentina Bicontinental es una iniciativa para *ver* y *reconocer* nuestra nación en su extensión *real*, dado que incorpora su dimensión austral, marítima y antártica, presentando esta última en dimensión proporcionada con el territorio continental. Desde esta mirada, se otorga un encuadre integral al reclamo legítimo por la recuperación de las Islas Malvinas, Georgias y Sandwich del Sur, con sus espacios marítimos correspondientes. Frente a las posiciones que encuentran ilógico insistir en la lucha por una *inhóspita* insularidad, es preciso afianzar la representación del territorio que desplaza el centro del país desde la Región Pampeana hacia Tierra del Fuego¹².

En definitiva, la apuesta por un nuevo imaginario territorial afirmado en la bicontinentalidad, es la afirmación de Argentina como “país austral y oceánico, sudamericano y emergente”¹³.

A modo de conclusión

Mientras el relato liberal propone una identidad común que parte de negar el *territorio*, entendido solamente como la base disponible para la edificación de modelos extranjeros; otros *retratos de la patria* proponen el *suelo* como el punto de partida desde donde fraguar un destino conjunto, un proyecto que se fortalezca en el reconocimiento y

¹¹ Gullo, 2013, p. 23.

¹² Patronelli y Castañeda, 2025, p. 8.

¹³ Patronelli y Castañeda, 2025, p. 7.

no en la asimilación. El *territorio* comprendido más allá de lo geográfico, es el espacio cultural y simbólico que determina –y en gran medida explica–, los horizontes posibles de un imaginario común.

El *suelo* existe, aún cuando parece insostenible formular estrategias locales por fuera de una determinada inserción de Argentina en el orden internacional. Memorias nacionales como la “Cuestión Malvinas”, expresan diariamente su capacidad de movilización popular, bajo lemas en los que *identidad* y *territorio* se vuelven indisociables. Gran parte de volver efectiva su fuerza plástica, es afirmar el reclamo por la soberanía nacional mediante el *reconocimiento* de la Argentina en su extensión bicontinental, marítima y austral.

No es posible confrontar la herencia de la colonización pedagógica sin la observación, interrogación y narración del *suelo* desde nuestra latitud. La alteración de la fuerza plástica que vincula *identidad* y *territorio* nos convence de que existe un sólo modo de representar el mundo, pero nosotrxs vemos el mundo desde *aquí* y lo dotamos de sentido desde *aquí*¹⁴: ¿no deberíamos obrar desde aquí?

La *metáfora de la nación* está en nuestras manos. Es al mismo tiempo un legado del *suelo* que se ha forjado y un punto de partida para el *suelo* que anhelamos. Parece haber un pulso *aquí*, latiendo en esta porción del mundo desde la que nos proyectamos. Quizás encuentre su eco en la *Malvinización*. Debemos escucharlo.

¹⁴ Jaramillo, 2016, p. 626.

Referencias:

Cardoso, J. Dufour, E. Espasande, M. González, C. y Vassallo, M. (2017). *La gráfica del pueblo. Memoria de la causa Malvinas en el paisaje urbano*. Observatorio Malvinas UNLa.

Galasso, N. (2015). *Arturo Jauretche: cómo pensar en nacional*. En Salas, E. (coord.). *Arturo Jauretche: sobre su vida y obra*. Universidad Nacional Arturo Jauretche.

Giucci, Guillermo (2014). *Tierra del Fuego: la creación del fin del mundo*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Guber, R. (2001). *¿Por qué Malvinas?: de la causa nacional a la guerra absurda* (Vol. 601). Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Gullo, M. (2013). *Palabras del doctor Marcelo Gullo, presidente ejecutivo del Congreso*. En J. Cardozo, *Primer congreso latinoamericano. Malvinas, una causa de la patria grande*. Remedios de Escalada: De la UNLa - Universidad Nacional de Lanús.

Jaramillo, A. (2016). *Atlas histórico de América Latina y el Caribe. Aportes para la descolonización pedagógica y cultural*. Remedios de Escalada: De la UNLa - Universidad Nacional de Lanús (pp. 624-636).

Jauretche, A. (2011). *Manual de zonceras argentinas*. Buenos Aires: Corregidor.

Scalabrini Ortiz, R. (1965). *Política británica en el Río de La Plata*. Buenos Aires: Plus Ultra.

Patronelli, H. G., y Castañeda, S. (2025). Imaginarios cartográficos y la construcción de la Argentina bicontinental. *Ciencia, Tecnología y Política*, 8(14).

Patronelli, H. (2017). *Re-significar Malvinas para re-pensarlo en clave geopolítica: una mirada desde el Sur global*. En *Jornadas sobre la Cuestión Malvinas: Investigaciones y Debates a 35 Años de la Guerra*.

Mujeres malvineras tejiendo redes de salud

Cecilia Figari –Coordinación de Talleres, estrategias y proyectos en salud integral comunitaria-TEPsic- Jefa de División Estadísticas y Proyectos -Gerencia de Veteranos de Guerra –INSSJP-cfigari@pami.org.ar

María Isabel Campbell- Referente de Veteranos de Guerra -UGL XXIII- Formosa-INSSP-micampbell@pami.org.ar

María Verónica Rende- Coordinación de Promoción y de Prestaciones Sociales -UGL VI -CABA-INSSP-mvrende@pami.org.ar

Mara Wolansky- Área de Salud Mental y de Veteranos de Guerra -UGL III- Córdoba-INSSP-mwolansky@pami.org.ar

RESUMEN

Desde 2009 se desarrollan, en modalidad presencial y en línea, diversas estrategias de atención primaria de la salud destinadas a la comunidad de Veteranos de Guerra y sus familias, entre ellas una línea de trabajo con perspectiva de salud y mujeres. Esta iniciativa surge a partir de una investigación sobre la situación de salud en las provincias de Chaco y Corrientes y se ha sostenido a lo largo del tiempo.

En los últimos años, la creciente feminización del padrón ha puesto en evidencia la necesidad de fortalecer estrategias de extensión social y comunitaria desde esta perspectiva. En este marco, se impulsan talleres colaborativos, interdisciplinarios y en red orientados al cuidado integral de la salud, promoviendo espacios de expresión, reconocimiento mutuo y construcción colectiva de sentidos.

Desde una metodología cualitativa basada en la investigación-acción participativa, los talleres documentan sus procesos mediante registros escritos y audiovisuales. Los relatos de las participantes recuperan dimensiones experienciales que articulan lo biográfico y lo colectivo: el vínculo con la causa Malvinas, la construcción de identidad, la historia familiar, los relatos silenciados, los roles de cuidado, la pérdida de seres queridos y el acceso a derechos. Asimismo, se problematiza la atención en salud desde una perspectiva interseccional y de curso de vida, visibilizando trayectorias diversas.

El abordaje y la dinámica grupal favorecen la reflexión sobre el papel activo de las mujeres malvineras en el cuidado de la salud comunitaria. La propuesta busca fortalecer redes territoriales entre mujeres de distintas regiones del país, promoviendo participación, vínculos solidarios, empoderamiento colectivo y sostenibilidad de las acciones comunitarias.

Palabras claves: Mujeres malvineras, identidad, salud comunitaria, redes de salud

1.INTRODUCCIÓN

A partir del análisis de los resultados de un relevamiento sociosanitario con la población de Veteranos de Guerra de Malvinas -VGM- en la región del NEA donde se detectan no solo diversas problemáticas de salud sino también las barreras psico socio culturales que presentan para acceder a los servicios de salud (Menéndez, 2003; Acevedo y Figari, 2015a; De la Cuesta, 2017); el equipo profesional se pregunta acerca del rol que desempeñan las mujeres de esta comunidad como cuidadoras informales de los Veteranos de Guerra, revelando una dimensión frecuentemente silenciada del cuidado, en la que confluyen la invisibilización de estas tareas, la carencia de reconocimiento social y los desafíos que supone el propio autocuidado.

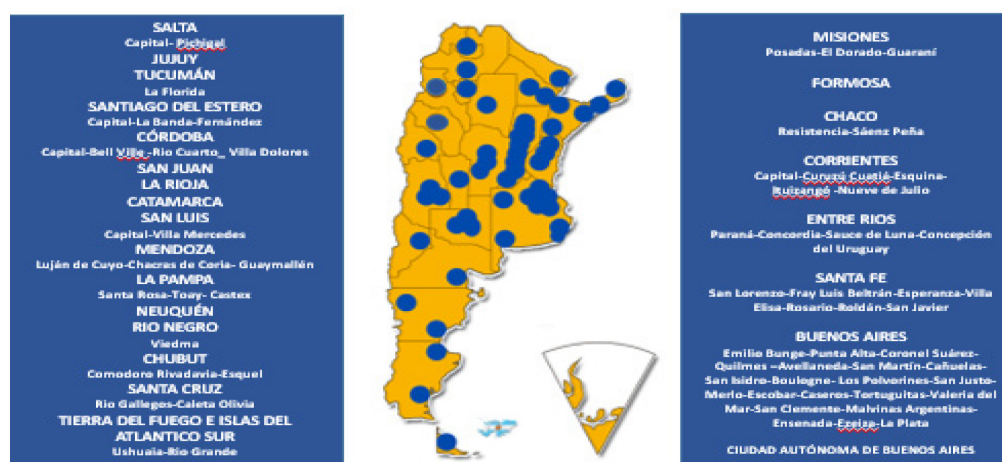
Frente a esta situación en el año 2009, la Subgerencia de Veteranos impulsa la conformación de un equipo interdisciplinario de referentes institucionales —integrado principalmente por psicólogas y trabajadoras sociales—, con el propósito de pensar y desarrollar de manera colaborativa una estrategia social y comunitaria enmarcada en la perspectiva de mujeres y salud. Con el tiempo, este equipo se fue ampliando gracias a la incorporación de referentes profesionales de otras provincias del país (Formosa, Santa Fe, Córdoba, La Pampa, Buenos Aires y CABA), enriqueciendo así la diversidad de miradas y experiencias en los distintos proyectos de talleres implementados bajo esta perspectiva.

De este modo, los talleres y encuentros de salud integral comunitaria destinados a las mujeres malvineras se ofrecen como un espacio de cuidado, encuentro y reconstrucción de lazos sociales que favorece el bienestar físico, emocional y relacional de sus participantes (Bang et al, 2020). A lo largo de su desarrollo, estas instancias han

permitido abordar dimensiones fundamentales de la salud, desde una mirada integral que articula cuerpo, mente y comunidad.

Figura 1

Procedencia de mujeres malvineras participantes en talleres presenciales y en línea TEPsic-2009-2025.



Fuente: Elaboración propia

Desde el año 2009 al 2019, se realizaron ciclos de talleres de mujeres en diversas ciudades de nuestro país (San Juan Capital; Curuzú Cuatiá, Pcia de Corrientes; La Plata, La Matanza Pcia de Bs.As.; Santa Rosa y General Pico, Pcia de La Pampa, Río Hondo y Santiago del Estero, Pcia de Santiago del Estero; La Rioja Capital; Resistencia, Pcia de Chaco, Neuquén Capital; Salta Capital; El Dorado y Oberá, Pcia de Misiones; Río Cuarto, Pcia de Córdoba). En su mayoría, cada uno de estos ciclos contempló un encuentro mensual de una jornada de ocho horas en un lapso de seis meses, si bien hubo otros ciclos que se adecuaron a las posibilidades del contexto en jornadas de dos o tres días consecutivos. Así mismo, se observa una participación creciente de mujeres en otros talleres unitarios mixtos realizados en otras localidades (San Luis Capital; San Salvador de Jujuy Capital; Paraná, Pcia de Entre Ríos, Comodoro Rivadavia, Pcia de Chubut Chubut), por mencionar los más relevantes.

En el año 2019, el I encuentro Nacional de mujeres malvineras realizado en CABA, constituyó un hito para toda la comunidad (29 de abril de 2019), así como los dos encuentros regionales de mujeres en el mismo año, en la ciudad de Ituzaingó, Pcia. de Corrientes (13 de agosto de 2019) y en la ciudad de Castex, Pcia. de La Pampa (30 de agosto de 2019).

El contexto del Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio (ASPO) durante la pandemia representó un importante desafío para los equipos interdisciplinarios de salud comunitaria, impulsando la revisión de las prácticas institucionales vinculadas a la atención primaria de la salud integral (Bang, 2020) y la búsqueda de nuevos modos de acercamiento para sostener las acciones comunitarias que se realizaban de manera presencial en los distintos territorios del país.

En el desarrollo de la implementación de esta estrategia de extensión social y comunitaria se observa la reconfiguración territorial de los participantes en los talleres virtuales, los cuales fueron diseñados y abiertos a la totalidad del territorio nacional en el marco del programa que los sustenta (INSSJP, 2005). Esta ampliación geográfica y simbólica de la participación permitió observar lo que Bang (2021, p. 785) conceptualiza como una “conformación móvil de la comunidad con anclajes identitarios que combinan territorialización y desterritorialización”. Dicha dinámica, sostenida en la complementariedad entre lo presencial y lo virtual, expresa nuevas formas de pertenencia y vinculación colectiva, donde el sentimiento identitario asociado a la comunidad nacional malvinera se mantiene como eje articulador de las prácticas de cuidado y contención.

En el año 2025, se implementa bajo modalidad presencial el IV Encuentro Nacional de mujeres malvineras en CABA; siendo los ejes de trabajo “Voces y Huellas”, “Tejiendo redes de vida” y “Recorridos malvineros” (21 y 22 de marzo de 2025).

Figura 2

Línea del tiempo encuentros y talleres perspectiva mujeres y salud



Fuente: Elaboración propia

Es importante resaltar que estas actividades han representado una innovación dentro de las acciones de la Gerencia Veteranos de Guerra (Figari, 2019b). Adoptando un enfoque salutogénico (OPS, 2009), estas estrategias transversales se han consolidado como herramientas eficaces para construir, de manera participativa, espacios de salud integral para las mujeres.

2. MARCO CONCEPTUAL

Según Seguro Pozo (2020), se entiende a un Proyecto Comunitario como un conjunto de acciones orientadas a una comunidad, desarrolladas en articulación con sus propios integrantes —incluyendo instituciones y organizaciones ciudadanas—, con el fin de favorecer la salud, mejorar la calidad de vida y promover el bienestar. Esto implica, por un lado, fortalecer las capacidades de las personas y grupos para enfrentar sus problemas, necesidades o demandas, y por otro, impulsar intervenciones sobre el entorno físico y social que contribuyan a generar cambios en esas mismas personas o colectivos.

En el marco de la atención primaria de la salud, se adopta un enfoque salutogénico que prioriza la promoción de factores protectores en salud y el fortalecimiento de la salud mental. Desde esta perspectiva, se busca reconocer el valor de los espacios grupales como ámbitos de participación, contención y construcción de sentidos que contribuyen al bienestar integral. En esta trama, los talleres psicoeducativos se configuran como una estrategia de participación social que, mediante el abordaje grupal, posibilita la articulación entre lo individual y lo colectivo, favoreciendo diversos procesos de elaboración y fortalecimiento comunitario, mediados por diversos recursos (Acevedo y Figari, 2011, 2015b; Acevedo, Figari y Ocampo, 2009; Figari, 2017, 2019a, 2019b; Figari et al, 2021a, 2012b; Segura del Pozo, 2020).

Por otro lado, con la incorporación progresiva a los entornos virtuales se fue generando un proceso de posibilitación (De la Vega y Neme, 2021) dado que las tecnologías han permitido ofrecer y mantener una regularidad en las actividades que antes dependían de la presencialidad y de la demanda territorial. Así, los espacios virtuales se constituyeron en una “presencia sostenedora”, favoreciendo la continuidad

de los talleres y otros recursos interactivos, y promoviendo la construcción de vínculos de confianza entre participantes y talleristas.

Esta presencia se sostuvo no sólo en los encuentros sincrónicos —donde las plataformas digitales posibilitaron la incorporación de la imagen, el gesto y la palabra, tanto verbal como escrita en el chat—, sino también en las interacciones asincrónicas a través de mensajes de WhatsApp y correos electrónicos, que se incrementaron durante ese período. A medida que las distintas propuestas de taller se sucedían y los participantes asistían de forma sostenida, fue posible observar cómo la creación y el fortalecimiento de vínculos afectivos entre participantes y talleristas (Bang, 2021) habilitaban el habitar espacios en el singular entramado grupal, dando lugar a tramas argumentales compartidas que vinculan a los participantes desde un sentido vital y transformador (Figari, Briguet, Campbell, Casagrande, Rende y Wolansky; 2021a; Puget, 2018).

3. METODOLOGÍA

Bajo el enfoque cualitativo en un diseño de investigación acción participativa, se diseña, implementa y evalúa cada taller y encuentro desarrollado con las mujeres malvineras desde el año 2009 hasta la fecha. Para esta presentación se selecciona el periodo 2019-2025 dado que previo a la pandemia, el primer encuentro nacional y los dos encuentros regionales conformaron hitos significativos en la conformación de la comunidad de mujeres malvineras. En este marco, el período de pandemia —que coincide con parte del desarrollo de esta investigación— impulsó la adopción de un enfoque de etnografía digital (Pink et al., 2019). Las tecnologías digitales habilitaron nuevas modalidades de participación en los entornos de investigación contemporáneos (Figari y Ugarte del Campo, 2024), y se convirtieron en un recurso clave para facilitar y sostener la presencia de las mujeres malvineras en las distintas propuestas virtuales. En línea con lo planteado por De la Vega y Neme (2021), la incorporación de estos entornos en línea puede comprenderse como parte de un proceso de posibilitación, en tanto las herramientas tecnológicas favorecieron el acceso y sostuvieron encuentros sistemáticos entre participantes de distintas regiones del país

Cabe señalar que el concepto de **mujer malvinera** hace referencia a mujeres que comparten un sentimiento común de identificación y compromiso con la Causa Malvinas (Figari et al., 2019a). Asimismo, se trata de una categoría emergente que se

configura como una noción más amplia y comprensiva, construida en el marco del proceso de implementación de los encuentros y talleres. En este sentido, además de veteranas de guerra, participaron madres, esposas, parejas, viudas, hijas y hermanas, así como otras mujeres que se incorporaron a partir de su propia iniciativa, motivadas por la afinidad con este sentimiento de pertenencia compartido.

Las participantes abarcan un amplio rango etario, y aunque la mayoría se encuentra en la mediana y tercera edad, también participan adultas jóvenes que enriquecen los diálogos intergeneracionales.

Los talleres (Ander Egg, 1991) pueden realizarse de manera unitaria o en el marco de un ciclo de encuentros, que propone una secuencia articulada de actividades mediadas por diversos recursos reflexivos, dialógicos y artísticos combinados (artes visuales, expresión corporal y escritura creativa, etc.), según propuesta que cada participante selecciona previamente según demanda de interés.

Cada taller presenta objetivos y una dinámica que enmarca la tarea específica y convoca a la conformación de un grupo de participantes según la demanda de interés. Del mismo modo, los grupos de WhatsApp que se conforman establecen sus propias reglas que, a modo de encuadre, ‘preservan la tarea y la dinámica del grupo por el cual fueron creados’ (De la Vega y Neme, 2021, p. 130). Asimismo, cada taller contempla, una estructura organizada que incluye un inicio, con la presentación de objetivos; desarrollo, con la realización de las actividades planificadas; y cierre, en el que se comparten conclusiones y reflexiones finales (Peña Cuanda & Esteban Guitart, 2013; Salinas et al., 2018).

La duración aproximada de cada taller en línea es de dos horas. Los ciclos pueden realizarse con frecuencia semanal o quincenal, mientras que los encuentros intensivos nacionales o regionales comprenden una o dos jornadas de aproximadamente ocho horas cada una en su modalidad presencial; mientras que los encuentros nacionales en modalidad en línea han tenido diversos formatos de acuerdo con los recursos humanos y físicos disponibles dentro del marco institucional.

Los talleres ofrecen un ambiente seguro y contenedor donde las mujeres pueden expresarse libremente, compartir sus inquietudes y propósitos y proyectos, y encontrar inspiración y motivación en otras mujeres. A través de diversas actividades y dinámicas,

las participantes exploran temas relevantes para la vida de las mujeres, como el autoconocimiento, la autoestima, la creatividad, el empoderamiento colectivo y el bienestar integral, entre las tareas de cuidado que las comprometen en sus historias de vida.

Cabe destacar que las metodologías participativas permiten la generación de conocimientos situados, entendidos como aquellos que reconocen y valoran las experiencias, saberes y contextos específicos de las participantes (Montero, 2004, 2006; Salinas et al, 2018).

A partir de la modalidad en línea (2020) se incorporan nuevas herramientas a estas prácticas comunitarias (Bang, 2020, 2021). Dentro de las herramientas disponibles, seleccionamos el formulario de google que nos sirvió para explorar no solo sus intereses según una oferta abierta de talleres a elección, sino también los recursos tecnológicos y plataformas digitales disponibles de las participantes (Zoom, Google Meet, etc.), remitiéndose por diversos canales (lista de correo y diversas redes de contactos de WhatsApp disponibles). Es importante señalar que la difusión se lleva a cabo tanto a través de las redes formales institucionales -principalmente los referentes regionales TEPsic- como de las redes informales de la comunidad malvinera (Ròvere, 1999).

La participación en los talleres es voluntaria y se formaliza mediante un formulario de inscripción, garantizando el consentimiento informado y el resguardo ético de la confidencialidad de los datos personales y de las experiencias compartidas durante el espacio grupal como un espacio seguro y confiable. Aquellas personas que voluntariamente desean compartir sus producciones en un mural web o en un grupo de WhatsApp pueden hacerlo de manera libre y con su consentimiento expreso.

Bajo la secuencia de las propuestas que los talleres sucesivos proponen, se vincula lo que se llevan los participantes al cierre de cada taller, a modo de registro del proceso que se va experimentando, dando cuenta del grado de implicación progresivo que experimentan.

Para el análisis de contenido del material empírico se adoptó un enfoque inductivo de carácter interpretativo, orientado a reconstruir los sentidos y experiencias emergentes de las producciones y participaciones en los talleres y encuentros. Durante

este proceso, se realizó una lectura comparativa y progresiva de los registros, que permitió identificar dimensiones analíticas relevantes.

Entre las dimensiones construidas se destacan aquellas que expresan los modos en que las mujeres elaboran y resignifican su **vínculo con la causa Malvinas**, a través de relatos personales, familiares y colectivos. Estas comprenden tanto la **historia familiar**, que da cuenta de memorias compartidas, marcas de la guerra en la intimidad del hogar y transmisiones intergeneracionales, como la **identidad**, entendida en función de cómo las mujeres se autodefinen y perciben a sí mismas en relación con la causa y sus trayectorias vitales.

Asimismo, emergen dimensiones vinculadas a los roles de cuidado, donde el **rol de cuidadoras informales** remite al conjunto de tareas asumidas durante el conflicto bélico y la Postguerra. A ello se suma la categoría de **pérdida de un ser querido**, que comprende no solo la muerte de la pareja, sino también la de otros familiares significativos, en función de los vínculos que cada participante mantuvo con los protagonistas del conflicto de Malvinas. Esta experiencia conlleva un profundo impacto emocional, material y social, que atraviesa y reconfigura la vida cotidiana de las mujeres afectadas.

En relación con los procesos de fortalecimiento y promoción de la salud, se identificaron los **factores protectores individuales** y los **factores protectores grupales**, que dan cuenta de las conductas y vínculos que favorecen el bienestar personal y colectivo. Los primeros vinculados al fortalecimiento del autocuidado físico, emocional y social, favoreciendo el bienestar integral; y los segundos vinculados a las prácticas y vínculos colectivos que promueven el apoyo mutuo, la cooperación y la construcción compartida de bienestar en el espacio grupal. Ambos se expresan en la interacción, la confianza y el sentido de pertenencia que se desarrollan en los espacios grupales de salud.

Finalmente, la dimensión **acceso a derechos** refleja la capacidad de las mujeres para identificar, ejercer y reclamar derechos vinculados a la causa Malvinas, así como para desarrollar estrategias colectivas orientadas a su cumplimiento.

En relación con el tratamiento de los datos, las citas fueron codificadas de acuerdo con el espacio grupal de procedencia y el año en que surgieron, en lugar de

asignarse a participantes individuales. Esta estrategia de codificación tuvo como propósito preservar la dimensión procesual del trabajo colectivo y destacar la construcción compartida de significados desarrollada a lo largo del estudio. Este modo de codificación se adoptó por su coherencia con el enfoque grupal y relacional del estudio, así como por el propósito de resguardar la identidad de las personas participantes. Solo se identifican con apellido aquellas citas provenientes de producciones individuales que las propias participantes decidieron circular con nombre y apellido en el marco de un encuentro regional o taller.

La construcción y el análisis de los datos implicaron procesos de reflexividad (Guber, 2019) respecto del rol de cada facilitadora en los talleres a su cargo y los encuentros, entendiendo que la producción de conocimiento es también resultado del vínculo entre quienes investigan y quienes participan.

A continuación, se presentan los principales resultados emergentes del análisis, organizados en torno a las categorías construidas a partir de los núcleos temáticos que se reiteraron en los distintos espacios grupales.

4. RESULTADOS

Los resultados se presentan a continuación en Tabla 1., organizados en torno a las categorías analíticas que emergieron del proceso de codificación y análisis. Cada una de ellas refleja los sentidos compartidos construidos en los distintos espacios grupales, destacando continuidades, tensiones y transformaciones a lo largo del trabajo realizado.

Tabla 1. Citas de participantes talleres según dimensiones de análisis

DIMENSIONES	CITAS
Vínculo con la causa Malvinas	“Tejiendo redes: Un capítulo más de la Historia de Malvinas” (Halupczok, 2025) “La conexión con mujeres tan distintas a mí y al mismo tiempo todas atravesaban un punto de mi vida o experiencia, me movilizó y emocionó” (ENC, 2025) “Es muy importante tener un espacio de escucha y atención de las diversas inquietudes, y conectar con mujeres de la causa Malvinas teniendo en común algún vínculo como cuidadoras o familiares, perteneciendo al círculo íntimo del veterano” (CTM,2025)

	“Conocernos entre todas para seguir malvinizando ...” (CTM, 2025) “Taller muy enriquecedor porque se puede compartir experiencias de hijos, esposas y viudas, además ayuda a mejorar la forma en que uno participa en la causa. ¡Gracias!!” (CTM, 2025) “A veces no somos conscientes de la dimensión de nuestras acciones, pasamos por la vida de los demás sin saber qué huella dejamos, es por eso que te agradezco desde mi alma tu trabajo en pos del no olvido y del fortalecimiento y la unión de los que vivimos Malvinas con tanto dolor” (ENC, 2024) “Me gustó saber que hay muchas mujeres alrededor del País que sienten y trabajan para honrar y continuar con la causa, que también han sufrido las consecuencias de lo que fue la Guerra y que necesitan de la contención igual que los Veteranos/as y creo que este grupo es un buen espacio para ello.” (ENC, 2022) “Malvinas cada día nos une más” (ENC, 2022) “los familiares de los caídos en Malvinas somos los más abandonados, seguimos esperando...” (ENC, 2022) “...apareció el sentimiento de patriotismo...” (ENC, 2022) “Me llevo el compartir cosas de la vida y también de Malvinas.” (ENC, 2019) “...mi esposo es un héroe de la Patria” (ENC, 2019) “...toma una tumba, es tu tumba, la de nuestro hijo, todos son nuestros hijos, no importa que no tenga nombre, todos son nuestros hijos(...)era necesario demostrarles a las otras mamás que se puede seguir, con amor, sin odio, se puede seguir luchando...” (MLV, 2019) “...el hecho de que pueda compararlo con un soldado de San Martín a la familia nos llenó de orgullo” (ENC, 2019)
Historia familiar	“La DESMALVINIZACIÓN fue la “historia oficial”. Eran como fantasmas que caminaban por las calles con sus medallas. Mi historia nadie la conocía era de puertas para adentro. David, su historia no fue fácil, su escudo ser recio y malhumorado” (Halupczok, 2025) “Es un taller muy movilizante, además me llevó a investigar, preguntar para conocer más sobre mis antepasados” (CTAG, 2025) “Interesante explorar distintas emociones sobre cada grupo familiar” (CTAG, 2025) “Continuar buceando al interior de mis orígenes. Conocer los guiones secretos de nuestra vida.” (CTAG, 2023) “Me encanto me abrió mucho la mente en especial los silencios de la familia aprendí a entenderlos, muy agradecida” (CTAG, 2023)

	“Desde febrero me empiezo a preparar por lo de Malvinas. Y lo voy sobrellevando. Le pongo color. En invierno hay más tranquilidad porque ya pasó” (CTDMT, 2022) “Recuerdos, alegría, amor, apoyo, sostén, extrañar” (DMT, 2021) “aquella mujer que despidió al hijo...nunca me imaginé a donde se iba...” (ENC, 2022) “...la bomba que cayó en la trinchera, también cayó en casa...” (ENC, 2022) “recién casada, lo que menos se nos pasaba por la cabeza era que íbamos a atravesar una guerra...” (ENC, 2022) “...terminó la guerra y todos los soldados comenzaron a volver...menos mi hermano, hasta el día de hoy, por que no hubo un comunicado...se consideraba desaparecido.” (CTDIM, 2022) “...el abandono no solo fue con los excombatientes, sino que también con los familiares...” (ENC, 2022) “Yo soy una de las mamás que me quedé con un hijo pequeño y tantas otras con hijos que también esperaban un regreso (...) ese pequeño hombre será, parte también, de los que seguirán con el legado de sembrar la semilla de Malvinas en nuestra historia” (THPC, 2020) “Sentirme que no estoy sola que a muchas nos pasa lo mismo” (ENC, 2019) “Me llevo una experiencia muy buena. Jamás pensé que esto sería así. Me voy llena de Historias y mujeres muy fuertes o sea que me sentí identificada con mi historia de vida” (ENC, 2019) “Lo que es la familia, estuvo tan olvidada que nosotros hicimos esa comisión, nos reuníamos entre nosotros.” (ENC, 2019) “...nos enteramos de que hay madres que no han hablado nunca...” (DIM, 2019) “...somos familia, nos extrañamos...” (ENC, 2019)
--	---

Identidad	“Seamos protagonistas” (CTM, 2025) “Reconocerse” (CTM,2025) “Mujer a modo...Malvinas...!!” (CTM, 2025) “La mujer malvinera es la nueva protagonista de la sociedad que puede dar su punto de vista, su conocimiento, su experiencia sin ser juzgadas. Continuar con el legado es una obligación que realizo con mucha pasión y mucho orgullo” (ENC, 2024) “La historia también la construimos nosotras. Somos mujeres valientes, comunitarias, luchadoras construyendo historias...Somos mujeres ganando el lugar, sosteniendo un espacio, forjando unión” (ENC, 2024) “Mirada hacia el futuro, esperanza, ponerme metas” (CTDMT, 2021) “Detenerme y ponerme a pensar en mí y en el momento” (CTDMT, 2022) “Espacio para visualizar lo que fui haciendo en las distintas etapas de mi vida, y reforzar las fortalezas” (CTM, 2020) “las mujeres pueden, pero a la par del veterano...” (MLV, 2019) “Las Mujeres de la Guerra ¿Esas somos nosotras? (...) ¿Quiénes somos? ... Tal vez seamos “las mujeres de la guerra”(Guardamanga, 2019)
Rol de cuidadoras informales	“...Pero también somos las que estamos en cada consecuencia atroz que una experiencia tan tremenda dejó en nuestros hombres, en algunos más, en algunos menos. Estamos en cada noche de pesadilla en que la guerra vuelve, estamos en cada trauma que no se resolvió, estamos en cada herida que sigue sin sanar, y especialmente ahora ... Cuando empiezan a envejecer, y la necesidad de hablar de las islas se vuelve imperiosa, estamos sosteniendo y escuchando una y otra vez los relatos que los atraviesan” (Guardamanga, 2019) (...) “Cargamos las miradas errantes de estos hombres que continúan esa lucha interna por sanarse...” (ENC, 2024) “Las batallas son individuales, la guerra es colectiva” (ENC, 2024) “Mujer malvinera: Fuerza en el camino de una vida sin flaquezas. Valor en la adversidad. Sostén ante la indiferencia. Resiliente sin fronteras” (Producción grupal, ENC, 2024) “Tratar de estar bien, para poder ayudar al otro o acompañar” (CTHPSM, 2022) “Ser sensible en los aspectos más cuidadosos” (CTDMT, 2022) “Que el que este conmigo se sienta bien” (CTDMT, 2022) “El rol de la mujer, acompañar al veterano, nosotras como instrumentadoras, las chicas que estuvieron en tierra como enfermeras, son las que acompañamos en el momento de la batalla y las esposas, las hermanas, las amigas, las novias, son las que acompañaron a la

	vuelta...” (ENC, 2019) “...somos un lazo...enseguida nos llaman a nosotras...” (ENC, 2019) “...la mujer que acompaña al veterano es la que detecta ese peligro que existe, la depresión, es la que lo cuida al hombre, lo acompaña y la que lo impulsa a tratarse en los distintos centros...” (ENC, 2019) “Rol importante, invisible, no se conoce, silencioso, como la raíz de un árbol, de sostén...” (ENC, 2019) “El rol más importante y doloroso lo llevaron a cabo las mamás...nosotras, las madres, recuperamos a los veteranos de guerra como nuestros hijos...” (MLV, 2019) “Que la problemática del veterano cada vez se profundiza más y arrastra a la familia también, la mujer necesita ayuda profesional y familiar”(ENC, 2019)
Pérdida de un ser querido	“La despedida fue hace mucho cuando regreso de Malvinas, así que su muerte fue una despedida por segunda vez” (TDR, 2025) “Fue uno de los talleres que más beneficios trajo a mi trabajo con el duelo de mi padre (caído en Malvinas) (TDR, 2025) “Nadie nos advirtió que extrañar es el costo que tienen los buenos momentos” (CTM, 2023) “Repensar mi duelo reciente. Recuperación de mí” (CTDR, 2025) “Puedo decir soy feliz, aún en un momento muy triste” (CTDMT, 2023) “...otra forma de conectar con el dolor y tramitar las partidas” (CTDR,2022) “...la posguerra no fue fácil para las viudas...nos miraban, no sabían qué hacer con nosotros” (ENC, 2022) “el mar es la tumba más grande de caídos en Malvinas...” (ENC, 2022) (CTART, 2024) “Nostalgia de vida en pareja, pero viviendo el proceso de sentirme amada por mí misma” (CTM, 2020) “No estábamos solas, todos estábamos atravesando por lo mismo, con un común denominador, encontrarnos en las casas con ese altar, el altar para ellos...” (ENC, 2019) “...toma una tumba, es tu tumba, la de nuestro hijo, todos son nuestros hijos, no importa que no tenga nombre, todos son nuestros hijos(...)era necesario demostrarles a las otras mamás que se puede seguir, con amor, sin odio, se puede seguir luchando...” (MLV, 2019)

Factores protectores individuales	“Me llevo el espíritu de lo vivido y compartido, nuevos lazos tanto del grupo, como del equipo. Una mirada diferente y mi constante reflexión basado en mi propio ser.” (ENC, 2025) “Hermoso taller que nos permite intercambio y nos brinda herramientas para enfrentar las distintas situaciones de la vida” (CTART, 2025) “Nos moviliza y equilibra nuestro ser” (CTART, 2025) “Resiliencia. Pensar fuera de la caja. Solo te podés curar si querés la ayuda, la asumís y la integras a tu vida” (CTSM, 2025) “Ser-en -arte” (CTART, 2025) “Aprender nuevas maneras de verse” (CTART, 2024) “Como podemos exteriorizar nuestros sentimientos a través del arte y como cada una puede analizarla desde la perspectiva de nuestra experiencia” (CTART, 2023). “Tomar buenas decisiones me produce alegría” (CTDMT, 2022) “Veo el conjunto de cosas que hemos hecho y la transformación, esto no lo podría haber hecho en otro lugar” (CTDMT, 2021) “Necesitaba que este sea mi espacio, mi momento, ya que debido a la circunstancia por la que estamos atravesando, no tengo la oportunidad de tener, por así decirlo, privacidad en este tipo de eventos” (CTM, 2020) “Se puede ir aprendiendo a superar y a transformar.... transformar el dolor en amor, las broncas en obras...” (ENC, 2019) “Por más que no estemos presencialmente llega un momento en que nos sentimos que estamos juntas” (CTDMT, 2023) “La mirada de la mujer es muy importante, nosotras detectamos estos cambios de humor de la pareja, los vemos...” (MLV, 2019) “hablar, lo que no sale afuera enferma en lo físico...” (ENC, 2019) “...todo lo que sale de la cabeza, al poderlo decir, cambia...es bueno, es importante” (ENC, 2019) “La conexión con uno mismo y con el grupo, excelente trabajo y herramientas de autoconocimiento” (CTART, 2021) “Herramientas para implementar en la vida diaria y con el entorno social” (ENC, 2019)
--	---

Factores protectores grupales	“...Tu historia querida mía, algo tenía en común con la historia de ella, pero a su vez se parecía a ese rumor que escuche, que, al prestar atención, se parecía mucho al mío. Se iba tejiendo una red de historias, como una red de pescadores, fuerte, poderosa y cada una de nosotros agarrada de un nudo” (Halupczok, 2025) “Redes de contención” (CTM, 2025) “los grupos de mujeres realmente sostienen...” (ENC, 2022) “...unirnos trabajar y avanzar...” (ENC, 2022) “...un rol fundamental, gracias al sostén y apoyo de las mujeres pudieron procesar muchas cosas muy perturbadoras que habían vivido en la guerra...” (ENC, 2019) “Es buenísimo poder encontrar a otra persona que siente lo mismo que vos y que te escuche...” (ENC, 2019) “...nos hemos encontrado...” (ENC, 2019) “No estábamos solas, todos estábamos atravesando por lo mismo, con un común denominador, encontrarnos en las casas con ese altar, el altar para ellos...” (ENC, 2019)
Acceso a derechos	“Muy interesante, nos permite enterarnos de derechos, nos informamos, es enriquecedor” (CTM, 2025) “No hay pensión que me lo pueda pagar” (CTM,2025) “Corrámonos de la queja y hagámonos cargo de nuestra vida. Tomar esa decisión es una gran oportunidad” (CTM, 2024) “La fuerza del entendimiento, que proviene mucho del espacio grupal, la escucha del otro, que me nutre no solo de conocimiento en el tema a tratar, sino aporte de claridad y alimenta el espíritu colaborativo. Condimento esencial para continuar trabajando en la recuperación de derechos” (CTM, 2024) “...me da mucha pena que hoy aún después de 40 años tengan que seguir combatiendo contra el olvido...” (ENC, 2022) “...la gesta sigue viva...” (ENC, 2022)

Referencias

ENC= Encuentros de mujeres

CTM= Ciclo Taller de mujeres

CTDMT -Danza movimiento terapia

CTART=Ciclo Taller Arteterapia

CTAG=Ciclo Taller de Aproximaciones transgeneracionales.

TFPSM= Taller Factores protectores en Salud mental

TDR= Taller Duelos y rituales Acompañando tiempos de despedida

MLV = Video Mujeres de Malvinas realizado por la SGVG para el I encuentro nacional de mujeres

Años=2019/2020/2021/2022/2023/2025

Las categorías emergentes identificadas permiten comprender la trama de significados, prácticas y vínculos que configuran las experiencias femeninas en torno a la causa Malvinas, articulando memoria, identidad, cuidado y participación como ejes centrales de análisis.

5.DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

“Tejiendo redes: Un capítulo más de la Historia de Malvinas. La historia es la única ciencia que tiene la capacidad de ser multifacética de un acontecimiento, hay mil versiones y mil maneras para redactarlo”
(C. Halupczok, comunicación personal, 21 de marzo de 2025)

La discusión de los resultados permite comprender cómo cada mujer expresa y narra su relación personal con la causa Malvinas, entrelazando experiencias individuales y memorias colectivas. La causa aparece, en primer lugar, como el motivo que convoca a participar del espacio grupal, pero también como un territorio simbólico donde se actualizan afectos, vínculos y sentidos de pertenencia (Figari et al, 2021a, 2021b; Bellatti et al, 2019). A través de los relatos en primera persona, se observa un proceso de resignificación de las propias trayectorias, en el que la participación y la palabra compartida se constituyen como formas de cuidado, reconocimiento y continuidad histórica. Una mención especial para las Veteranas de Guerra de Malvinas, quienes comparten en estos encuentros y otras producciones, su participación en el conflicto bélico y cómo vivieron la Posguerra.

Estas experiencias, lejos de permanecer ancladas en el pasado, abren posibilidades de acción y de reconstrucción de la memoria desde una perspectiva situada y femenina. En este sentido, el espacio grupal se configura no sólo como un lugar de encuentro, sino como un ámbito de elaboración colectiva que fortalece la identidad y el compromiso con la causa Malvinas.

Se destaca la construcción de un espacio grupal que invita a compartir experiencias que, en muchos casos, habían sido vividas en soledad. La semejanza entre las situaciones experimentadas en la posguerra favorece la identificación y la cohesión entre las participantes (Acevedo et al, 2009; Figari et al, 2021a, 2021b) quienes encuentran en este ámbito un lugar propio desde dónde narrar, escuchar y resignificar

sus trayectorias. Este reconocimiento mutuo impulsa la decisión de continuar reuniéndose, sosteniendo así un espacio que adquiere sentido como lugar de pertenencia y construcción colectiva.

Por otro lado, diversos estudios (Rodríguez-González et al, 2017; Ferreira, 2016; Calquín Donoso, 2013; ADEUEM, 1996) han evidenciado el papel crucial que desempeñan las mujeres como cuidadoras informales dentro de sus familias. En situaciones de dependencia, la familia se constituye como la primera red de cuidado, y es frecuentemente la mujer quien asume esta labor de manera constante e invisible. Cabana Iglesia et al (2021) plantean el rol de sostén que desempeñaron las mujeres en tiempos de la posguerra española. Los citados autores destacan en ese contexto qué, desde una perspectiva esencialista, se le suponía a la mujer la capacidad innata de la organización y el bienestar de la familia y que las actividades desempeñadas por las mujeres para mantener sus hogares eran concebidas como extensión del cuidado; así como “el trabajo doméstico y el de cuidados fueron un sostén sin par para la economía de posguerra” (p.83). En tal sentido, se observa que las mujeres malvineras (madres, esposas, viudas, hijas) ocuparon y ocupan ese rol que asumen de diversos modos interpelando su propia identidad vinculada a la cuestión Malvinas. Una participante se pregunta en un escrito que comparte en un encuentro regional de mujeres, si deberían llamarse “las mujeres de la Guerra” (M.R. Guardamanga, agosto 2019). Estas tensiones vinculadas al modo en que se nombra y representa a las esposas y parejas dentro de la comunidad emergen de manera reiterada, especialmente frente a expresiones como “ellos son los héroes” (Chao, 2021), que las ubican en un lugar secundario o diferenciado. Si bien el reconocimiento hacia las familias es expresado reiteradamente por los propios Veteranos de Guerra, parecería que existiría en esta población de mujeres un reconocimiento pendiente. Asimismo, algunas participantes expresan frases como “seamos protagonistas”, “la historia también la construimos nosotras” o “reconocerse”, evidenciando el impacto transformador que la participación sostenida en estos talleres tiene en la construcción de sentido comunitario y en el reconocimiento mutuo.

El reconocimiento del papel vital y protagónico de las mujeres dentro de la comunidad malvinera, tanto de las participantes directas en la guerra (veteranas de guerra) como de las participantes indirectas en la posguerra (madres, parejas, viudas, hijas y hermanas) ha resultado otra dimensión significativa que aportó al encuentro

sostenido, dado que frecuentemente habían sido invisibilizadas por las dinámicas propias de este movimiento social. Asimismo, se analiza la importancia de continuar construyendo entramados de apoyo y contención para la vida comunitaria malvinera, reconociendo que estos no solo benefician a las mujeres, sino que también contribuyen al bienestar integral de las familias de Veteranos de Guerra, promoviendo el cuidado mutuo.

Por otro lado, cabe destacar el rol asumido por estas mujeres como cuidadoras en tiempos de desmalvinización, ya sea en su condición de Veteranas de Guerra, madres o parejas, en un contexto en el que los recursos de salud disponibles resultaban insuficientes para la atención de los/as Veteranos/as y sus familias (Chao, 2020) y en el que tampoco existía información adecuada ni accesible sobre los padecimientos derivados de la participación en el conflicto bélico.

Surge como una dimensión específica la experiencia vinculada a la pérdida de un ser querido, categoría que incluye no solo a las mujeres viudas sino también a madres, hijas y hermanas que transitan duelos asociados a la posguerra. Tal como señala Panizo (2016), estas vivencias —intensificadas en los últimos años— conllevan un impacto emocional, material y social que obliga a reorganizar la vida cotidiana en un nuevo escenario. Esta situación requiere, además, contemplar y reivindicar los derechos que corresponden a este colectivo, los cuales no siempre son plenamente conocidos, reconocidos o informados por los propios veteranos ni transmitidos de manera adecuada a las mujeres malvineras. En tal sentido, más allá de este estado civil en particular, el acceso a derechos se constituye como una dimensión significativa en la vida de la mujer malvinera actual, quien se empodera al poder acceder y compartir información sobre sus derechos por pertenecer a esta comunidad. Asimismo, otros saberes experienciales y específicos se intercambian entre mujeres de acuerdo con demandas e intereses comunes, fortaleciendo la transmisión de conocimientos y la construcción colectiva.

También se plantea la pregunta de cómo se construye una trama de vínculos a partir de la continuidad de los talleres y encuentros, explorando de qué manera las relaciones entre participantes, facilitadores y contextos se entrelazan y se sostienen a lo largo del tiempo, así como los alcances de esta participación vinculados a la promoción de la salud.

En este marco, durante la participación sostenida de estas mujeres en los talleres y encuentros se observan procesos intersubjetivos de elaboración y simbolización co-metabolizadores (Benyakar, 2024), entendidos como procesos psíquicos y relacionales mediante los cuales las experiencias y producciones individuales se transforman colectivamente a partir del intercambio y la resonancia entre los participantes. En este sentido, la continuidad de los integrantes de los equipos facilitadores -todas mujeres- se constituye en una presencia sostenedora y co-metabolizadora, ofreciendo acompañamiento constante, contención emocional y espacios para la reflexión compartida, lo que favorece la construcción conjunta de sentido en los procesos grupales (Puget, 2015). Este aporte resulta especialmente relevante para la investigación-acción participativa, ya que permite comprender cómo el grupo se convierte en un espacio de elaboración compartida, donde el diálogo y la presencia sostenida del equipo facilitan la integración de experiencias y la construcción colectiva de sentido.

La continuidad de estos talleres, con énfasis en los talleres en línea, ha resultado esencial para consolidar los procesos subjetivos y colectivos que se han ido gestando. Asimismo, la participación sostenida en el tiempo ha fortalecido los factores protectores de la salud mental y social, individual y grupal, promoviendo hábitos saludables para su autocuidado y cuidado mutuo, valorizando la historia de cada vida en la historia de la comunidad malvinera y reforzando la red de apoyo mutuo entre pares. Además, facilitó la posibilidad de acompañar los distintos momentos vitales de los participantes, incluyendo situaciones disruptivas como la pandemia de COVID-19, que impactaron en sus experiencias y dinámicas familiares, sosteniendo el cuidado como práctica constante y no como una intervención aislada.

En conclusión, los hallazgos del estudio ponen de relieve la compleja trama de vínculos que las mujeres malvineras construyen en relación con la causa Malvinas, integrando experiencias personales y memorias familiares. Estas relaciones permiten reconocer y compartir las marcas de la guerra de la intimidad del hogar y las transmisiones intergeneracionales que configuran identidad y pertenencia. La identidad de las participantes se entiende en función de cómo se autodefinen y perciben a sí mismas respecto de la causa y de sus trayectorias vitales, incluyendo su rol como cuidadoras informales y la experiencia de la pérdida de un ser querido, dimensiones que influyen en la reorganización de la vida y en el fortalecimiento de la salud. Asimismo,

se evidencian factores protectores individuales y grupales, así como el empoderamiento derivado del acceso y la circulación de información sobre derechos, que contribuyen a sostener la participación y la resiliencia colectiva. En conjunto, estos hallazgos muestran que la participación en los talleres y encuentros de mujeres malvineras no solo favorece la construcción de sentidos compartidos y la resignificación de experiencias pasadas, sino que también promueve la salud, la cohesión social y la potenciación de espacios de pertenencia y apoyo mutuo.

Por último, se concluye que los talleres de la salud integral comunitaria destinada a las mujeres malvineras se construyen en el tiempo, en el encuentro y en la posibilidad de seguir tejiendo redes que den sentido y sostén a la experiencia de quienes son y siguen siendo protagonistas de un nuevo capítulo de la historia de Malvinas.

Figura 3-Logo encuentro nacional de mujeres malvineras 2022



Fuente: Mara Wolansky, psicóloga y artista plástica, integrante equipo TEPsic-INSSJP

5.REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Acevedo G, y Figari C. (2015a). *Estrategias de intervención comunitaria en salud integral. Comunidad de Veteranos de Guerra y su grupo familiar*. [Ponencia]. XII Jornadas de Salud Mental y Comunidad. FEPPRA. Paraná, Entre Ríos.

Acevedo G, y Figari C. (2015b). *Silencio y olvido, memoria y reconocimiento, comunidad y palabra: Veteranos de guerra de Malvinas y grupo familiar*. [Mesa Redonda]. IX Congreso Argentino de Salud Mental. Lecturas de la memoria. Ciencia, clínica y política. AASM - IIº Congreso regional de la World Federation Mental Health-CABA, Argentina.

Acevedo G, y Figari C. (2011). *Presentación para el V Concurso sobre Buenas prácticas que incorporan una perspectiva de género en Salud*. OPS/OMS. Sede Washington. EEUU.

Acevedo G.; Figari C. y Ocampo, M. (2009). Semejanza, Confianza y Esperanza. Alternativas en las estrategias de intervención en la población de Veteranos de Guerra de Malvinas. En Alberto Trimboli et al (comp.), *El padecimiento mental entre la Salud y la Enfermedad*, pp.472-474. Buenos Aires: AASM.

ADEUEM. Asociación de Especialistas Universitarias en Estudios de la Mujer (1996). *Relaciones de género y exclusión en la Argentina de los '90 ¿El orden del desorden y el desorden del orden?* Espacio Editorial.

Ander-Egg, E. (1991). *El taller, una alternativa de renovación pedagógica*. Buenos Aires: Editorial Magisterio Río de la Plata.

Bang, C. (2020). Salud mental en tiempos de pandemia: recreando estrategias comunitarias en el primer nivel de atención. *Anuario de Investigaciones de la Facultad de Psicología*, 5(1), 217-232.

Bang, C. L. (2021). Abordajes comunitarios en salud mental en el primer nivel de atención: conceptos y prácticas desde una perspectiva integral. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 12(2), 778-804. <https://www.funlam.edu.co/revistas/index.php/RCCS/article/view/3616>

Bang, C., Cafferata, L., Castaño-Gómez, V. e Infantino, A. (2020). Entre “lo clínico” y “lo comunitario”: tensiones de las prácticas profesionales de psicólogos/as en salud. *Revista de Psicología*, 19(1), 48-70. <https://doi.org/10.24215/2422572Xe041>.

Bellati, G, Figari, C. y Paz, B. (5 al 8 de noviembre de 2019). *Abordajes en la comunidad de Veteranos de Guerra, grupo familiar y familiares caídos en Malvinas*. [Mesa Redonda]. Congreso Mundial de Salud Mental-AASM “Abordajes inclusivos en Salud Mental. Clínica, comunidad y Derechos”. CABA, Argentina.

Benyakar, M. (2024). *Lo Disruptivo de la Era Etérea: El mundo cambia, el humano se transforma. Analizando al Homo ciberneticus* (1.^a edición). Buenos Aires: Letra Viva.

Cabana Iglesia, A., Ortega López, T. M., & de Dios Fernández, E. (2021). Trajinar sin descanso mantenedoras, cuidadoras y contramodelos. Un relato en femenino de la posguerra española. *Historia del presente*, (38), pp.67-88.

Chao, D. (2021). *¿Qué hacer con los héroes? Los veteranos de Malvinas como problema de Estado* (Vol. 2). Sb editorial.

Chao, D. (2020). Especial y marginal: hacia una problematización de la intervención estatal en la salud de los veteranos de Malvinas (1984-2000). *Salud colectiva*, 15, e2205.

De la Cuesta, P. (2017). Barreras psico socio culturales para la accesibilidad en salud y en salud mental. En Espacio Interdisciplinario Universidad de la República (comp.), *Salud Mental, Comunidad y Derechos Humanos*, pp.173-188.

De la Vega F y Neme A. (2021). *Vínculos en entornos virtuales. Perspectivas psicosociales desde la ética de la posibilidad*. Bs.As.: Lugar Editorial.

Donoso, C. C. (2013). De madres y de expertos: la psicología de posguerra y el disciplinamiento de los cuidados maternos. *Summa psicológica UST*, 10(1), 119-129.

Ferreira, M. (2016). Prácticas de cuidados. Algunas experiencias. *El descuido de los cuidados*, 227-289.

Figari, C. y Ugarte del Campo, F. (diciembre de 2024). *Historias de vida, guerra y posguerra desde el proyecto las voces de los Suboficiales Veteranos de la guerra de Malvinas* [Mesa Redonda]. XII Jornada de Sociología. UNLP.

Figari, C.; Briguet, L.; Campbell, M.; Casagrande, N., Rende, V. y Wolansky. M. (diciembre 2021a). *Salud comunitaria en tiempos de ASPO: talleres en línea “entre” la comunidad malvinera* [Mesa Redonda]. III Jornada Cuestión Malvinas. UNLP. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/133763>

Figari, C.; Briguet, L.; Campbell, M.; Casagrande, N., Rende, V. y Wolansky. M. (20 al 22 de octubre de 2021b). *Talleres en línea con la comunidad de Veteranos de guerra, sus familias y familiares de caídos en Malvinas. Reflexionando en tiempos de pandemia*. [Mesa Redonda]. XIV Congreso Argentino de Salud Mental-AASM

"Construcción colectiva de políticas sanitarias en tiempos de incertidumbre". CABA, Argentina.

Figari, C. (2019a). *Talleres, estrategias y proyectos en salud integral comunitaria. TEPsic. SGVG*. [Sesión de Mesa Redonda]. I Jornadas de investigación PAMI. (pp.10-11). http://intranet.pami.ar/seccion.php?s=ver_noticias&id=3803

Figari, C. (2019b). *Abordaje en la comunidad de Veteranos de Guerra y grupo familiar. Intersecciones entre salud y género*. [Sesión de Mesa Redonda]. I Jornadas de investigación PAMI (pp.64-65). http://intranet.pami.ar/seccion.php?s=ver_noticias&id=3803

Figari, C. (2017). *Estrategias de extensión social y comunitaria para el abordaje de la salud integral del veterano de guerra y su grupo familiar*. [Sesión de Mesa Redonda Salud y Memoria]. Jornada Cuestión Malvinas. UNLP. <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/library?a=d&c=eventos&d=Jev1047>

Guber, R. (2019). *La etnografía: método, campo y reflexividad*. Siglo XXI editores

Menéndez, E. (2003). Modelo de atención de los padecimientos: de exclusiones teóricas y articulaciones prácticas. *Ciencia & Saude Colectiva*, 8(1), 185-207. <https://www.scielo.br/j/csc/a/pxxsJGZjnrqbxZJ6cdTnPN/?lang=es>

MLV98.2 (2019). PAMI. Día internacional de la mujer. Mujeres de Malvinas. <http://youtube.com/watch?v=belWB1bZQYw>

Montero, M. (2006). *Hacer para transformar: el método en la psicología comunitaria*. Paidós.

Montero, M. (2004). *Teoría y práctica de la psicología comunitaria, la tensión entre comunidad y sociedad*. Paidós.

Panizo, L. M. (2016). Cuerpos muertos, violencia y sacrificio: diferentes sentidos en el marco de la Guerra de Malvinas. *Amerika. Mémoires, identités, territoires*. <https://journals.openedition.org/amerika/7698>

Peña-Cuanda, M. Del C., Esteban-Guitart, M. (2013). El estudio de las identidades desde un enfoque cualitativo. La multi-metodología autobiográfica extendida y los talleres lúdico-reflexivos. *Empiria, Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, 26, 175-200.

Pink, S., Horst, H., Postill, J., Hjorth, L., Lewis, T., & Tacchi, J. (2019). *Etnografía digital*. Ediciones Morata.

Puget, J. (2015). *Subjetivación discontinua y psicoanálisis. Incertidumbres y certezas* Bs.As: Lugar Editorial.

Puget J. (2018). Habitar espacios en el hoy o en uno para siempre. En *Revista Psicoanálisis*, Vol. XL,1 y 2, pp.19-39. <https://www.psicoanalisisapdeba.org/wp-content/uploads/2018/12/5.-PUGET.pdf>

Rodríguez-González, A. M., Rodríguez-Míguez, E., Duarte-Pérez, A., Díaz-Sanisidro, E., Barbosa-Álvarez, Á., Clavería, A., & Zarit, G. (2017). Estudio observacional transversal de la sobrecarga en cuidadoras informales y los determinantes relacionados con la atención a las personas dependientes. *Atención primaria*, 49(3), 156-165.

Ròvere, M. (1999). *Redes en salud. Un nuevo paradigma para el abordaje de las organizaciones y la comunidad*. Secretaría de Salud Pública/AMR, Instituto Lazarte.

Salinas, X. Z., Alvarado, J. I. U., & Aro, R. G. (2018). Talleres reflexivos con mujeres: una estrategia participativa de investigación y diálogo en contextos comunitarios. *Estudios sobre las culturas contemporáneas*, (47), 115-134. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6501000>

Segura del Pozo, J. (2020). *Perspectiva, Encuadre y Ámbito. Un esquema alternativo para operar en Salud Comunitaria*. Ediciones Salud Pública y otras dudas. https://saludpublicayotrasdudas.files.wordpress.com/2020/06/perspectiva-encuadre-y-c3a1mbito_libro_jun-2020.pdf

Perspectiva pericial: Malvinas argentinas

García Navarro, Samanta^{1 2}. ; Greiner, Alexander^{1 3}.; García Arroyo, Valentina^{1 4}.; Gonzalez, Luciana^{1 5}

¹ Área de Intervención y Orientación Pericial de la Defensoría Del Pueblo de
Provincia de Buenos Aires

saamgarcianavarro@gmail.com²; alexandergreiner96@hotmail.com³;
valengarcia_a97@hotmail.com⁴; lucianaaylengonzalez17@gmail.com⁵

Resumen

En el Área de Intervención y Orientación Pericial de la Defensoría del Pueblo de la Provincia de Buenos Aires, trabajamos en un marco conceptual centrado en DDHH y Perspectiva de Género. Esto nos convoca a revisar críticamente discursos que circulan en nuestras prácticas cotidianas, ya que el lenguaje configura sentidos, legitima estructuras y puede, consciente o inconscientemente, reproducir desigualdades. Por ello, promover una reflexión activa sobre su uso no solo resulta pertinente, sino necesaria para avanzar hacia intervenciones más equitativas, respetuosas y transformadoras.

Desde el área se planteó, por un lado, determinar la importancia de las ciencias forenses en la recuperación de la identidad y el lugar que ocupaban los soldados en la guerra. Por el otro, proponer cambios de paradigmas focalizados en términos como la desmalvinización, desaparecidos, soldado conscripto y la repatriación.

Con respecto a la metodología, se llevó a cabo una investigación de tipo histórico cultural ubicada en contexto sobre la guerra de Malvinas mediante la revisión de bibliografía, entrevistas y estudios como el Proyecto Humanitario de Malvinas impulsado por el EAAF y el CICR a partir del cual se logró identificar a 119 soldados que hasta 2017 permanecían como NN.

Como conclusión se comprendió que la importancia de las ciencias forenses radica en que la restitución de la identidad de los soldados no solo repara en el plano individual y familiar, sino que constituye un acto de reconstrucción histórica. Con respecto a los términos como “desaparecido” o “repatriación” resultan inadecuados, ya que los soldados no formaron parte de situaciones clandestinas ni de desapariciones ilegales; fueron movilizadas oficialmente, figurando en listas oficiales. Este proceso

debe comprenderse en el marco de la llamada desmalvinización, donde a través del olvido institucionalizado, se instaló un discurso hegemónico que profundizó el vaciamiento simbólico y social de quienes participaron en la guerra.

Palabras clave: Malvinas Argentinas, pericial, identificación forense.

Introducción

A 43 años de Malvinas, recordamos a los 649 argentinos que murieron en las islas, a los que también lo hicieron en la posguerra y a los veteranos del conflicto bélico iniciado el 2 de abril de 1982.

Es un día para recurrir a la memoria de lo que pasó y cuando pasó. La guerra sucedió durante la dictadura cívico eclesiástico militar. No es un día para reivindicar la decisión de Galtieri de llevar a nuestro país a una guerra, sino para reflexionar y para recordar a los ex combatientes y caídos, pero hacerlo en un contexto de democracia (Volpe, 2021).

La restitución de la identidad de 119 soldados argentinos caídos en Malvinas fue realizada por el Equipo Argentino de Antropología Forense (EAAF) y el Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) a través del Proyecto Humanitario de Malvinas (EAAF, 2021).

¿Qué garantías de cuidado le podía dar ese Estado a nuestros soldados?

Es de suma importancia recordar a nuestros soldados, pero también saber lo sucedido con ellos durante el trayecto de combate, los padecimientos a los que fueron sometidos, no sólo por la dificultad de la guerra en sí misma, sino también teniendo en cuenta la edad que tenían, el equipo de armamento que les suministraron, la época en que fueron enviados a combatir y, sobre todo, quienes cuidaban de ellos.

“No se puede repatriar a quien ya está en la patria”

Cuando hablamos de casos de la dictadura, las palabras "desaparecido/a" y "NN" son comunes, mientras que en una entrevista con un/a familiar de Malvinas no lo son, porque nunca los consideraron de esa manera. No son parte de una situación de clandestinidad, de algo que se esconde, oculta, más allá de que no se le dió nombre. Ellos/as salieron de sus casas siendo parte del Ejército, siendo parte de una lista oficial donde estaban nombrados/as. Se fueron tantos/as, volvieron tantos/as, quedaron tantos/as. Fue necesario comenzar a nombrarlos/as de otra manera: combatiente, caído, no identificado, soldado conscripto, veteranos/as (Zani, 2023).

De repatriar a trasladar al continente

No repatriamos un cuerpo de un/a familiar de Malvinas porque no se puede repatriar algo que ya está en la patria. Hay que buscar la manera de que el/la familiar se sienta cómodo/a, contenido/a, que sepa que está en un lugar seguro, que la información que va a surgir en ese encuentro va a ser confidencial y que se va a respetar lo que deseen (Zani, 2023).

Proyecto humanitario Malvinas

El proyecto buscaba la restitución de las identidades, lo que permitiría a las familias poder hacer el duelo y saber que el cuerpo de su ser querido está en un lugar enterrado. También tiene una gran importancia a nivel histórico y social que a través de la ciencia se pueda recuperar la identidad de aquellos soldados. Es importante que se sepa que desde la ciencia uno puede dar respuesta a un montón de interrogantes que estuvieron sin responder durante tantas décadas (Urquiza, 2012).

La identificación de los cuerpos de las personas sepultadas sin nombre es una dimensión del derecho a la identidad. Un derecho fundamental para las personas que en Argentina tiene e hizo historia propia (Subsecretaría de Educación, 2023).

Las ciencias forenses en la recuperación de la identidad de los soldados caídos en la guerra de Malvinas

Hasta el año 2017 permanecían como cuerpos NN enterrados en el cementerio de Darwin. Pero luego se comenzó el proceso de identificación, el cual se logró a través

de los datos aportados por familiares como también del ADN para una comparación genética, pudiendo así establecer la identidad de aquellos combatientes.

“Desde el punto de vista técnico forense, el proceso de identificación de los cuerpos en Malvinas y el de los/las desaparecidos/as es similar, aunque el contexto es muy diferente. Para identificar un cuerpo se comparan información, y si hay una suficiente cantidad de coincidencias se puede identificar a esa persona, que deja de ser una persona sin nombre para devolverle su identidad” (Fondebrider, 2018, párr. 6).

Gracias al trabajo forense, se hallaron 122 cuerpos en las 121 sepulturas de soldados fallecidos y enterrados al terminar la guerra, los cuales habían permanecido sin identidad durante 35 años. Con la restitución de la identidad del cabo segundo de la Prefectura Naval, Jorge Eduardo López en 2023, son 119 los combatientes argentinos identificados hasta el momento (Subsecretaría de Educación, 2023).

Conclusión

La importancia de las ciencias forenses radica en que la restitución de la identidad de los soldados no solo repara en el plano individual y familiar, sino que constituye un acto de reconstrucción histórica.

Con respecto a los términos como “desaparecido” o “repatriación” resultan inadecuados, ya que los soldados no formaron parte de situaciones clandestinas ni de desapariciones ilegales; fueron movilizadas oficialmente, figurando en listas oficiales. Este proceso debe comprenderse en el marco de la llamada desmalvinización, donde a través del olvido institucionalizado, se instaló un discurso hegemónico que profundizó el vaciamiento simbólico y social de quienes participaron en la guerra.

“No hay mejor ayuda para un combatiente, que otro combatiente”

(Urquiza, 2023).

Bibliografía

EAAF (2021). Identificación de soldados caídos en Malvinas. Proyecto humanitario de Malvinas, Buenos Aires, Argentina.

Fondebrider J (2018). Cómo trabajó el Equipo Argentino de Antropología Forense en la identificación de soldados enterrados en Malvinas. Secretaría de cultura, Argentina.

Volpe, Mario. (2021). 2 de abril: Día del Veterano y de los Caídos en la guerra de Malvinas. Secretaría de cultura de la Nación.

Subsecretaría de Educación. (2023). El Equipo Argentino de Antropología Forense y la restitución de la identidad de Jorge Eduardo López, un soldado caído durante la Guerra de Malvinas. [El Equipo Argentino de Antropología Forense y la restitución de la identidad de Jorge Eduardo López, un soldado caído durante la Guerra de Malvinas – Continuemos estudiando](#)

Urquiza, V. (2023). El Equipo Argentino de Antropología Forense y la restitución de la identidad de Jorge Eduardo López, un soldado caído durante la Guerra de Malvinas. [El Equipo Argentino de Antropología Forense y la restitución de la identidad de Jorge Eduardo López, un soldado caído durante la Guerra de Malvinas – Continuemos estudiando](#)

Zani A (2023). Guardianes de la memoria, la historia del EAAF

Narrativas transmedia y construcción de memoria: el Museo Municipal Malvinas de Avellaneda

Autores: Soledad Viladrich y Pablo Francisco Gullino

Pertenencia institucional: Universidad Nacional de General Sarmiento

Correo electrónico: soledadviladrich@gmail.com /
pgullino@campus.ungs.edu.ar

Eje temático: 2- Malvinas, Antártida y Atlántico Sur desde las políticas estatales

Resumen

La Guerra de Malvinas constituye un núcleo del imaginario social argentino (Guber, 2001). El Museo Municipal Malvinas de Avellaneda (2025) interviene en ese campo como dispositivo cultural y educativo que articula homenaje a los combatientes con reflexión crítica sobre soberanía. Su novedad radica en la perspectiva transmedia (Jenkins, 2008) que integra recursos digitales e interactivos para producir experiencias inmersivas. Se construye así una memoria estética (Venegas Ramos, 2020) expandida al territorio virtual (Irigaray, 2022), donde confluyen saberes y representaciones del conurbano (Baczko, 1999). Enmarcada en el proyecto “Comunicación y política...” (UNGS), esta ponencia analiza cómo el museo genera nuevos modos de narrar Malvinas en clave contemporánea, tensionando pedagogía, espectáculo y mandato de memoria.

La ponencia se enmarca en el proyecto de investigación “Comunicación y política: entre la representación de Malvinas y la irrupción de las plataformas audiovisuales”, desarrollado en la Universidad Nacional de General Sarmiento, y busca analizar cómo este dispositivo museístico produce nuevos modos de narrar y resignificar Malvinas en clave contemporánea.

1. Marco teórico

Los museos, de acuerdo con el Consejo Internacional de Museos (ICOM), son entidades centradas en la conservación, investigación y difusión del patrimonio cultural, y tienen como una de sus funciones principales la comunicación con su entorno (Abugauch y Capriotti, 2012).

Para encarar estos desafíos, es vital que dichas instituciones logren comunicar las experiencias culturales del pasado, para clarificar el significado que pueden tener para los ciudadanos en el presente. Las visitas escolares constituyen un público estratégico para los museos.

El proceso de globalización, caracterizado por su poderoso efecto polarizador y por profundizar las diferencias económicas de horizontes culturales (Bauman, 1999; Ortiz, 1996), junto con la expansión y proliferación de los medios masivos de comunicación y las nuevas tecnologías de la información (Martín Barbero, 2002), obligan a repensar las formas en las que se enseña la historia.

Nuria Rodríguez Ortega las define, en los museos, de una manera interesante, como un “nuevo paradigma del conocimiento, marcado por su carácter distribuido, abierto, conectado, colaborativo y participativo”. La distribución del conocimiento en múltiples nodos conectados entre sí, como corresponde a una estructura de red, emerge como alternativa irreducible a los modelos jerárquicos y descentralizados que han primado en nuestra cultura occidental desde tiempos remotos. La configuración de una cartografía de múltiples nodos generadores y receptores de información, conectados entre sí a través de redes horizontales, supone el desmoronamiento en el medio digital de la unidireccionalidad del ejercicio del poder, así como la disolución de la tradicional dicotomía centro-periferia; y por tanto, la atomización y desviación de los flujos convencionales de influencia-prevalencia.” (Rodríguez Ortega, 2011, p. 18-19).

Entre estos espacios, podemos pensar en el rol del Estado, en los museos y en la escuela. En este sentido, Andreas Huyssen (2002) afirma: “Uno de los fenómenos culturales y políticos más sorprendentes de los últimos años es el surgimiento de la memoria como preocupación central de la cultura y de la política de las sociedades occidentales, un giro hacia el pasado que contrasta de manera notable con la tendencia a privilegiar el futuro, tan característico de las primeras décadas de la modernidad del siglo XX”.

El Museo Municipal Malvinas fue inaugurado el día 02 de abril de 2025¹. Se encuentra ubicado en la localidad de Sarandí, Partido de Avellaneda, Buenos Aires. Se presenta como un espacio de carácter cultural e histórico dedicado a la exploración de la temática de la soberanía argentina, particularmente en el contexto de su dimensión marítima y territorial.

El museo está en un constante proceso de crecimiento y transformación, y para eso instalaron un taller de conservación en el primer piso donde se reciben donaciones de objetos de la guerra, mapas, documentos históricos y todo aquello que tenga que ver con las Islas².

La obra honra la memoria de los combatientes y su legado. El municipio hizo una inversión de \$1.536.621.042 para crear este espacio educativo y reflexivo sobre los derechos, la historia y la geografía de las Islas Malvinas³. Desde la inauguración del Museo, la Municipalidad de Avellaneda mantiene abierta una convocatoria pública destinada a recibir donaciones o préstamos de materiales vinculados a las Islas Malvinas. La colección incorpora objetos de uso militar pertenecientes a las fuerzas argentinas durante el conflicto de 1982, así como también cartas, recortes de diarios y revistas de la época, obras de arte, piezas musicales, producciones audiovisuales, objetos personales, libros, fotografías y documentos que den cuenta de la historia, el valor simbólico y la riqueza natural del archipiélago y su entorno marino⁴.

Por su parte, Sonia Garófalo, directora del Museo, amplía los alcances del proyecto: “Mucho más que un espacio cultural, es un acto de compromiso y reivindicación con la memoria y la identidad nacional. Su creación es el resultado de la decisión política de nuestro intendente y nuestra jefa de Gabinete, en conjunto con las agrupaciones de combatientes de Avellaneda, con el firme propósito de mantener viva

¹ “(...) los representantes de los combatientes destacaron la creación del museo, manifestaron su emoción y valoraron la tarea de malvinizar. La obra honra la memoria de los combatientes y su legado. El municipio hizo una inversión de \$1.536.621.042, para crear este espacio educativo y reflexivo sobre los derechos, la historia y la geografía de las Islas Malvinas”. Fuente: <https://www.mda.gob.ar/noticias/ferraresi-inauguro-el-museo-municipal-malvinas-en-sarandi/>

² <https://www.todonea.com/2025/04/17/el-nuevo-museo-de-malvinas-de-avellaneda-una-invitation-a-volar-en-un-mirage-y-aprender-sobre-la-guerra-desde-adentro/>

³ <https://www.mda.gob.ar/noticias/ferraresi-inauguro-el-museo-municipal-malvinas-en-sarandi/>

⁴ Fuente: https://www.clarin.com/zonales/abren-museo-guerra-malvinas-gente-puede-aportar-objetos_0_U2IXwGmxf6.html?srsId=AfmBOopRWkiBLYngjS78FihMv9D23jcXR48pHNZOthptNivINOoCbgFa

la causa Malvinas, como recuerdo de una lucha y como defensa activa de la soberanía y la integridad territorial”. Agrega también: “El museo cumple un rol esencial al transmitir a las nuevas generaciones la historia, el sacrificio y el profundo significado de una causa que nos une y nos interpela como pueblo”.⁵

2. La visita

En julio de 2025 realizamos una visita guiada al Museo. La propuesta museográfica inicia con un mural de gran escala (Imagen 1) que invita a la reflexión sobre la importancia de la soberanía territorial y marítima de Argentina, destacando la extensión del espacio marítimo, que ocupa una proporción significativa del territorio nacional. Al respecto, César Lerena, exsecretario de Estado y profesor en la UNNE y en la Universidad FASTA, sostiene que “en 1982 teníamos 11.400 kilómetros de perímetro de archipiélago ocupado, más tres millas marinas alrededor de las Islas, y hoy la plataforma continental argentina alcanza 1.600.000 kilómetros cuadrados” (Lerena, 2023).⁶

⁵ Fuente: https://www.clarin.com/zonales/volar-mirage-vivir-guerra-malvinas-adentro_0_rkwiVrjG9z.html

⁶ “Asimismo, precisó que en Malvinas “operan empresas pesqueras que cada año extraen unas 250 mil toneladas, que significan mil millones de dólares anuales” y agregó que en Argentina “ (...) tenemos 11% de desocupación y le regalamos a los países desarrollados nuestra mano de obra”. Fuente: <https://www.serindustria.com.ar/los-britanicos-ocupan-el-52-del-territorio-maritimo-argentino/>



Imagen 1

El recorrido continúa mediante mapas históricos que profundizan en el conocimiento sobre las Islas Malvinas, la Antártida Argentina y la región austral del país. Este trayecto inicia en 1520, con el reconocimiento de las siluetas de las islas Gran Malvina y Soledad por parte de la expedición liderada por Hernando de Magallanes. La línea de tiempo que presentan los guías durante la visita repasa distintos momentos de tensión en las relaciones con el Reino Unido, culminando con el alto el fuego firmado el 14 de junio de 1982.

Desde la perspectiva de los guías del museo, dicho momento marca la transición hacia una etapa de negociaciones diplomáticas en la cual Argentina ha enfrentado reiteradas dificultades para sostener su reclamo de soberanía sobre estos territorios, con múltiples instancias caracterizadas por ellos como “claudicaciones”. La lectura principal que se desprende del recorrido es la de una lucha por la soberanía territorial extendida a lo largo de más de dos siglos.

A continuación, los guías invitan a continuar la lectura de la línea de tiempo de forma autónoma. Sin embargo, luego interrumpen ese momento para proponer una actividad más interactiva.

2.1 Sala inmersiva y realidad virtual

El recorrido concluye esta instancia junto a los guías, quienes invitan a permanecer unos minutos para propiciar reflexiones e intercambios antes de continuar con la siguiente actividad. Este cierre se realiza junto al avión Mirage M-5 biplaza, del cual se expone la sección de la cabina: el asiento del piloto y el posterior destinado al copiloto. Allí se invita al contingente escolar a subir y tomarse fotografías en un avión real.

La siguiente estación propone “volar” el avión mediante una experiencia inmersiva con dispositivos de realidad virtual. Al respecto, cabe recordar que Ivan Sutherland (1965) fue pionero en el desarrollo de esta tecnología, definiéndola como “una ventana a través de la cual es posible observar un mundo virtual, cuyo desafío radica en que dicho entorno parezca, actúe, suene y se perciba como real”. El Museo dispone de diez cascos de realidad virtual, cada uno con asientos tipo *gamer* y auriculares para intensificar la sensación envolvente del sonido.

Esta narrativa estuvo a cargo de la productora audiovisual Virtual360. Uno de sus socios, Gabriel Pomeraniec, señaló en una entrevista realizada para esta investigación en mayo de 2025 que el desafío fue equilibrar la narrativa con los hechos históricos y, a la vez, acercarla a un público infantil y adolescente en edad escolar. Para ello, el guion se planteó como un entrenamiento típico de la época con este tipo de aeronaves, exponiendo sus virtudes y limitaciones. En este espacio se transmiten instrucciones que, de manera ilusoria, generan la sensación de que el usuario ejecuta una acción, lo que produce una dinámica de carácter lúdico sin constituir un videojuego. El entrevistado destacó la importancia de captar a un público habituado al consumo multipantalla y familiarizado con estas narrativas, sin perder el respeto que exige su carácter histórico (Pomeraniec, comunicación personal, mayo de 2025).

De este modo, la imagen inicial se presenta desde la perspectiva del piloto, en primera persona, recurso habitual en las narrativas inmersivas. Como se observa en la Imagen 2, el usuario inicia el recorrido dentro de la cabina, aún ubicada en el interior del hangar.

Al rememorar el proceso de producción, Pomeraniec señaló: “La decisión del punto de vista en las narrativas inmersivas es mucho más relevante que en un video tradicional, donde un cambio de ángulo de cámara puede constituir únicamente un recurso estético. En este caso, la cámara se sitúa en el lugar exacto en el que se ubicará el usuario para que experimente el contenido” (Pomeraniec, comunicación personal, mayo de 2025).



Imagen 2

Asimismo, la experiencia se complementa con diversos recursos sonoros: por un lado, el sonido de un avión poniéndose en marcha; por otro, una música de acompañamiento, junto con una voz en off que enmarca la experiencia por comenzar y que expresa lo siguiente:

Los caídos argentinos en la Guerra de Malvinas son seiscientos cuarenta y nueve. Cincuenta y cinco de ellos fueron pilotos de la fuerza aérea argentina y de la aviación naval. En la posguerra, muchos de los ex combatientes que volvieron se quitaron la vida. Esta experiencia inmersiva es una recreación de entrenamiento previo a la gesta de Malvinas y está basada en diferentes hechos acontecidos durante la guerra. El museo está dedicado a nuestros muertos en combate, a los veteranos de guerra y al pueblo argentino que los honra en su corazón.

Inmediatamente, se incorpora otra voz con una modulación propia de las transmisiones radiales, que ofrece las primeras instrucciones de vuelo e indica que el

desafío consiste en derribar fragatas enemigas. Con ello, la construcción narrativa se aproxima a los guiones por niveles característicos de los videojuegos, aunque el usuario no dispone de plena interactividad.

Los visores de realidad virtual (RV), además de posibilitar la visualización inmersiva de un entorno, pueden captar e interpretar los movimientos de la cabeza, los cuales se miden en “grados de libertad” o *Degrees of Freedom* (DoF). Existen dos niveles principales: tres grados de libertad (3DoF) y seis grados de libertad (6DoF). En este caso se utilizan visores 3DoF, que registran movimientos de rotación: guiñada (eje vertical), cabeceo (eje transversal) y alabeo (eje longitudinal) (Casini y Lovato, 2023). Esto significa que el usuario puede explorar el entorno visualmente, pero no interviene en el avance de la narrativa, por lo que se trata de un guion lineal y no reticular.

Durante la visita, los guías señalaron la importancia de adaptar la presentación oral de la línea de tiempo a las juventudes que concurren como parte de una propuesta pedagógica escolar. En la escuela se cristalizan las primeras marcas identitarias vinculadas con la historia nacional. Sin embargo, para diversos autores, las creencias y valores que configuran la pertenencia y la identidad en los jóvenes están fuertemente mediados por los medios de comunicación.

Martín-Barbero (2002) sostiene que el “descentramiento” alude al conjunto de experiencias y procesos que expresan la circulación de saberes socialmente valiosos por fuera del libro. El saber se deslocaliza respecto del espacio escolar y se descentra del libro con la aparición del texto electrónico o hipertextualidad como nuevo modelo de organización del conocimiento. Se produce así una transformación del aprendizaje: de la lógica de la lectoescritura hacia las competencias comunicativas y tecnológicas.

Además de los textos y símbolos nacionales, existen numerosos artefactos culturales que representan el pasado. En las sociedades mediatizadas, los medios audiovisuales de difusión histórica resultan centrales. Desde una perspectiva analítica, deben considerarse como portadores de una doble mediación: por un lado, la representación de eventos memorables para una comunidad y sus usos actuales; por otro, los aspectos vinculados a las técnicas de producción y los recursos retóricos. En este contexto se integra el Museo.

En esta línea, se destaca la visión de Henry Jenkins (2009), quien propone un giro analítico que prioriza el estudio de los significados que los videojuegos generan, en

lugar de enfocarse únicamente en sus efectos. Aunque la experiencia del Museo no constituye un videojuego, este enfoque permite comprenderla no solo como herramienta tecnológica, sino como objeto cultural inmerso en dinámicas sociales y simbólicas complejas.

Además, recupera su propuesta interactiva las formas de representación de eventos bélicos de las cadenas de televisión transnacionales dedicadas a eventos históricos, como es el caso de Discovery Channel, History Channel o Nat Geo. En particular, Gabriel Pomeranik trabajó con anterioridad en la serie *Seconds before Disaster*⁷, en el episodio *Sinking the Coventry*, Temporada 6, Episodio 9⁸. En el conjunto de estos contenidos televisivos, las Imágenes Generadas por Computadora (CGI, por su acrónimo en inglés) construyen referentes visuales respecto de hechos y personajes del pasado reciente, brindando una dimensión simbólica que el registro de base fotográfica no podría aportar. A esta potencialidad se suma la disposición espacial del Museo, que incorpora objetos vinculados a Malvinas. El ejemplo más significativo es el fuselaje de un Mirage biplaza —probablemente un IAI M-5 Dagger— reacondicionado para que los visitantes puedan subir a la cabina. Para el diseño de la experiencia se convocó al realizador audiovisual César Turturro, quien cuenta con trayectoria en ficción histórica con *Estuvimos ahí* (Turturro y Acuña, 2006) y en el documental *Malvinas. La guerra desde el aire* (Turturro, 2009)⁹. Durante la visita, los guías explicaron que el principal objetivo del Museo es recibir contingentes escolares. En este contexto, la experiencia transmedia funciona como recurso de atracción: al colocarse los cascos de realidad virtual, grupos de hasta diez estudiantes participan simultáneamente, lo que capta su atención de forma inmediata y favorece la inmersión, el aprendizaje colectivo y el intercambio de ideas.

En esta puesta en escena, la cabina real del Mirage, la perspectiva en primera persona, la voz con modulación radial y los efectos sonoros evocan códigos narrativos y visuales presentes en documentales televisivos, videojuegos bélicos y producciones audiovisuales sobre Malvinas. Tales recursos, condensados y simplificados, operan como retrolugares: fragmentos icónicos del pasado reconfigurados en un registro lúdico-

⁷ <https://www.natgeotv.com/za/shows/natgeo/seconds-from-disaster>

⁸ https://youtu.be/gjJdjsRVRBI?si=zKUufXh1W6c_HxZz

⁹ <https://youtu.be/fBXBtFn7eIE?si=AvCzF8R9Wg-Fs-Lu>

espectacular que busca interpelar a un público juvenil habituado al consumo multipantalla. De acuerdo con Venegas Ramos (2020), este uso del pasado privilegia la inmersión y la seducción estética por sobre el análisis crítico; sin embargo, al integrarse en una propuesta transmedia y colectiva, contribuye a socializar una versión del conflicto que combina homenaje, entretenimiento y propósito pedagógico.

Cabe destacar que su producción también fue resultado de conversaciones con Veteranos de la Guerra de Malvinas (VGM). Por ejemplo, los Mirage no contaban con capacidad de reabastecimiento en vuelo; por lo tanto, no se incluyó una secuencia de ese tipo en la experiencia.

El diálogo con especialistas y con quienes volaron esos aviones fue una línea rectora para el diseño del material. Al respecto, Pomeraniec señaló: “Queríamos que tenga verosimilitud. Porque nosotros tenemos dos tipos de usuarios. Por un lado, las escuelas. Por el otro, los VGM, que fueron aprobando el proceso y que también visualizan los contenidos” (Pomeraniec, comunicación personal, mayo de 2025).

Este vínculo de consulta permanente con los Veteranos de la Guerra de Malvinas (VGM) aparece en distintos momentos de la entrevista. Un ejemplo es la etapa de diseño del guion del audiovisual: el equipo de realizadores había propuesto que el avión ejecutara diversas proezas aéreas, pero los pilotos de la Fuerza Aérea Argentina señalaron que eso le restaría verosimilitud. Finalmente, se optó por representar otro tipo de maniobras, más acordes con las capacidades reales del modelo de aeronave y con el contexto operacional de 1982: el escaso tiempo disponible para la operación, la velocidad de vuelo y el breve margen para el lanzamiento de la bomba sobre el blanco, entre otros factores.

Este proceso de validación evidencia cómo el museo negocia entre el lenguaje del entretenimiento y el testimonio de los combatientes, priorizando la verosimilitud técnica por sobre el despliegue espectacular.¹⁰

¹⁰ “Pero quisimos ceñirnos al punto de vista del piloto, vivir toda la experiencia desde allí, incluso en los momentos más veloces. Los barcos pasan muy rápido cuando se atacan, porque los aviones son extremadamente veloces. Por eso, narrativamente decidimos que el espectador vuelva a sobrevolar las fragatas y las vea humeantes, para dejar en claro que el blanco fue alcanzado. En realidad, son apenas unos segundos en los que se distinguen, y no queríamos que la cámara rompiera esa sensación. La idea no era que pareciera que estabas viendo un video, sino que lo sintieras de la forma más real posible”. Entrevista a Gabriel Pomeraniec en mayo de 2025

Con respecto a las estaciones dedicadas a la Guerra de Malvinas, destaca la sala “Desde la trinchera”. Allí, a través de proyecciones y narraciones con la voz de Rita Cortese, los visitantes pueden escuchar cartas de veteranos. Una de las más significativas es la de Julio Cao, docente y soldado caído en combate, quien expresó su deseo de volver a ver a su madre. Esta carta ha sido utilizada en materiales escolares y audiovisuales por su fuerte carga emotiva. En la sala, las imágenes y los sonidos recrean la experiencia de los soldados en las trincheras, sumergiendo a los visitantes en la crudeza del conflicto y evocando la lucha por la soberanía argentina.

En paralelo, el museo desarrolló una sala inmersiva: un espacio completamente proyectado en paredes y piso mediante doce proyectores, donde se despliega un relato construido a partir de cartas.

Sobre esta sala, Gabriel Pomeraniec explicó que, si bien el 90% de las cartas corresponde a soldados, también se incluyeron testimonios de familiares “para construir una curva dramática que interpele a los visitantes desde la emoción de quienes combaten y piensan en sus seres queridos en el continente, y viceversa” (Pomeraniec, comunicación personal, mayo de 2025).

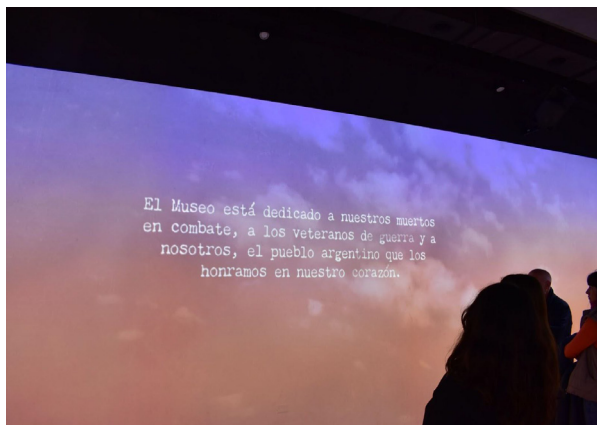


Imagen 3

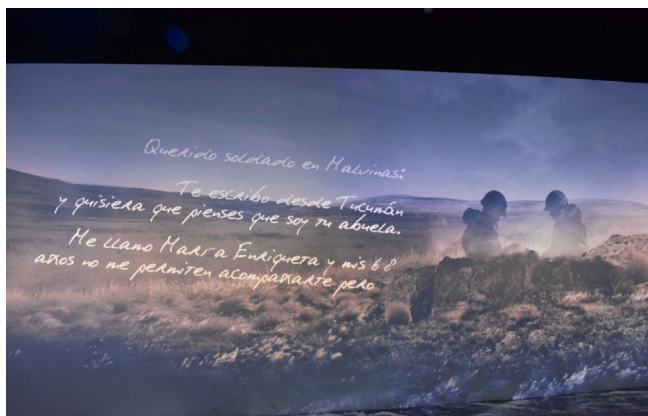


Imagen 4

El entrevistado resalta que varios de los actores que pusieron voz a las cartas proyectadas en las paredes de la sala manifestaron tener un padre o un tío que había participado en la guerra. Esa carga emocional se incorporó al relato en primera persona de las cartas. Además, señala que el día de la inauguración la recepción fue muy favorable: durante los chequeos previos, ver a los excombatientes abrazarse o recibir un abrazo de ellos resultó muy movilizante.

Para el realizador audiovisual, los objetivos de esta propuesta interactiva se vinculan con ayudar a comprender la experiencia de aquellos jóvenes en una situación límite, aunque en el video se destaca un tono de solidaridad entre argentinos. Lo observado durante el trabajo de campo coincide con lo señalado por Gabriel Pomeraniec. Algunas imágenes muestran a los soldados tomando mate o mirando las estrellas en la noche de Malvinas. Incluso cuando se narra el hundimiento del Crucero ARA General Belgrano, la secuencia se centra en el momento del rescate, no en el hundimiento. En ese tramo, el piso y parte de las paredes proyectan el agua para intensificar el tono inmersivo y hacer que el visitante se sienta parte del naufragio. Además, la sala cuenta con aire acondicionado que refuerza la experiencia al transmitir la sensación de frío del mar austral.

Por último, Pomeraniec valora la presencia del fuselaje porque constituye un elemento altamente “instagrameable” para los visitantes más jóvenes. Que se trate de un avión real y no de una maqueta es especialmente valorado: “El objeto es una excusa que viene por la realización, y en realidad el avión es muy atractivo en sí”. A su vez, el

fuselaje se integra con el resto de la muestra: un primer piso con objetos de la guerra donados por los VGM y placas informativas sobre las campañas antárticas.

3. A modo de conclusión

El conflicto armado de 1982 por la soberanía de las Islas Malvinas, Georgias del Sur y Sandwich del Sur constituye, desde entonces, un elemento central del imaginario social argentino. Es objeto de rememoración en actos de veteranos de guerra, noticieros y programas especiales de televisión; reaparece cíclicamente en el discurso político contemporáneo y resulta ineludible en la currícula escolar. La sociedad y el Estado han abordado de distintos modos ese pasado violento y sus interpretaciones en pugna.

Para Benedict Anderson (1993), las sociedades se conocen también narrando y tipificando en relatos condensados en esquemas significativos, como una manera de reducir complejidad y heterogeneidad, y de construir homogeneidades reconocibles. Rosana Guber (2001) señala la centralidad del reclamo de soberanía sobre las islas en la matriz cultural e ideológica nacionalista, sólidamente arraigada en el sentido común argentino. La nacionalidad es la evidencia subjetiva de aquella “imagen” de nación que, individual y colectivamente, alimenta la constitución identitaria de la sociedad y los discursos que circulan en ella.

La idea de pertenencia a la Argentina se ha transformado a lo largo del tiempo, por lo que existen diversas construcciones sobre el pasado. Es en los medios de comunicación donde se disputa la explicitación e imposición del sentido sobre los sucesos acontecidos. Por ello, sostenemos que los materiales audiovisuales del Museo pueden actuar como vectores de memoria (Rousso, 2002), es decir, como instancias en las que se condensa y se pone en práctica una reconstrucción del pasado compartida por distintos grupos. Si cada film establece sus propios lugares donde se desarrollan las acciones, también es cierto que en el conjunto de exposiciones museísticas de una época pueden encontrarse territorios comunes y configuraciones espaciales recurrentes.

La propuesta inmersiva del Museo Municipal Malvinas, centrada en el Mirage, no solo recrea un episodio histórico mediante recursos propios de la memoria estética (Venegas Ramos, 2020) —combinando objeto real, narrativa en primera persona y

códigos visuales y sonoros de documentales y videojuegos bélicos—, sino que, integrada al recorrido guiado y al trabajo pedagógico previo y posterior de las escuelas, ofrece a los estudiantes una experiencia significativa que articula emoción y conocimiento. Al emplear lenguajes y formatos cercanos a su consumo cultural, facilita la apropiación de la temática, favorece la retención de contenidos y amplía su bagaje cultural incorporando la cuestión Malvinas como parte de un imaginario colectivo. En este sentido, y en diálogo con la mediación de docentes y guías, la experiencia funciona como un dispositivo pedagógico y cultural que, además de transmitir información, fortalece el sentido de identidad y pertenencia, contribuyendo a que las nuevas generaciones integren esta causa histórica en su formación y en su memoria social.

4. Referencias Bibliográficas

Libros

- Aprea, G. (2015). Documental, testimonios y memorias: Miradas sobre el pasado militante. Manantial.
- Baczko, B. (1999). Los imaginarios sociales: Memorias y esperanzas colectivas (pp. 11–31). Nueva Visión.
- Carretero, M., Rosa, A. & González, M. F. (Comps.). (2006). Enseñanza de la historia y memoria colectiva. Paidós.
- Guber, R. (2001). ¿Por qué Malvinas? De la causa nacional a la guerra absurda. Fondo de Cultura Económica.
- Manovich, L. (2005). El lenguaje de los nuevos medios de comunicación. Paidós.
- Sutherland, I. E. (1965). The ultimate display. En Proceedings of the IFIP Congress (pp. 506–508).

Capítulos de libros

- Irigaray, F. (2022). Narrativas expandidas por la ciudad: Habitar los relatos en el postterritorio. En C. Ortiz (Org.), Convergências da comunicação: Novas perspectivas e visões (pp. 76–106). Ría Editorial.

Artículos de revista

- Casini, J., & Lovato, A. (2023). Experiencias inmersivas: Hacia una gramática narrativa e interactiva. Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación, 1(154), 159–176. <https://doi.org/10.16921/chasqui.v1i154.4931>
- Rodríguez Ortega, N. (2011, diciembre). Discursos y narrativas digitales desde la perspectiva de la museología crítica. Museo y Territorio, (4), 14-29.
- Rubio-Tamayo, J. L., & Gértrudix Barrio, M. (2016). Realidad virtual (HMD) e interacción desde la perspectiva de la construcción narrativa y la comunicación: Propuesta taxonómica. Icono14, 14(2), 1–24. <https://doi.org/10.7195/ri14.v14i2.965>
- Venegas Ramos, A. (2020). El videojuego como forma de memoria estética. Pasado y Memoria, (20), 277–301. <https://doi.org/10.14198/PASADO2020.20.12>

Recurso web

- Lanier, J. (1988). A vintage virtual reality interview. Whole Earth Review. <http://www.jaronlanier.com/vrint.html>

Comunicaciones personales

- Pomeraniec, G. (2025, mayo). Comunicación personal.
- Garófalo, S. (2025). Comunicación personal.

Malvinas: Rozitchner - González, correspondencia de una crítica política.

Juan Domingo Nozzi

Universidad Nacional de Rosario

Santa Fe, Argentina

juandnozzi@gmail.com

Partir. Mi corazón resonaba de enfáticas generosidades. Partir...

Llegaría joven y llano, a este país y le diría a este país que es mío y cuyo limo forma parte de mi carne... "He andado errante mucho tiempo y vuelto a la fealdad abandonada de tus lacras".

Volvería a este país que es mío y le diría: "Abrázame sin temor. Si tan sólo sé hablar, por ti hablaré".

Y le diría aún:

"Mi boca será la boca de tus desgracias que no tienen boca, mi voz la libertad de estas otras voces que se desploman en el calabozo de la desesperación".

Y regresando me diría a mí mismo:

"Y sobre todo mi cuerpo y también mi alma, guardaos de cruzar los brazos en la actitud estéril del espectador, pues la vida no es un espectáculo, un mar de dolores no es un proscenio, un hombre que grita no es un oso que danza..."

Cuaderno de un retorno al país natal - Aimé Césaire

Resumen

Desde aquellas *Controversias* esgrimidas por León Rozitchner, con sus filosos contertulios polemistas, retornamos en las agudas discusiones que herrumbraron el retorno al continente de las islas. *Malvinas: de la guerra sucia a la guerra limpia. El punto ciego de la crítica política*, y sus interlocutores constituyen un objeto de conocimiento que actualiza el pensamiento nacional.

Revisar el sentido de las discusiones que sostuvieron estos intelectuales, nos adentra en las continuidades y discontinuidades, de las disputas desmalvinizadoras. “*Los países realmente soberanos son aquellos cuyos hijos deciden, más allá de la valoración de sus regímenes políticos-sociales qué tipo de existencia nacional desean vivir*”, es una apropiada advertencia vigente de Jorge Abelardo Ramos.

La producción bibliográfica de León Rozitchner puede dividirse en cuatro etapas.

La primera, que inicia desde su formación académica, *a posteriori* se prolonga en La Sorbona, Francia (con su tesis publicada en 1963 por EUDEBA, bajo el título: “*Persona y Comunidad*”); elevada formación, ligada a futuras figuras institucionales, y compartiendo influencias fenomenológicas. En esta primera etapa, participa de variadas publicaciones, de crítica política y cultural vanguardista, de grupos que impulsaban una *modernidad mestiza o periférica*; dicta a la vez, cátedra en la UBA. Una etapa segunda, representada por sus experiencias de docente universitario, en los inicios de la revolución cubana. A su retorno de tierras caribeñas, en el país, publica: *Moral burguesa y Revolución, Ser judío, Freud y los límites del individualismo burgués*, constituyendo una genuina línea de investigaciones problemáticas, y consigo, un vasto yacimiento de discernimientos, sobre su pertenencia, sus creencias, y sus adscripciones; praxis, que cíclicamente resignificará con posteridad.

La etapa tercera que corresponde, al destierro durante la dictadura iniciada en 1976. Rozitchner, obligado al exilio para salvar su vida, opta por emigrar a Venezuela. Allí, sostiene la producción y defensa de sus escritos. Ejerciendo, como profesor de la [Universidad Central de Venezuela](#) y director del Instituto de Filosofía de la Praxis e investigador del CENDES (Centro de Estudios del Desarrollo). *Perón: entre la sangre y el tiempo. Lo inconsciente y la política; Freud y el problema del poder; Malvinas: de la guerra sucia a la guerra limpia. El punto ciego de la crítica política; Filosofía y emancipación. Simón Rodríguez: el triunfo de un fracaso ejemplar*; constituyen, títulos de su etapa más prolífica (otros trabajos pendientes, serían publicados al retorno post-dictadura), estas *instancias* particulares, abren y dirigen el interés de nuestra investigación.

Malvinas: de la guerra sucia a la guerra limpia. El punto ciego de la crítica política, constituye una desgarradora, y acida crítica a intelectuales, algunos exiliados

en Méjico. Intelectuales, con quienes Rozitchner, compartía una larga amistad. Durante este conflicto en Malvinas, polemizó con el llamado: Grupo de Discusión Socialista (GDS)¹, que por entonces publicaba la revista *Controversia*, y desde allí, sostenían su apoyo a la dictadura. Juan Carlos Portantiero y José María “Pancho” Aricó, parte integrante del colectivo, eran portavoces de aquella comunidad de *izquierdas argenmex*. Conjunto de difusores, suscriptores y redactores, entre quienes imprevistamente, “descubrieron” una causa antimperialista en aquella batalla de la dictadura militar argentina, contra la armada naval de *La Rubia Albión* del Reino Unido de la Gran Bretaña e Irlanda del Norte. La dictadura burguesa terrorista pasaba, sin escalas previas, a representar intereses nacionales. “*En última instancia, la concepción espiritualista del nacionalismo, cristiano en la Argentina, lo que pretende afirmar es la pertenencia espiritual a la Nación, pero sobre el fondo de ocultar la pertenencia material de la cual fuimos despojados*”². Nuestros agrupados exiliados, trocaron el intento por derrocar al dictador Galtieri, de acompañarlo en la insania de su gesta. Este furtivo ensayo sobre... *Malvinas: de la guerra sucia a la guerra limpia*... debe asociarse con otros trabajos del autor en el destierro, textos que reelabora conceptos, vinculando lo subjetivo con lo objetivo, lo individual con lo colectivo. Es, en esta crítica del dualismo cartesiano, el positivismo, el racionalismo, donde podemos identificar un dominio histórico que este tipo de dualismo occidental, moderno, respondería a una violencia fundante que somete lo sensible, y eleva lo *espiritual*. “*Rememorar ¿es recordar el hecho sucedido? Saber del exterminio, significa situarlo en un contexto histórico de sentido, donde se enfrenta la posibilidad de que vuelva a repetirse. ¿Holocausto religioso o aniquilamiento político?*”³... dualismo, que contrapone alma/cuerpo, sujeto/objeto y espíritu/naturaleza, y posee una estrecha relación con la constitución de subjetividades escindidas. Rozitchner, elabora allí, categorías que traman eventuales denominaciones: “*servidumbre voluntaria*”, “*obstáculos*”, “*mater-ialismo*”, en una constante obsesión por saberes acerca del “*poder*” o, en usos sobre su exégesis de Spinoza: “*potencia*”. Tomando, diversos préstamos, que él, irónicamente llama: *tareas de bricoleur*; construye así, un singular pensamiento crítico que aplica a contemporáneos. De quien, compartiera aquella estadía parisina; un ejemplo, el de Jacques Derrida: con latentes y similares inquietudes sobre la conciencia: ...“*hay que extraer de la memoria de la herencia las herramientas conceptuales que permitan impugnar los límites que esta herencia impuso hasta ahora*”.

“Por eso el fracaso político que culmina en el terror impune abre la dimensión social inesperada de lo siniestro. Se abre de pronto, pero lo que se descubre ya estaba allí, lo sabíamos de algún modo con un saber relegado, despreciado, ignorado en su desafío, temido en su amenaza postergada...”

Entonces cómo construir una teoría que resista bien, cómo construyo una subjetividad que sea fuerte frente al embate de este poder despótico y cómo me amplío en un cuerpo común colectivo que también pueda enfrentar el poder colectivo despótico. Yo creo que más allá de las recetas hay un punto que creo que duele, me gustaría saber qué pensás y qué lo tocaste tangencialmente hace un ratito, acerca de que, entre el fracaso y la resistencia, hay algo que duele mucho en el campo profesional de la psicología y en el campo colectivo del poder despótico implantado en los años anteriores, que es la cuestión relativa a qué es lo que hemos invertido nosotros para ser sometidos.

El sistema no podría subsistir si solamente reprimiera, para poder subsistir tiene que conceder y a través de la concesión, reprimir. Las formas más sutiles de la represión son las formas de la satisfacción.

De modo tal que no podemos seguir pensando el poder como simplemente desnudo represivo, como el que aparece en el momento de decir su verdad, en el momento del terror. Ese es un momento, nada más, un momento extremo en el cual ya no puede satisfacer y solamente queda en ese momento si, la necesidad de reprimir. Lo característico del poder es eso. Peor, en fin, habría que hablar mucho más y tal vez hablar de por qué es necesario acudir a la teoría de la guerra para entender que el Edipo no funciona estrictamente a nivel individual, sino que también funciona a nivel de una teoría, de la elaboración de una teoría que organiza las fuerzas dominantes de la sociedad”. (Artículo inédito, luego publicado - Agosto / 2021 TOPIA- fragmento de una clase realizada, a su regreso del exilio venezolano, para el Centro de Estudiantes de Psicología el 21 de agosto de 1984)

Una cuarta etapa, acontece luego del dubitativo retorno democrático, su reinsertión en la enseñanza y vida nacional, y de la recuperación de trabajos no publicados hasta entonces. En este periodo, revitaliza y adquiere importancia su obra, aún la no-publicada, por parte de jóvenes que se incorporaban ignotos, en sus primeras experiencias políticas y democráticas.

“Por qué, justamente ahora, hoy, hablamos de Nación y Patria entre otros conceptos. Precisamente creo que lo hacemos a partir de una situación actual en el mundo, donde la expansión neoliberal tiende a disolver todas las creencias y aplacar o aplastar toda la emergencia, de cualidades, contenidos...”⁴

“Durante la guerra de las Malvinas, en pleno proceso militar, genocida, con muertes y desaparecidos, toda la población apoyó la guerra sintiéndose argentinos que reconquistaban la soberanía en las islas, sin darse cuenta de que la soberanía fundamental era la pertenencia a este gran territorio del cual la gran mayoría de la gente había sido expulsada, y bajo amenaza de muerte no podía reivindicar nada. Es decir, que la soberanía de los cuerpos, que es la soberanía fundamental, es lo que se había perdido. Y por qué se dio esta situación. Bueno, porque en ese momento eran los militares los que estaban vendiendo la Patria, el suelo patrio, y todo lo que sobre él se estaba produciendo, las empresas nacionales, entre otras cosas; en el mismo momento en que se lleva a cabo la guerra en Malvinas, sale de la Secretaría de Economía el proyecto de vender todas las empresas nacionales...”⁴

Respecto de aquellos, con los que había establecido la disputa en su ensayo sobre el conflicto de *Malvinas*; habían tomado, por entonces, posesión y posición de la nueva configuración del “*poder*” en el país. En el mes de julio de 1984, viejos y recientes polemistas, se agrupaban ahora en el porteño y exclusivo: Club de Cultura Socialista.⁵ De aquella disputa, y de los motivos que lo llevaron a escribir breve, de un tirón, y casi sin aliento, en pleno enfrentamiento armado, este profundo desgarramiento interno. *¿Quién podría ser tan infatuado como para tomar un deseo y sentarlo en base de un razonamiento científico? El deseo a lo sumo puede ser “objeto” de la ciencia, pero nunca podrá ser aquello por lo que la ciencia se regule, se dirá...*⁶

Rozitchner proclama con todas las letras su deseo respecto de los sádicos asesinos militares. Ese fatal deseo derrotista se vuelve índice de verdad de todo su razonamiento político; intuye un futuro, sobre qué clasificación política continuará a la guerra, y *aprehender* qué subjetividades políticas ingresarán al sistema de poder. *“La democracia no ha sido ganada por nosotros, sino regalada porque los militares perdieron en una guerra externa, y como profesionales fracasados tuvieron que abrir espacios políticos, espacios de una tregua en la cual el poder económico vuelve a tomar su lugar.”*⁷ Alejandro Horowicz, aproxima, en el prólogo del ensayo, en su primera

edición: una, de posibles interpretaciones en clave, cifradas, signadas, de este pensamiento crítico de Rozitchner: *el trauma*.

León habla por primera vez del trauma que produjo la estrategia militar con su política de desaparición, tortura y muerte, anuncia la derrota, garantizada por la conducción militar descompuesta por estas metodologías, y advierte que ese trauma colectivo no debe negarse, que la tarea política es elaborarlo colectivamente. Y hoy, cuando la discusión sobre los derechos humanos sigue siendo un eje de la batalla cultural, es claro que la elaboración del trauma sigue siendo una tarea política insoslayable.

En una conocida entrevista, brindada a la revista *El Ojo Mocho*, cuyos interlocutores fueron: Eduardo Rinesi, y su entrañable amigo Horacio González. Extensa y lúcida conversación que resume un *estado de situación*, al regreso de su exilio... "yo pienso que los procesos sociales van a estar todos dominados por el destino exterior, es decir: por una cifra que no tiene nada que ver con la posibilidad de crear en cada tipo una capacidad de comprensión y libertad."⁸ Aquí, ensaya una suerte de genealogía del trauma colectivo, y la parte del león que le cabe a toda disciplina científica.

*"¿Qué hicieron con los propios muertos? ¿Qué hicieron con la historia que quedo presente en la corporeidad de cada uno que sale ahora olvidando ese plano de la historia personal, a instalarse en un campo de generalidad donde los sujetos, por decir así, desaparecen. Porque si desaparecen hasta el recuerdo y el sentido de los propios muertos, ¿Qué sentido tiene la historia generalizada en la cual entrás después? Por eso, cuando vos decís que el de **te fabula narratur** es un personaje colectivo: pero ¿Existe lo colectivo en sí mismo, si no está soportado por un individuo, para este caso por vos mismo, que tenés que dar sentido...?"⁸*

Por cierto, que a decir de sus jóvenes seguidores... "el más lúcido y disruptivo de los filósofos marxistas en lengua castellana", no se anda con chiquitas, y a los títulos de: *Freud y los límites del individualismo burgués* (1972), *Freud y el problema del poder* (4ª edición), *Moral burguesa y Revolución*, *Ser judío*, *La Cosa y la Cruz* (2ª edición), se enhebra una continuidad que demuestra, un interés por lo local, y lo personal al unísono. Los actuales descubrimientos, surgidos, entre el cumulo inédito de

materiales diversos (entrevistas, aportes a publicaciones, materiales en proceso) siguen dando vueltas, y lugar al conocimiento cabal. Las empresas editoriales, que por cierto, han sido un difícil campo de batalla, ardua batalla a través de su vida... *“El dominador también teme. Si los vencedores no temieran ni necesitaran expropiarles el poder a los vencidos no pactarían: lo aniquilarían.”*⁸ Por entonces, una nueva generación, y conciencias, como la de: Diego Sztulwark y Cristian Sucksdorf presentaron el proyecto sobre sus obras completas (editadas e inéditas) en aquel momento, al director de la Biblioteca Nacional: Horacio González quien entendió concretamente la coyuntura, y la propuesta. Volvamos al racconto, e incorporemos estas voces, como nuevos interlocutores, de nuestro acercamiento.

“¿Qué pasó? ¿Qué nos pasó durante el proceso? ¿Cómo pudo ser que, en este país, en nuestro país se produjera, no es cierto, la presencia de un sistema donde la muerte, el asesinato, la alienación, es decir, la alienación a nivel político hubiera existido?

Frente a esa tremenda realidad en la cual vivimos y que todavía está presente entre nosotros, sin embargo, había aquí una ciencia, una pretendida ciencia, un pretendido saber que se desentiende por completo de toda esta problemática.

Yo no he visto ninguno, o no he escuchado ninguno de estos enfrentamientos por el poder del psicoanálisis en que estuviera presente justamente en el debate, el interés por elucidar, por tratar de comprender ese problema fundamental que tenemos. Entonces, evidentemente uno se decide a algo, que va a pasar acá, en la Escuela de Psicología, es que aquí también se da lo mismo, es que ahora tendrán que enfrentar uds aquellas formas de conocimiento que sirvieron en su momento para encubrir lo que estaba pasando en el país.

Y les decía que esto forma parte de una historia que tal vez uds no conozcan y que estas “ciencias”, que aparecen pretendiendo la totalidad del saber, también innovan y encubren. Yo por ejemplo podría señalarles que esto que uds están viviendo a nivel del psicoanálisis como una lucha por el poder, y con una pretensión de ejercer el saber como un garrote mágico contra los

demás, todo en función de un predominio en el campo de la profesión, es decir todo al servicio de un determinado desarrollo de una posición y un mercado.

*Me estaba preguntando si uds sabrían que este problema, el problema de un enfrentamiento de una Psicología dentro del Psicoanálisis para abrir un campo que permitiera pensar nuestros propios problemas ya había existido antes de que existiera el proceso. Porque el problema del proceso, uds conocen, tiene un antecedente aquí en el país. Es decir, los gobiernos militares se han sucedido, los intentos de dominación, los intentos de evitar precisamente que el pensamiento, que el conocimiento pudiese habitarse en nuestra propia problemática, eso ha existido hace mucho tiempo y no hemos estado nosotros mismos exentos de participar en el debate.”⁹ ... Queda en claro, que para León Rozitchner: **el yo es la superficie de inscripción de la vida histórica.** ... “pienso que este deseo no es simplemente un deseo subjetivo, que se defina por mera intimidad; es un deseo determinado históricamente. No es cualquier deseo.”¹⁰*

Hasta aquí hemos trazado las coordenadas de esta primera lectura, o interpretación. Pasemos a establecer una segunda que ligue nuestras intuiciones con las expuestas por otro de sus continuadores. Entre homenajes y recordatorios del autor, un divulgador del mismo: Diego Sztulwark, nos arroja otra propuesta. **Malvinas: de la guerra sucia a la fuera limpia. El punto ciego de la crítica política**, trata de un *ensayo metodológico*. Hacemos la salvedad que no pretendemos, un rigor y una capacidad que no poseemos, simplemente intentamos reactualizar el debate, reflexionar sobre su textualidad, y *acercar* al autor. Precisamente, vamos a convocar al anteriormente citado, Horacio González, quien tuvo suma relevancia en la difusión e interpretación de la obra de León Rozitchner.

Horacio González - Bueno: Es la discusión sobre Malvinas. Que tiene un enorme interés. E, incluso, me parece, una enorme actualidad. Lo que te separa de aquel modo de pensar que cuestionás es que la coherencia subjetiva es también un núcleo de verdad histórica. Lo otro era suponer que Galtieri, malo, podía desencadenar acontecimientos que abren una posibilidad de distintas opciones. O sea: la historia como indeterminación radical. Y vos cuestionás esa idea de indeterminación radical, me parece...

León Rozitchner - “Sí, claro. En ese sentido, sí. Pero tiene que ver evidentemente con lo que se pone en juego en el campo de la política, también. Sobre todo lo que se pone en juego en aquellos que pretenden poner de relieve en qué consiste la trama que se mueve en el campo político. Y cómo un intelectual va a dejar de poner de relieve la trama en la que se sostiene para apoyar indirectamente a Videla o la invasión de las Malvinas. Bueno: ahí para mí el juego era la coherencia.”¹¹

En el capítulo **IV- Cómo el deseo puede alcanzar la verdad histórica y objetiva**, introduce al texto el ejemplo de las Madres de la Plaza de Mayo, como caso testigo de sus presunciones... *Son la presencia viva de quienes se niegan a sepultar a cada hijo como un muerto más, porque hacen presente el sentido de esas muertes que los otros quieren olvidar...* pensemos por un momento en las madres que tienen a sus hijos en el cementerio de Darwin, o en gélido mar austral, o en la absoluta invisibilidad de la sociedad post-Malvinas... *Muertos sin sepultura estos que las Madres de Plaza de Mayo vuelven a dar a luz. Y están allí porque quieren darle, renovando esa vida de otro modo, una existencia social.* Horacio González, es un escéptico de cualquiera de los dispositivos, sistemas de medición, o parafernalias cuantitativas que registran; paciente, confía en la transformación que otorga la autoconciencia. Decía que: *“el problema de las ciencias sociales ya no es examinar la contingencia de la historia y la incógnita del presente, ahora el problema es examinar el presente desde el punto de vista de categorías preconstituidas.”¹²*

“Todos los que se han dedicado al análisis de culturas han mostrado que los mitos siguen y permanecen como fundamento de las relaciones sociales que a partir de ellos se han constituido. Y permanecen como el enigma fundamental que da sentido y vida a todo lo que a partir del mito se desarrolla.”¹³

Las funciones claves del mito como fuente de conocimiento son, según uno de sus máximos estudiosos: Mircea Eliade. En primera instancia, constituirse en fundamento, y luego en modelo de la realidad actual. Si el mito cosmogónico, originario, narra cómo ha sido creado el universo, entonces no sólo da cuenta de su emergencia, sino que se constituye, por ese solo hecho, en modelo de todo acto de creación. Pero Rozitchner, no piensa en mitólogos para crear, elaborar una teoría social... *“yo creo que hasta que no pongamos de relieve cuán presente está la mitología cristiana en la destrucción que estamos viviendo... no podremos encontrar el sentido de*

ninguno de los niveles de la realidad que estamos pensando”¹⁴ ... para ello, en Freud y el problema del poder, Rozitchner propugna que en la conformación de la subjetividad moderna, la instauración de la Ley, racional y externa, culmina por introyectarse en el cuerpo, como norma universal que determina la conciencia individual... “esta mitología creo que está viva entre nosotros y es el reducto más inasequible, por decirlo de alguna manera, porque constituye el lugar no solamente del misterio sino el sitio donde más profundamente caló el terror”¹⁴ ... ¿Por qué este retorno al complejo de Edipo? ... que retorna, siguiendo este hilo de Ariadna, como método fundamental de la dominación social.

... lo fundamental es el reconocimiento de la ambigüedad, no es un desvalor sino la materia misma del mito... las raíces mismas del mito... la materia misma del mito... las raíces remotas del mito, que son las del sacrificio de los justos, con una vida que no es la de los santos. Las hagiografías no dan mitos sino leyendas doradas. Los mitos son pasajes por la ambigüedad del vivir...

El del problema intelectual: ¿no habría que tener la mayor distancia –el no que se habita como condición subjetiva– para poder ejercer la crítica? Y ahora, la cuestión del sobreviviente, del que teme que su vida se preserve por una renuncia que lo menoscaba en tanto sujeto ético. En todos esos planos piensa. Otro, necesario para comprender su pensar político es el mito y la peculiar esgrima con que lo trata. González es un estudioso de los mitos sin ser su barthesiano deconstructor, un crítico de las mitologías para reconocer su presencia ineludible y hasta deseable, un pensador del mito sin ser su apologista.

Un intérprete, no un feligrés.

El mito, dirá, “es la dialéctica interna y secreta de todo lenguaje”. No toma la distinción para invertir los polos de la valoración – y por eso no es un apólogo del mito –, sino para desbrozar, mediante el lenguaje, las trampas de la creencia.¹⁵

(No Ya No - Horacio Gonzáles: el don de la amistad - María Pía López)

“¿Qué pasa con las madres? ¿Qué pasa no ya con las Madres de Plaza de Mayo que son unos íconos y al mismo tiempo una realidad que el símbolo expresa, de la resistencia, de los cuerpos materno-femeninos, qué pasa frente a estos cuerpos materno-femeninos en una cultura donde domina el terror? Es decir, ¿no tendrá que ver el terror, justamente, con acallar y volver a marcar nuevamente los cuerpos allí donde la castración no fue suficiente para impedir que empuje lo materno que está presente en cada cuerpo, y sobre todo también en cada cuerpo del hombre pueda aparecer como un producto de resistencia?”¹⁶

*“Yo creo que esto es fundamental para ir descubriendo que las teorías, -que aparecen racionales, perfectas, con gran acopio de citas, de ventas de ejemplares, de cofradías nuevas que se organizan, de un lenguaje de secta, - deben ser analizadas nuevamente. Por lo cual tendríamos que volver a preguntarnos qué carajo pasa con el terror cuando estamos en la Casa de las Madres de Plaza de Mayo para tratar de comprender lo que se planteó en la mesa hoy, **¿Cómo es posible que los dominados acepten la dominación?** La aceptan porque siempre van a aparecer teorías, otra vez máscaras, que encubren el terror que está en el fundamento del sistema, y en este retorno aparece otra vez la teoría de la ratificación tenebrosa de las máscaras del cristianismo presentes en el psicoanálisis mismo.”¹⁶*

En definitiva, el aumento de la violencia destructiva y autodestructiva cuyo resultado es un individuo solo y aislado, trataría de un modelo histórico fundado en la negación del cuerpo propio y ajeno (negación de la vida) como sacrificio necesario para que triunfe un espíritu absoluto que todo lo domina. “Freud, en el Edipo, lo que busca es comprender cómo el sujeto, en nuestra sociedad, en vez de dirigir la violencia contra el obstáculo exterior, el sistema dominante, la dirige contra sí mismo.”¹⁷ Este es el objetivo del poder (neoliberalismo), del sistema actualizado de “poder real”. Un individuo atrapado por un sentimiento de culpa que cree que su situación es producto de su incapacidad personal. “Hacerles creer que poner en duda la disimetría jurídica, impotentes e indefensos, implicaría desencadenar nuevamente el terror y la muerte. Encubrir, para el caso, que la nuestra es una democracia aterrorizada”¹⁷; ya que en un mundo que sólo reconoce a los triunfadores, las víctimas son sospechosas. Un: *Noúmeno...* sumido en la desesperanza...

Horacio González – Vos dirías que en vez de ser pensados por el terror o por el miedo, deberíamos, al revés, pensar el miedo y el terror. Pero ese pensamiento, ¿cómo sería? Por eso te quería llevar a una especie de fenomenología de la libertad. ¿Cuál es ese reducto último, ese núcleo de verdad histórica, que una vez en condiciones de demostrar que estamos en condiciones de pensar el miedo nos colocaría como agentes de esas ganas de modo tal que no seamos tachados de lo que vos les estás diciendo a De Ipola o al Club Socialista. O sea: los que no son capaces de asumir la pesadez de la historia. La opacidad, digamos así...

León Rozitchner - “Es un pensamiento sobre el terror, que la política utiliza. Que ese nido de víboras de la subjetividad no se abra, para contener el nido de víbora en cada uno de los individuos... Es decir: hay experiencias, racconto del terror, marcas corporales del enfrentamiento social. Bueno: y nosotros después tuvimos una última, que es aquella de la cual realmente estamos partiendo ahora, que es el terror genocida de lo que se llama el Proceso militar, ¿no es cierto? Es decir: que las marcas del terror no son algo que vos tengas que comprender sólo en el vacío de la falta, sino que responde a circunstancias históricas donde viviste la experiencia gracias a que tenés el ralenti de la primera experiencia vivida, o la marca del enfrentamiento que te aterro. Tenés la experiencia, es decir: el terror no es algo abstracto.”¹⁷

La liberación individual y por lo tanto ética, debe ser colectiva y política. Por ello, citando a Spinoza: *nada es más útil al hombre que el hombre mismo*. No formula una ética del “deber ser”, sino una ética materialista del “poder ser”; donde obrar éticamente, consiste en desarrollar el poder del sujeto, y no en seguir un deber dictado desde el exterior. El sujeto está escindo e inserto, y es inseparable de una *historización* del conflicto. León Rozitchner nos hace, por un lado, «aceptar» ciertas relaciones de dominación y, por otra faceta, nos recuerda que sin reponer esa *historia conflictiva* no es posible desanudar la trama de dominación. Podemos establecer una línea genealógica, en sus trabajos (*Persona y Comunidad, La izquierda sin sujeto, Servidumbre y emancipación, Perón: entre la sangre y el tiempo, Filosofía de la emancipación, La Cosa y la Cruz, Materialismo ensoñado*).

Freud encuentra (...) que nosotros, en nuestra individualidad, hemos sido organizados como el lugar donde la dominación y el poder exterior, cuya forma extrema es la racionalidad pensante que nos cerca desde adentro y desde

*afuera, reprime nuestro propio poder, el del cuerpo, que sólo sentirá, pensará y obrará siguiendo las líneas que la represión, la censura y la instancia crítica le han impuesto como única posibilidad de ser: ser “normal”.*¹⁸

CONSIDERACIONES FINALES

Malvinas: Rozitchner - González, correspondencia de una crítica política; nos suministra una guía para futuras investigaciones. Demuestra, que desde sus comienzos respetuosos y cuidados, antagónicos y polemistas, y de una prolongada amistad; persistentemente, existió una correspondencia entre ambos. En el tenor de sus sensibilidades, hallamos una marca, *runa*, en la traducción castellana de “*Humanismo y terror*”, realizada por León, a los latinoamericanos, y en Buenos Aires. Compartían y correspondían ambos, lecturas críticas, y análisis de Maurice Merleau-Ponty, y la aplicación del método fenomenológico a la Pedagogía Social. Horacio, con sus *Cátedras Nacionales*, y León, con su *Cátedra Libre*, mostraron ampliamente su compromiso y entrega, por la docencia, y por la investigación.

A modo de condensación del hilo conductor, de *sentido*, que León extendió a lo largo de sus trabajos. Dice, en el citado prólogo de 1947... “*bajo los principios liberales, la astucia, la violencia, la propaganda, el realismo sin principios constituyen, en las democracias, la esencia de la política exterior o colonial y aun de la política social. El respeto por la ley o por la libertad sirvió en los Estados Unidos para justificar la represión policial de las huelgas; sirve aún hoy para justificar la represión militar en Indochina o en Palestina y el desenvolvimiento del imperio norteamericano en Medio Oriente. La civilización moral y material de Inglaterra supone la explotación de las colonias. La pureza de los principios, no solamente tolera sino que, más aún, necesita de las violencias. Hay, pues, una **mistificación** liberal. Consideradas en la vida y en la historia, las ideas liberales forman sistema con esas violencias, constituyendo, como decía Marx, su “pundonor espiritualista”, el “complemento solemne”, la “razón general de consolación y de justificación.”*¹⁹

Un puente, entre estas formas de *Malvinizar las conciencias*, lo encontramos en otro *prólogo*, retomando a Abelardo Ramos: “*América Latina ha sido siempre*

*tributaria del mundo europeo: Estados Unidos se agregó más tarde a la constelación de las grandes potencias que veían en el Nuevo Mundo una gran reserva colonial. La subordinación indicada no fue solamente económica: las grandes fuerzas internacionales elaboraron cadenas más sutiles y efectivas. Para perpetuar su control económico y político se deformó la tradición histórica, se crearon centros políticos diversionistas, e ideologías sustitutivas se opusieron a la formación de una verdadera ideología nacional latinoamericana...*²⁰

El estado de indefensión es global. Gran parte de la "intelectualidad" ha sido formada en una actitud psicológica derrotista según la cual la Argentina no podría medirse con ninguna de las grandes potencias a riesgo de un fracaso bochornoso. La guerra de Malvinas puso en situación crítica esta subestimación nacional. El gobierno de la "democracia formal" suprimió en 1984 del calendario al 2 de abril como "día fasto" y consideró esa empresa, como gran parte de la "pequeña burguesía culta", como una "aventura criminal". Numerosos hombres públicos suspiraron en el anhelo inconfeso de una derrota argentina. No era la primera vez."²⁰

*"Horacio trataba de explorar las múltiples capas de significación de los hechos, considera el entramado de razones políticas, éticas y culturales... pasemos ahora a descubrir las tácticas del maestro según: María Pía López... Lo que muchas veces se ha señalado, a propósito de su estilo, su condición barroca, no es un manierismo de la escritura sino un movimiento del pensamiento, un vaivén entre planos, una circulación entre principios que pueden ser contradictorios y sobre cuya primacía hay que decidir de modo situado.... Horacio hace de la interpretación una esgrima... Siempre hay un matiz o una disidencia... La persecución desestabiliza el lenguaje, hace de la escritura una corrida atrás del adjetivo preciso que señale el matiz que corresponde. Es un escritor del matiz porque piensa la diferencia... Piensa la lectura como ejercicio de una libertad..."²¹ y establece este "**método HG**", para aproximar, perseguir las diferencias, con su interlocutor, correspondiente, el habitante de esa distancia, que necesita salvar. El diálogo entre ambos.*

*Pensar es crear lugares inhabituales... cuenta la mitología popular, era frase habitual en Horacio González; pensamiento, cargado de memoriosas culpas. Una anécdota, publicada, en *La voluntad*, de Martín Caparrós, narra que su mujer (Liliana Herrero) recriminó a Horacio... "Esa noche, en su casa, su mujer le preguntó por qué había hecho ese discurso: – Horacio, ¿vos pensaste qué quiere decir esto de que hables*

tanto de los muertos, de dedicarle lo que hacés a los que murieron haciendo lo que vos no sabés hacer?”

Juan Domingo Nozzi

Referencias bibliográficas

Grupo de Discusión Socialista (GDS), también conocido como "Mesa Socialista", fue un importante colectivo de intelectuales y militantes de izquierda argentinos exiliados en México, fundado en septiembre de 1980, por figuras clave del marxismo y la sociología como José Aricó y Juan Carlos Portantiero, con la participación activa de otros intelectuales exiliados como José Nun, Sergio Bufano, Oscar Terán y Néstor García Canclini.

Revista “El ojo Mocho” ¿Qué significa discutir? N°3 de 1993, Buenos Aires- (8) p9. (10) p9. (11) p9. (17) p13

Revista “La Biblio” – conferencias n°12 – 2012 - “La cruz del fin del mundo” – León Rozitchner- (13) p18. (14) p27.

Revista “La tecla Ñ” León Rozitchner, “De la cosa y la cruz”, a conversaciones en su estudio- entrevista – (2) p5. (4) p6. (7) p8.

Revista “Topia” – mayo / agosto 2001- año XI – www.topia.com.ar “El método fundamental de la dominación social”- León Rozitchner.

Revista “Topia” – abril/ julio 2008 – añoXVIII – www.topia.com.ar “Las máscaras del terror”; “Contra las máquinas del olvido. Para la construcción de la memoria” – León Rozitchner – (3) p18. (16) p15-17

Revista “Topia” – agosto 2021 – año XXXI – www.topia.com.ar “Homenaje a León Rozitchner (1924-2011) Edipo, Sujeto e Historia”; (5) p23. (9) p21.

González Horacio. Restos Pampeanos. Ciencia, ensayo y política en la cultura argentina del siglo XX. Ediciones Colihue S.R.L, Buenos Aires. Argentina. 1999.

López María Pia. Yo ya no: Horacio González: el don de la amistad. 1º edición – Ciudad Autónoma de Buenos Aires –Las Cuarenta: El río sin orillas, 2016. (6) p77 (12) p39 (15) p90-96-97

Ramos Jorge Abelardo. Honorable Lord Franks. El Servicio Secreto Británico y la guerra de las Malvinas. Ediciones Del Mar Dulce, Capital Federal, Buenos Aires. Argentina. 1985.

Introducción a la América Criolla - – <https://abelardoramos.com/> Instituto de Revisionismo Histórico Jorge Abelardo Ramos.

El camino estratégico para recuperar las Islas Malvinas – <https://abelardoramos.com/> Instituto de Revisionismo Histórico Jorge Abelardo Ramos.

Rozitchner León. Malvinas de la guerra sucia a la guerra limpia. El punto ciego de la crítica política. 1º edición – Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Biblioteca Nacional, 2015.

Rozitchner León. Freud y el problema del poder. Ed. Losada, Buenos Aires. 2003. (18) p34.

Rozitchner León. Filosofía y emancipación. Simón Rodríguez: el triunfo de un fracaso ejemplar. 1º edición – Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Biblioteca Nacional, 2022.

Rozitchner León. Perón: Entre la sangre y el tiempo. Lo inconsciente y la política. Centro Editor de América Latina. 1º edición – Buenos Aires. Argentina, 1985.

Espectros de Malvinas: el teatro y la imaginación como vehículos para la posmemoria

Ricardo Dubatti

Universidad Autónoma de Entre Ríos / Universidad de Buenos Aires

ricardo.dubatti@gmail.com

Resumen: Desde el comienzo de la posguerra, el teatro argentino ha aportado a las poéticas que han explorado diversas aristas de Malvinas. Al dividir este extenso corpus de 218 textos dramáticos y/o espectáculo sobre tres modos básicos para las apropiaciones o representaciones, marcada por una tendencia memorialista (1982-1992), otra poética (1993-2007) y una poético-memorialista (2008-2025; recortes temporales siempre aproximativos), es fácil notar que una mayoría de casos se ubica en la tercera tendencia. Esto responde no solo a un mayor interés de la memoria y a un proceso de replanteo de la memoria a partir de 2007, si no también al surgimiento de una serie de rasgos y estrategias particulares, que privilegian al espectador como co-productor de *nuevos* sentidos. Se trata de la recuperación en la escena de viejos espectros teatrales, es decir, imágenes que regresan, pero también del uso de los vacíos y lagunas que circundan a tales espectros, por ausencia o por pérdida, y que conforman la segunda parte de la espectralización teatral, accionar que interpela de forma directa al espectador y su labor creativa. Tales espectros trazan cómo Malvinas es imaginado pero también cómo es re-imaginado, cómo vuelve pero muta en algo otro. La presente ponencia observa cómo los espectros simbólicos producen topics que marcan estrategias particulares para la elaboración de los trabajos de la posmemoria. Para ello cito las piezas *Ningún cielo más querido* (2022), de Emiliano Gabriel Farías, y *Alguien contará esta historia* (2025), de Gina Cundari.

Palabras clave: representaciones, memoria, posmemoria, imaginación

Desde mis inicios en la temática de las representaciones teatrales de la Guerra de Malvinas, en 2016, ha sido moneda corriente el observar que la concepción de historia que circula hoy en día por diversos campos extra-académicos en la Argentina parece estar típicamente atravesado por la presuposición de dos componentes básicos. Por un lado, una serie de hechos “fácticos”, es decir, las cosas tal como (se supone) ocurrieron, una historia “dura”. Por el otro, las interpretaciones, lo

parcializado, lo que podría haber sido pero no fue, una historia intuida, tentativa, potencial ucronía. Ese es el fundamento epistemológico detrás de “¿qué pasó *realmente* en Malvinas?” o “¿*Es cierto* que se podría haber ganado?”, clásicas preguntas, sinceras pero completamente desbordantes, que cada tanto los malvinólogos tenemos la exigencia de tratar de contestar.

La ambigüedad no es casual, ya que la Guerra de Malvinas (2 de abril – 14 de junio de 1982) marca a fuego la historia reciente: establece un campo simbólico novedoso, inesperado, todavía activo, que anuda una serie de hechos y de imaginarios políticos, culturales y sociales de larga data que exceden ampliamente a los de la dictadura cívico-militar (1976-1983), pero que a su vez se entrelazan con sus acciones y con una parte considerable, aunque poco esclarecida, de sus actores sociales. Sin embargo, como remarca Lorenz (2021), la Guerra, con su impacto inmediato (y no tan inmediato), se ve reducida durante varias décadas a ser leída estrictamente bajo el peso de la Junta Militar, con la subsecuente imposición de silencios y de lagunas en torno a cómo se narra la guerra, cómo se la investiga, cómo se la imagina, etc.¹

Tal mirada muchas veces se prefigura bajo la imagen del “manotazo de ahogado” de la Junta Militar, aunque no siempre se agregue que tal “desesperación” ocurre bajo el peso de una economía volátil, de las denuncias internacionales en Derechos Humanos y de una presión social que empieza a crecer. En sintonía con esto, suele circular la noción de que el accionar de los medios de comunicación durante el conflicto se reduce a la manipulación de las masas a través de la imposición de “la mentira” o de “un relato”, centrado en la certeza de un éxito militar posible a causa de los grandes valores de la patria, la familia, etc. Como agravante, estos mismos medios que destacaban el éxito militar durante el conflicto se reposicionan rápidamente tras la rendición.²

Tales lecturas implican numerosas aristas pasibles de ser matizadas (por ejemplo, que los medios de comunicación actúan como contra-inteligencia, y por tanto no podían revelar información estratégica; que privilegiaron su potencial como herramienta para la guerra psicológica, centrada en los afectos y lo simbólico; que la Junta Militar no sabía lo que hacía, aunque esa es precisamente su responsabilidad, entre otros). No obstante, algo resulta claro: para una buena parte de la población argentina la Guerra de Malvinas es un acontecimiento mediatizado, es decir, *vivido a través* de diversos intermediarios que se sitúan entre los hechos y su interpretación, ya sea que se

¹ El propio Lorenz (2012) expresa que, cuando inicia sus estudios sobre Malvinas, una pregunta recurrente que le hacían era “¿no serás *milico*, vos?”; se asumía así que estudiar el conflicto en cuestión implicaba acercarse a una postura potencialmente pro-militar, bajo el riesgo potencial de reivindicar a los “milicos” (expresión peyorativa que ya denota un posicionamiento) del gobierno *de facto*. La solución era simple: no arriesgarse a que eso pasara.

² El semanario *Gente* (editorial Atlántida), que durante el conflicto publica sus célebres tapas con los titulares “Estamos ganando” (6 de mayo) y “Seguimos ganando” (21 de mayo) -la segunda con una foto manipulada de un avión argentino disparando a un buque inglés-, publica una investigación sobre el chocolate no enviado a las islas ya en julio de 1982.

trate de testimonios, de documentos que suelen presentarse dispersos y siempre bajo la sospecha de esta tensión entre lo oficial y no lo oficial, lo fáctico y lo contra-fáctico.

El arte y el teatro son herramientas privilegiadas para atender estas fricciones entre ausencia y presencia, entre pasado y presente. El arte, como campo de la imaginación, y el teatro, como acontecimiento convivial que impone formas de espectralización únicas, traen miradas todavía no adecuadamente sopesadas para pensar Malvinas y su impacto cultural. A partir de ellas se retoman historias, procedimientos, imágenes y se les da nuevas configuraciones, se echa nueva luz sobre lo individual y lo colectivo, se interviene en el campo de lo simbólico. En la presente ponencia quisiera compartir algo de los ejes teóricos detrás de las representaciones teatrales, para luego tomar como caso testigo *Ningún suelo más querido* (2022), de Emiliano Farías.

El convivio y los espectros que vuelven

En el terreno de los cruces entre arte, historia y memoria, las representaciones forman una valiosa herramienta para comprender de qué maneras los actores de una sociedad específica en un tiempo dado *tratan* de producir sentido sobre sucesos ocurridos. Su carácter mediador, que opera en múltiples niveles, invita a problematizar las tensiones entre la voluntad y lo fortuito de su factura, entre los resultados esperados y los hallazgos que pueden surgir por azar o por invención estética. Al mismo tiempo llevan a reflexionar en torno a los modos en los que los imaginarios sociales devienen en objetos concretos ubicados en el tiempo pero que, al mismo tiempo, estimulan la circulación de las imágenes, ideas, afectos, fantasías, lagunas, etc., que las nutren.

Las apropiaciones simbólicas no poseen un único modo de ser producidas, en tanto existe una multiplicidad de factores que hacen posible la articulación de sentidos sobre sucesos históricos/simbólicos. Ante todo, constituyen prácticas de toda clase, no necesariamente artísticas, que aportan a la producción de sentido en torno a bienes simbólicos. Por lo tanto, remiten a los contenidos que se presentan sobre una temática histórica particular. Sin embargo, aquello que se dice está atravesado por las condiciones de enunciación, con procedimientos, estructuras, referencias, cotextos específicos para ciertos géneros discursivos y sus prácticas de uso (Mancuso, 2005). De este modo, las apropiaciones son ejercicios que se sitúan en el terreno de la semántica, aperturas a la interpretación, sean de mayor o menor complejidad en su composición.

El arte posee una multiplicidad de recursos y de posibilidades sumamente compleja como para simplemente ser reducida a una única modalidad. Sin embargo, al desplegar la célebre aporía metodológica de Hessen (1951), requerida para escribir una historia de la filosofía que se antojaba demasiado extensa y con una infinitud de pliegues y aristas, se puede hallar una invariable,

compartida a nivel general: el arte como la instauración de una escisión dialéctica. Es decir, como instancia de quiebre con el régimen de la vida diaria, vinculada a dicha experiencia pero que reconocemos como *algo otro*, diferente. El arte interrumpe lo cotidiano e impone un acto dialéctico en tanto, simultáneamente, es y no es; construye un universo poético otro que finalmente se desprende por su valor intrínseco y por tanto no es una forma de mentira.

El arte ofrece entonces modos diversos de montar tales mediaciones de bienes simbólicos, relaciones que asumen en sí mismas una estructura dialéctica. En primer lugar, porque toda representación es en sí misma es un acto de mediación, simultáneamente transitivo y reflexivo. Esto significa que asumimos un cierto grado de similitud o de proximidad (la reflexividad) entre el objeto que construimos en relación con una cosa asumida como “real”, pero que nunca confundimos con ese texto (en términos lotmanianos, 1999) del que partimos (la transitividad). Las representaciones artísticas son así un espacio de gran valor para pensar el surgimiento de lo inesperado al momento de crear sentido en tanto cargan una doble dialéctica, aquella del arte pero también la del uso de un artefacto que impone una distancia, una lejanía, por ínfima que sea.

Como se dijo, la mediación reporta una multiplicidad de canales de acceso a la otredad. Sin pretensión de exhaustividad: 1) entre imaginarios sociales y prácticas, a través del anclaje de ideas e imágenes que circulan en una sociedad, pero también como puesta en circulación de tales nociones; 2) entre lo macropolítico y lo micropolítico, en tanto permite a un individuo acceder a sucesos históricos que quizás pueden sugerirse demasiado complejos, que pueden ser confrontados desde la producción de subjetividades (noción muy significativa para Malvinas en el teatro); 3) entre autor y espectador, pero también entre espectadores, como creadores de un “archipiélago de sentido” (R. Dubatti, 2025); 4) entre diferentes períodos, en tanto podemos observar cómo se asumían ciertos acontecimientos en determinados momentos históricos, entre otros.

Por todo esto, me interesa pensar de qué maneras el teatro, como caso específico, opera como “ventana al caos” (Castoriadis, 1995), abertura a lo inesperado que surge en *lo otro* que trae el arte. Y la respuesta radica en el convivio teatral. Como forma de uso tardío de la teatralidad, el arte dramático articula un modo de mirar que es necesariamente político y que está atravesado por la cultura viviente (J. Dubatti, 2024). Así, el teatro es un instante de encuentro en presencia donde dicha ventana se abre. Y es un acto colaborativo, en tanto no solo participan por lo menos un actor y un espectador sino que además, el espectador se halla con sus colegas, con compañeros que pueden estar en silencio y en la sombra, pero que modifican ese tiempo único del acontecimiento convivial.

Así como ocurre con el actor, el espectador piensa en y desde el cuerpo (R. Dubatti, 2023). El convivio lo encuentra interviniendo desde una serie de acciones simultáneas, en verdad indisociables, pero que podemos analizar para tratar de comprender en su complejidad y riqueza. Me interesa situar estas acciones en relación con la temporalidad, que nos lleva a conceptualizar por lo menos tres instancias: de espectación, de expectación y de espectralización. Estas referencias resultan relevantes porque las representaciones artísticas, de forma más o menos consciente, son automodélicas (Mancuso, 2025), incluyen sus propias condiciones de uso (Eco, 1993), aunque muchas veces puedan causar malentendidos, confusiones e incluso sobreinterpretaciones.

La espectación (sic) implica el momento de percepción pura por parte del espectador, el tiempo presente en el cual se intenta capturar aquello que ocurre en la escena durante el convivio. En esta instancia se conjugan diferentes lenguajes que se articulan, literarios pero también sensoriales, corporales (los gestos, el tono muscular) y no corporales (la luz, el vestuario, etc.). La expectación, con x, en contraste, constituye el momento en el cual el espectador comienza a ejercer una mirada prospectiva, anticipatoria. Toma el presente de la espectación e intuye qué puede ocurrir a continuación, trazando diferentes arcos y opciones, de las cuales es probable que algunas se concretarán pero otras no. Una obra puede frustrar o satisfacer esas expectativas, o incluso ignorarlas por completo, como suele ocurrir cuando un final nos parece “forzado”.

La espectralización, por su parte, representa la instancia en la que miramos hacia atrás, generamos un acto de retrospección. Tal actividad nos invita a retomar lo observado por Marvin Carlson (2001) cuando afirma que toda obra de teatro podría llamarse *espectros*, como la pieza de Henrik Ibsen, de 1896. Su afirmación apunta a que el teatro sería un escenario embrujado, de misterio, donde vemos regresar aquellas cosas que ya vimos alguna vez antes: experiencias, poéticas, versiones anteriores, conocimientos sobre lugares, actores o autores, etc. El teatro deviene en “lugar de la memoria” (Nora, 2008), donde confluyen diferentes memorias superpuestas. Ahora bien, si espectralizar es ver *lo que ya vimos*, ¿qué ocurre cuando, como suele pasar con la Guerra de Malvinas, chocamos ante los silencios y los vacíos? ¿Cómo hacer frente a espectros que nunca hemos presenciado, pero que están ahí como ausencia presente?

Trazo allí una segunda forma de espectralización, íntimamente vinculada a la primera. Si los conocimientos previos hacen al sentido y a las expectativas que podemos articular en el teatro (espectralización de reconocimiento), no siempre es posible conocer todo lo que sería deseable conocer, sino que debemos confrontar todo aquello que pueda faltar (espectralización creativa o de conocimiento). Como sugiere la experiencia de hipermnesia de Ireneo Funes en el *Funes el memorioso* de Jorge Luis Borges (1994; original de 1944), no es posible elaborar una memoria total, y mucho menos una historia. En efecto, el arte aparece como un campo privilegiado

para confrontar y rellenar, siempre en forma provisoria, esos vacíos, para interpretar pero también para proyectar modos de imaginar las ausencias o las omisiones. La espectralización conforma una instancia dialéctica entre lo sabido y lo imaginado, entre lo reconocible y lo (potencialmente) conocible.

El teatro desafía así los silencios de la Guerra de Malvinas y aporta tanto a los trabajos de la memoria (Jelin, 2002) como de la posmemoria. De acuerdo con Hirsch (2012), la posmemoria consiste en la construcción de territorios de subjetividad e identidad que operan en términos trans-generacionales, es decir, que desbordan las fronteras entre generaciones, que generan una memoria indirecta e hipermediada, articulada sobre un “pasado vicario” (Young, 2002: 73). La posmemoria es valiosa para Malvinas en tanto complementa saberes y propone relevos generacionales, sean deliberados o casuales, en especial ante la pérdida gradual de la experiencia directa de los veteranos y de otros testigos como los familiares.³ El teatro apunta entonces a ese cruce de saberes e imaginación, de subjetividades, de temporalidades, etc.⁴

Veamos a continuación un caso particular con el fin de ilustrar mejor estas formas de explorar la Guerra desde la posguerra a través del ejercicio de la posmemoria y la espectralización. El espectáculo *Ningún suelo más querido* (2022), de Emiliano Farías, constituye un caso especialmente atractivo para examinar tales problemáticas teóricas porque su autor realiza una interrogación transgeneracional, territorial (la pieza se estrena en la sala Sinergia, Gualeguaychú, provincia de Entre Ríos, en 2025)⁵ y parte de la documentación histórica para finalmente imaginar un vacío singular, poco explorado hasta el presente: ¿cómo era (si es que era posible) la experiencia de ser docente durante la Guerra de Malvinas?

Confrontar las lagunas

Como es sabido, las escuelas son ámbitos de formación centrales para la disposición de imaginarios colectivos en torno a lo nacional, en especial a través del afianzamiento de tres nociones clave: 1) la idea de un territorio nacional como totalidad integral, extenso, diverso pero único; 2) una lengua común, uniforme; y 3) un conjunto de imaginarios que se dan como compartidos por la población que habita ese territorio físico (Palti, 2005). Al mismo tiempo, y ya

³ Al respecto resulta notable la labor que realiza el Observatorio Malvinas (dependiente de la Secretaría de Investigación y Posgrado de la Universidad Nacional de Lanús) con su proyecto *Voces de Malvinas*, que recupera y pone a disposición los testimonios de todos los veteranos que puedan ser entrevistados. Su extenso repositorio se puede consultar en internet: <https://www.youtube.com/@vocesdemalvinas/videos>

⁴ Como se puede observar, el acceso a la otredad deviene polifónico, en tanto combina diferentes formas de intercambio: entre espectadores en el presente, pero también a lo largo del tiempo; entre imaginarios sociales y artefactos puntuales; entre épocas y formas de imaginar, etc.

⁵ Ficha artístico-técnica:

dentro de los imaginarios específicos de Malvinas, las escuelas son uno de los lugares privilegiados donde las islas y la Guerra se vuelven conocimiento y experiencia, siempre a través de objetos simbólicos: mapas, manuales de historia o geografía, cartas, canciones patrias, narrativa, testimonios, etc. Se trata por lo tanto de un ámbito cargado de un fuerte peso conceptual.

Ningún suelo más querido pone en escena a una directora de escuela, de unos cincuenta años, que realiza un acto el 5 de abril de 1982, bajo la novedad de que “recuperamos *las Malvinas*” (Fariás, 2023:15).⁶ En un principio ella busca mantener la calma y atender con precaución cada novedad y directiva que llega, en especial porque asume que es su deber el cuidar de dos recursos capitales a su cargo: el alumnado y los docentes. Sin embargo, a medida que el conflicto crece, la situación deviene cada vez más desafiante, en tanto se hace duro sostener la moral en un contexto que exige autocontrol y comprensión de unos sucesos lejanos, cambiantes, pero de brutal impacto en la vida cotidiana. Para peor, la situación de uno de los alumnos, cuyo hermano fue a combatir, introduce la duda entre rechazar la guerra o creer en un eventual triunfo, entre ser ella o ser la directora de una institución pública. Finalmente la directora sufre un colapso nervioso, oye sobre la rendición, toma una aguja y lana, se los coloca en el bolsillo, y sale de escena.

Ningún suelo más querido se compone como un unipersonal y focaliza la mirada en las dificultades de la directora como máxima responsable de una institución, como mediadora entre el estado y la población civil. Esto introduce una primera tensión entre lo público y lo privado, entre lo macropolítico y lo micropolítico: el espectáculo inicia con la directora no demasiado convencida de la guerra como solución a los problemas; sin embargo, a pesar de la postura racionalista que carga y que intenta que no repercuta en la necesidad de sostener el estado de ánimo general, surge la necesidad de confiar en la guerra primero y luego de creer en ella. La guerra deviene un proceso cambiante, expansivo, que requería en su momento (y por lo tanto requeriría aún hoy) estar atento a las novedades y los cambios, pero que también trastornaba la cotidianeidad de la población civil.

La descripción brevísima del recorrido de la pieza y esta tensión entre formas de sentir el conflicto ponen de manifiesto dos de los ejes centrales para pensar las espectralizaciones teatrales de la guerra: la tensión con la experiencia y la preponderancia de los afectos para pensar el peso simbólico de Malvinas. El corpus del “teatro de la guerra” (R. Dubatti, 2017) tiene la tendencia a construirse sobre la noción de la experiencia de los soldados como grano de lo real. En

⁶ Todas las referencias corresponden a la versión publicada en el volumen *Tres obras jóvenes*, editado por Argentores para reunir los textos ganadores del tercer concurso nacional para egresados de carreras de dramaturgia de escuelas públicas. Fariás recibe este premio por su formación en la Diplomatura en Dramaturgia de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, impartida en el Centro Cultural Paco Urondo. Se reserva el uso de bastardilla para las didascalias, de acuerdo con la forma en la que el texto dramático la emplea.

otras palabras, se asume que lo vivido por los soldados (o, mejor aún, por los conscriptos del Ejército Argentino) conformaría la “verdad” de la guerra. Debido a este énfasis colocado en la experiencia individual, la articulación de la memoria/posmemoria también privilegia un carácter fenomenológico, territorializado, atento a dónde se sitúan los cuerpos, a desde dónde se habla.

Para esta directora la guerra ocurre lejos. A la escuela no ingresan ni rifles ni aviones ni ingleses. Sin embargo, el conflicto está ahí adentro. Se filtra a través de las noticias, de los comunicados que se escuchan (que son documentos reales), de referencias precisas a detalles históricos que dotan a la pieza de espesor histórico y, en especial, de los efectos en la población (los alumnos, los docentes, ella misma). Aquí se despliega otro punto significativo para el teatro de Malvinas, asociado a la idea de una guerra “descentrada” o “desbordada”, que se proyecta más allá del teatro de operaciones y sugiere una ampliación del impacto de la guerra. Como sugiere la obra de Farías, el frente de batalla propiamente dicho no está cerca, pero el combate está en todas partes, porque la escuela finalmente es parte del teatro de operaciones, mapa que excede lo estrictamente militar y se revela cultural, atravesando tanto a familias, como docentes, como no docentes, etc.

Desborde y territorialidad invitan a pensar en relación a la experiencia personal, situación que se posiciona de forma sugestiva con el rol del espectador como co-creador del sentido. Si actor y espectador sienten en y desde el cuerpo, si construyen formas específicas de poiesis, entonces el teatro aprovecha para buscar las resonancias en relación con los afectos. La Guerra de Malvinas se nutre de imaginarios fuertemente imbuidos por emociones y sentidos que repercuten en cómo decimos, leemos y/o imaginamos. La pregunta de Farías es precisa: si la Guerra de Malvinas indudablemente impacta en quienes estuvieron en la línea de fuego, ¿qué pasa con quienes deben operar las mediaciones? ¿Qué ocurre con aquellos que, como la directora, deben poner el cuerpo, lejos del frente pero en el corazón de una guerra atravesada por lo simbólico?

En una comunicación personal, Farías me comenta que parte de una investigación en torno a la docencia durante la Guerra de Malvinas. Como se observa a partir de las múltiples referencias, el texto efectivamente juega con la documentación en torno a la época, pero se desprende de la pretensión de facticidad. Si la directora no es una directora real (apenas parece tener nombre) es porque su ficcionalidad propone una distancia que dialectiza su figura. Esta directora, como el teatro y el arte, es y no es, *podría ser*. De este modo, Farías enfrenta lo imaginario, se sitúa ante las lagunas de la historia y de la memoria y impulsa al espectador a examinar cómo respondería las preguntas que la obra trae, cómo podría decidir (o no) si su experiencia fuese análoga a la que se le muestra, cómo se podría sentir (o no) frente a esos eventos o unos más o menos parecidos.

En este sentido, la pieza introduce al comienzo un recurso breve, que no es retomado posteriormente, pero que pone el énfasis en la presencia del espectador como parte del universo poético: la directora realiza preguntas al público, que se asume como parte del alumnado en un acto de la escuela.⁷ Tal superposición entre alumnado y público pone el acento sobre esa presencia del otro y lo trae a la acción; como espectador uno también está habitando ese universo referencial que se explora y también tiene el derecho (al igual que los alumnos) de preguntarse cómo es la labor de ser docente en la época, cómo era ser alumno, cómo es intentar comprender las implicancias de la guerra mientras la guerra ocurre.

El teatro nos lleva entonces a habitar ese universo poético otro que parte de la experiencia y de la documentación, pero que finalmente nos propone un territorio de estímulo. La espectralización es la invitación a reconocer e imaginar, a sentir esas tensiones y esas dudas de la directora, pero que quedan sin resolver al final de la pieza. En este sentido, *Ningún suelo más querido* constituye un ejemplo claro de lo que llamo una pieza “poético-memorialista” (R. Dubatti, 2022), en tanto plantea un universo poético que se nutre de Malvinas y estimula una memoria plurívoca, orientada por la poiesis pero abierta a producir nuevos disparadores. Es el espectador quien debe tratar de terminar de decidir en torno al sentido que produce aquello que está presenciando, incluyendo sus saberes, pero también sus dudas, fantasías, afectos, temores, etc.

Farías hace una pregunta al espectador que agrega un matiz revelador. A lo largo de la pieza, la directora va pasando de la cautela y la mesura a la creencia y la desesperación. Ella es consciente de su importancia como autoridad *institucional* y sabe de la necesidad de proteger y dar las herramientas que los niños (y los docentes y ella) requieren. Al momento del colapso nervioso empieza a romper cosas y a tirar objetos y grita: “*La máquina de escribir sale volando*. ¡Esto es la guerra! (...) ¡La guerra soy yo!” (Farías, 2023: 43). La directora muta a lo largo de la pieza y pasa de ser una mera mediadora a ser la guerra misma, como se sugiere que era el proceso de ser atravesado por la experiencia del conflicto. Esta pregunta queda abierta, en tanto es mucho más productiva cuando no se le da un único sentido, cuando puede resonar de formas diversas.

Sin embargo, el final de la pieza introduce un elemento que relativiza el carácter potencialmente trágico de la situación. La directora colapsa, sí; la guerra se pierde, en efecto; pero ella opta por tomar la lana y las agujas, objetos usados para la confección de bufandas cuyo objetivo era la contención moral y material de los soldados. El acto de tomar esos materiales y salir implica una invitación a pensar una historia que se proyecta en un acto posterior: el tejido (literal) de redes de contención (como simbolizaban las bufandas); la continuación del combate porque, como ocurre

⁷ Cuando tuve la oportunidad de presenciar una función de *Ningún suelo más querido*, el público titubeaba en contestar a las preguntas. No obstante, una vez que asumía su propia presencia y su posibilidad de participar, lo hacía incluso contestando con la típica tonada que muchas veces se asocia con las clases de primaria.

en toda guerra desbordada, el conflicto no acaba luego del último disparo sino que ahí comienza una nueva etapa, la pos-guerra. La directora asume así un aprendizaje, una experiencia, que la impulsa a reconceptualizar sus acciones y continuarlas desde una perspectiva diferente.

La imaginación de esa experiencia de la directora, de ese juego en torno a las exigencias individuales y colectivas reporta entonces un salto, un movimiento de quiebre en la memoria y la posmemoria. Como destaca Castoriadis (1998), ya no implica la búsqueda de un resultado sino la atención al proceso de transmisión, de producción de sentido. No podemos concebir así las nociones que presenta *Ningún suelo más querido* como la mera repetición de un saber estático, cómodo, sino más bien la articulación de una mirada que atiende a los procesos y que por lo tanto activa en el espectador la necesidad de ejercitar su capacidad de imaginar cómo fue posible (en términos retrospectivos) pero también cómo podría ser posible (en términos prospectivos).

A modo de conclusión

Imaginar desde el convivio y la experiencia es observar cómo se monta y se desmonta el arte, el teatro (que necesariamente debe terminar; es imposible un teatro eterno o permanente), cómo producimos formas de pensar y re-pensar el mundo y todo aquello que nos rodea. La Guerra de Malvinas, con sus vacíos y grietas resulta un campo extremadamente productivo porque estimula memorias poéticas, una capacidad de mirar el pasado desde un constante devenir que, si bien no implica que cada cambio sea innovador (sería pertinente preguntarse innovador en qué), abre el sentido por fuera del control de la historia y la memoria. Como resultado, la perspectiva está puesta sobre la construcción poética como proceso, como acto de imaginar y de producción de sentido.

El arte y el teatro pueden entonces aportar a los conocimientos y la estimulación de memorias pero también de posmemorias. Ya sea porque se propone deliberadamente una pregunta o una duda en torno a Malvinas o porque se lanza una botella al mar, que puede ser encontrada hoy o en muchos años, que puede ser interpretada de formas muy diversas porque no sabemos con certeza quién va a abrir ese mensaje. Estos factores introducen un peligro en la banalización del sentido (como parecía preocupar a Beatriz Sarlo), pero a la vez amplían la perspectiva al llevar esas formas de pensar la experiencia, el territorio, lo simbólico, desde ángulos diversos, multiplicadores de las lecturas históricas, memorialísticas y posmemorialísticas.

Como nos revela Farias a través de su texto, lanzar textos teatrales en botellas, escribir convivios, es conocer aristas que quizás no podríamos considerar porque no parecen útiles o necesarias. Sin embargo, pensar la Guerra como un suceso no solo bélico, político o diplomático

sino eminentemente cultural, nos lleva a desautomatizar lo que sabemos y en especial lo que creemos saber de Malvinas.

Bibliografía

Borges, Jorge Luis (1994). *Obras completas*. Buenos Aires: Emecé.

Carlson, Marvin (2001). *The Haunted Stage. The Theatre as Memory Machine*. Michigan: University of Michigan Press.

Castoriadis, Cornelius (1998). *Hecho y por hacer. Pensar la imaginación*. Buenos Aires: Eudeba.

Dubatti, Jorge (2024). *Artes conviviales, tecnoviviales, liminales. Estudios de Filosofía del Teatro y Teatro Comparado*. Coimbra: Universidad de Coimbra. Disponible en línea: <https://books.uc.pt/book?book=1382>

Dubatti, Ricardo (2017). *Malvinas. El teatro de la guerra, la guerra en el teatro*. Buenos Aires: Ediciones del Centro Cultural de la Cooperación.

Dubatti, Ricardo (2022). *Nadar en diagonal. Representaciones de la Guerra de Malvinas y sus consecuencias socioculturales en el teatro argentino (1982-2007)*. Buenos Aires: Eudeba.

Dubatti, Ricardo (2023). “De mapas, cuerpos y apropiaciones: el teatro de la Guerra de Malvinas”. En Tossi, M. y Paoletta, V. (comps.) *Solidaridades territoriales: Un estudio sobre la praxis escénica argentina contemporánea*. Tandil: Arte Publicaciones UNICEN, 157-172. Disponible en línea: <https://www.arte.unicen.edu.ar/artepublicaciones/libros/solidaridades-territoriales.pdf>

Dubatti, Ricardo (2025). “La insularidad teatral: el convivio como medio para imaginar la Guerra de Malvinas”. En Crespo Buiturón, M. y Lemo, M. (eds.) *Escrituras Resilientes. Debates, Narrativas e Imaginarios Emergentes de la Actual Crisis Civilizatoria en la Literatura Argentina*. Universidad de El Salvador.

Eco, Umberto (1993). *Lector in Fabula. La cooperación interpretativa en el texto narrativo*. Milán: Bompiani.

Farías, Emiliano (2023). “Ningún suelo más querido”. En AA. VV. *Tres obras jóvenes*. Buenos Aires: Argentoires, 13-45.

Hessen, Johan (1951). *Teoría del conocimiento*, Buenos Aires: Espasa-Calpe.

Hirsch, Marianne (2012). *The Generation of Postmemory. Writing and Visual Culture After the Holocaust*. Nueva York: Columbia University Press.

Jelin, Elizabeth (2002). *Los trabajos de la memoria*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Lorenz, Federico (2012). *Las guerras por Malvinas*. Buenos Aires: Edhasa.

Lorenz, Federico (2021). “Apuntes para una agenda de investigaciones para Malvinas y el Atlántico Sur”. *Fuegia. Revista de Estudios Sociales y del Territorio*, IV, 1, Universidad de Tierra del Fuego, 26-35. Disponible en línea: <http://revistas.untdf.edu.ar/index.php/fuegia/article/view/80/59>

Lotman, Iuri (1999). *Cultura y explosión. Lo previsible y lo imprevisible en los procesos de cambio social*. Buenos Aires: Paidós.

Mancuso, Hugo (2005). *La palabra viva. Teoría verbal y discursiva de Michail Bakhtin*. Buenos Aires: Paidós.

Nora, Pierre (2008). *Los lugares de la memoria*. Montevideo: Trilce.

Palti, Elias (2006). *La Nación como problema. Los historiadores y la “cuestión nacional”*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Quílez Esteve, Laia (2014). “Hacia una teoría de la posmemoria. Reflexiones en torno a las representaciones de la memoria generacional”. *Historiografías*, 7 (enero-junio), 57-75. Disponible en línea: <http://www.unizar.es/historiografias/historiografias/numeros/8/quilez.pdf>

Young, James (2002). “The Holocaust as vicarious past: Restoring the voices of memory to history”. *Judaism: A Quarterly Journal of Jewish Life and Thought*, 51, 1.

¿Lectura preferente, negociada o de oposición?: las cartas de lectores en *Humor Registrado* durante la guerra de Malvinas (1982)

Dra. María Paula Gago

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Sociales. Instituto de Investigaciones Gino Germani. CONICET. Buenos Aires, Argentina.

mgago@cbc.uba.ar

Lic. Sofia Vitale

Universidad de Buenos Aires. Ciclo Básico Común. Buenos Aires, Argentina.

sofiavitale791@gmail.com

Resumen. Esta ponencia analiza las cartas de lectores publicadas en la revista *Humor Registrado* (Hum®) durante el conflicto de Malvinas (abril-julio de 1982), con el objetivo de comprender las formas de recepción del discurso mediático en un contexto de censura y movilización nacionalista. A partir de un corpus de 98 cartas, se examinan las posturas, valoraciones y modos de lectura del público en relación con la cobertura del conflicto realizada por la revista. El estudio se inscribe en una perspectiva sociosemiótica que articula la teoría de la enunciación, el análisis de contenido y el análisis del discurso, abordando el corpus en tres niveles de análisis: temático, retórico y enunciativo. Asimismo, se recuperan las categorías de lectura preferente, negociada y de oposición para dar cuenta de la diversidad de interpretaciones de los lectores. Los resultados muestran que las cartas abordan principalmente cuestiones políticas, económicas y culturales, con especial énfasis en la censura, el rol del periodismo y el conflicto de Malvinas. En el nivel retórico, se destaca el uso de la ironía, la pregunta retórica y diversas figuras discursivas que reproducen y amplifican el estilo crítico de la revista. En el plano enunciativo, se observa una fuerte heterogeneidad de emisores, incluyendo soldados, familiares y lectores del interior y del exterior del país. En conclusión, se sostiene que las cartas de lectores constituyen un espacio de participación activa en el que se negocian sentidos y posiciones de lectura, evidenciando la complejidad de la recepción mediática en un contexto político restrictivo.

Palabras clave. Cartas de lectores; *Humor Registrado*; guerra de Malvinas; análisis del discurso.

Introducción

Esta ponencia forma parte de un proyecto UBACyT en curso titulado *¿Prudencia, oposición o triunfalismo? Las revistas argentinas durante el conflicto del Atlántico Sur (1982)*, que analiza el tratamiento brindado por las revistas argentinas de circulación nacional al conflicto entre Argentina y el Reino Unido por las Islas Malvinas.

El objetivo es examinar el espacio de la superficie redaccional que *Humor Registrado* (*Hum*®), de Ediciones de la Urraca, reservaba a las cartas de lectores, con el fin de comprender las posturas y valoraciones del público frente a la guerra de Malvinas, así como su cercanía o distancia respecto de la cobertura realizada por la revista entre abril y junio de 1982.

El interés por explorar esta publicación de humor gráfico radica en su posicionamiento como exponente de la oposición cultural y política gestada bajo la dictadura militar. Asimismo, el estudio del espacio destinado a las cartas de lectores surge porque las investigaciones disponibles se concentraron en el análisis de las condiciones de producción de *Hum*® constatando que, durante la guerra, moderó – aunque sin acallar– su crítica a la dictadura (Burkat, 2013, 2017), quedando relegado el estudio de las condiciones de reconocimiento.

La metodología es cualitativa e integra herramientas de perspectivas no coincidentes como la sociosemiótica (Verón, 1993), la teoría de la enunciación (Benveniste, 1999) y el análisis de contenido (Riffe, Lacy y Fico, 2008), con el objetivo de abordar las cartas de lectores en sus dimensiones temática, retórica y enunciativa (Steimberg, 1993). Asimismo, se recuperan las categorías de lectura preferente, negociada o de oposición (Hall, 1980).

Aspectos teóricos y metodológicos

En las sociedades de masas, los medios de comunicación desempeñan un papel central en la formación y circulación de imaginarios sociales (Baczko, 1999). Asimismo, ejercen funciones políticas (Borrat, 1989), al intentar influir en las decisiones dentro del sistema político al que pertenecen. Según Kerbrat-Orecchioni

(1987), los medios se caracterizan por su complejidad como emisores, ya que en la producción de sus mensajes confluyen distintos niveles de enunciación, incluyendo directores, editores y periodistas. Si bien la revista es emisora de sus contenidos editoriales, al recibir y publicar las cartas de los lectores asume la función de recepción. De este modo, los lectores se convierten en emisores, proyectando su voz hacia otros lectores y hacia el espacio público, lo que genera una dinámica comunicativa en la que la enunciación deja de ser unidireccional.

En particular, las revistas pueden ser comprendidas como un género-P (Verón, 2004), concepto que vincula la noción de género periodístico con la de producto, considerando que estos se desarrollan dentro de un contexto de competencia en el mercado de la prensa gráfica. Para abordar las condiciones de producción de la prensa escrita, se propone una distinción entre tipo, género y estrategia discursiva. El tipo de discurso remite, por un lado, a las estructuras institucionales que sostienen a la publicación como organización y, por otro, a las relaciones relativamente estables de oferta y expectativa que se generan entre medio y público. La categoría de género-P, en cambio, permite identificar subformas dentro de ese tipo. Finalmente, la noción de estrategia refiere a las elecciones específicas que realiza el medio en relación con su posicionamiento en el campo, su orientación temática, el modo de interpelar a los lectores y los recursos retóricos que emplea.

En el caso que nos ocupa —el análisis de la revista *Hum*®— se trata de una publicación periódica de aparición seriada, con un formato más reducido que el de los diarios, un número limitado de páginas y un estilo gráfico-editorial característico, que combinó la sátira política con el humor gráfico y textual como forma de intervención crítica en el espacio público.

Como se adelantó, la metodología adoptada es de carácter cualitativo e integra herramientas provenientes de diversas tradiciones teóricas. La sociosemiótica (Verón, 1993) permite explorar cómo se generan, circulan y reconocen los sentidos en contextos sociales específicos, considerando no solo la producción de los mensajes, sino también su recepción por los públicos, lo que resulta fundamental para comprender el impacto del discurso mediático. La teoría de la enunciación (Benveniste, 1999) aporta herramientas para identificar la subjetividad, las modalidades y los posicionamientos del enunciador, revelando quién se expresa, a quién y desde qué perspectiva. Por último, el análisis de contenido (Riffe, Lacy y Fico, 2008) ofrece un enfoque sistemático para detectar patrones y temas recurrentes, facilitando la cartografía de motivos temáticos y

la identificación de estrategias retóricas y enunciativas predominantes (Steimberg, 1993).

Una carta de lectores es un escrito enviado por los lectores de un medio de comunicación (revista, periódico, sitio web) para expresar opiniones, comentarios, críticas o sugerencias sobre los contenidos publicados o sobre temas de interés público. Estas cartas facilitan la interacción entre el público y el medio, así como entre los propios lectores, constituyendo un espacio de participación ciudadana y de pluralidad de voces. Cabe destacar que *Hum*® titula las cartas recibidas, una práctica que constituye una forma de editorialización, ya que los títulos orientan la interpretación del contenido y refuerzan el tono irónico o crítico de la revista. Asimismo, la revista responde a las cartas con comentarios breves y humorísticos, interviniendo en el discurso de los lectores y generando un diálogo activo que articula complicidad, crítica y humor, como se observa en la respuesta a la carta de Soler, Restillo y Grunberg “*Galenos Encorados*”: “Cuando aparece la otra campana, uno no sabe qué sonido escuchar. En fin, los descargos médicos quedan hechos. Nosotros, periodistas.” (*Hum*®, N°80, p. 24)¹

Según Stuart Hall (1980), los mensajes mediáticos pueden ser recibidos por los públicos de distintas maneras, generando tres tipos de lectura. La lectura preferente o dominante-hegemónica ocurre cuando el receptor acepta completamente el mensaje tal como fue codificado por el emisor, adoptando los valores, intenciones y perspectivas que el medio pretende transmitir. La lectura negociada, en cambio, implica una aceptación parcial del mensaje, que es interpretado o adaptado según las experiencias, intereses o contexto del receptor, generando un acuerdo general, pero con matices críticos. Por último, la lectura de oposición se da cuando el receptor rechaza el mensaje y lo interpreta de manera contraria a lo que el emisor quería comunicar, resistiéndose a la posición dominante e incluso expresando críticas explícitas.

Aunque el análisis de cartas de lectores tiene limitaciones —pues los medios deciden qué voces visibilizar—, su análisis ayuda a explorar la diversidad de opiniones y actitudes de los lectores frente a la guerra y a la cobertura periodística.

Para el análisis se tomaron en consideración las cartas publicadas en los ocho números de la revista correspondientes al período de abril (N°79) a julio de 1982

¹. La carta de “*Galenos Encorados*” responde a un lector, el Sr. Caram, que se quejaba por la falta de camas en el Hospital de San Miguel. Los autores de la carta —Médicos de Guardia del hospital— critican de manera irónica la información oficial y la escasa cobertura mediática sobre el presupuesto en salud.

(N°86). Se relevaron 98 cartas de lectores, incluyendo tanto las publicadas en la sección *Quemá esas cartas* como las incluidas en *Fuera de correo* cuando esta última estaba presente, con el fin de captar la recepción de los lectores durante la contienda y, en julio, posibles reacciones tras la derrota. La revista fue relevada mediante captura fotográfica en la hemeroteca de la Biblioteca Nacional Mariano Moreno, situada en la ciudad de Buenos Aires.

La revista *Hum*®

La revista *Hum*® fue una publicación argentina fundada en junio de 1978 por el periodista y caricaturista Andrés Cascioli. En un contexto de censura durante la última dictadura militar, *Hum*® se destacó por su aguda crítica política y social, convirtiéndose en un referente del humor gráfico y la sátira política. La revista estableció un contrato de lectura (Verón, 1985) que combinaba humor y crítica, permitiendo a los lectores acceder a contenidos que desafiaban la narrativa oficial (Ulanovsky, 2005). La revista estaba dirigida a un público adulto, urbano y con interés en política, cultura y actualidad, que podía leer entre líneas y entender la sátira y la ironía política. Sus lectores eran, en su mayoría, personas con cierto nivel educativo, que buscaban análisis crítico del poder, más allá de la simple diversión.

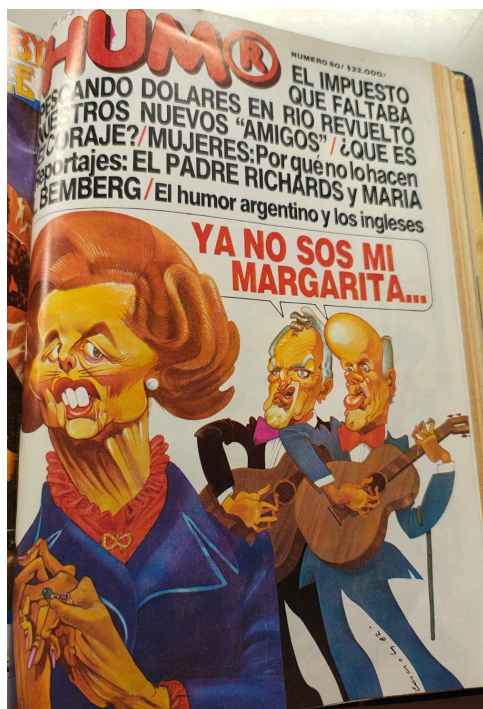
Hum® nació como una publicación mensual² que mezclaba humor gráfico con análisis político y cultural. Su aparición fue estratégica, consolidándose rápidamente como un espacio de resistencia cultural en un período de creciente represión mediática (Cascioli, 2013). Su director y fundador era el responsable de las caricaturas de tapa, conocidas por su crítica mordaz y política. La revista contó con colaboradores destacados como Alejandro Dolina, Osvaldo Soriano y María Fiorentino, quienes aportaron análisis con un estilo satírico.

Durante la Guerra de Malvinas, la revista enfrentó un contexto de euforia nacionalista y exaltación patriótica, en el que resultaba difícil expresar críticas al gobierno militar. Inicialmente, *Hum*® reconoció la “recuperación” de las islas como un acto justo, pero matizó su apoyo evitando glorificaciones patriotas y apelando a un espíritu crítico frente a la dictadura (Burkart, 2013). La revista mantuvo su sátira,

². Durante los meses de abril a julio de 1982, la revista se publicaba de manera quincenal. De acuerdo con el Instituto Verificador de Circulaciones (IVC), la circulación neta pagada de la revista fue de 133493 ejemplares en abril de 1982, 140497 en mayo de 1982, 147552 en junio de 1982 y 150594 en julio de 1982.

enfocándose tanto en enemigos externos –como Margaret Thatcher, Ronald Reagan y Augusto Pinochet– como en internos, incluyendo políticos, economistas liberales y sectores que buscaban sacar ventaja del conflicto, siempre desde una perspectiva que combinaba humor y análisis de la realidad social y política.

Figura 1. Hum®, N°79, abril de 1982, portada.



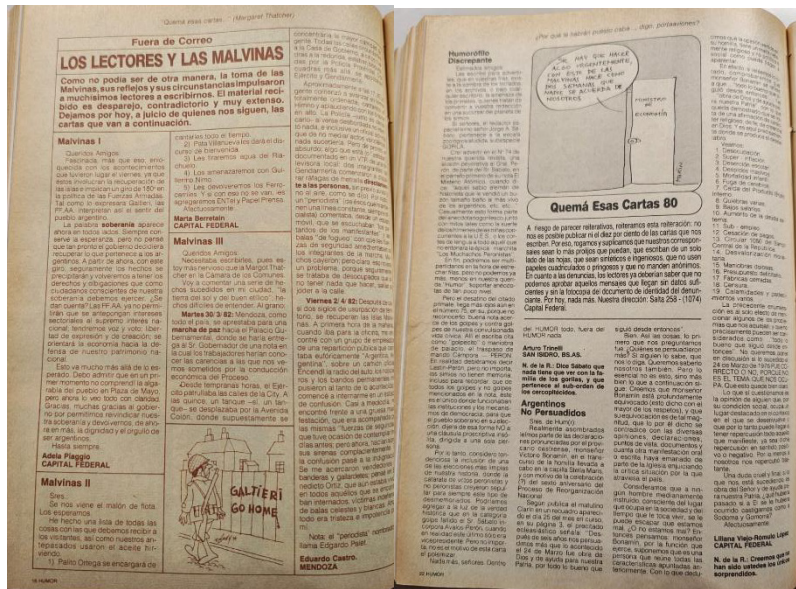
Fuente: archivo personal de las autoras

Hum® se vio limitada por la presión social y la adhesión masiva a la guerra, evitando la sátira directa de las autoridades militares locales con excepción de figuras específicas. La revista buscó un equilibrio entre mantener su postura ética y crítica y no contradecir la euforia nacional, adaptando su humor de una risa satírica a un humor más inclusivo, en el que se podía reír de los acontecimientos sin caer en el triunfalismo nacionalista (Burkart, 2013).

La revista contaba con una sección específica para la publicación de cartas de lectores, denominada *Quemá esas cartas*, que ocupaba aproximadamente 6 páginas, lo que representaba el 5 % del total de la revista, que rondaba las 120 páginas. Durante los dos números publicados en abril de 1982, se sumó la sección *Fuera de correo*, de dos páginas, dedicada a cartas de lectores sobre la Guerra de Malvinas, elevando el espacio destinado a opiniones del público a un 6,7 % del total. Según la revista, se trataba de un material “desparejo, contradictorio y muy extenso” (*Hum*®, N°

80, abril de 1982, p. 16), y se indicaba que dejaban a juicio de los lectores la selección de las cartas publicadas.

Figura 2. Fuera de correo y Quemá esas cartas 80. Hum®, N°80, abril de 1982, p. 16 y 22.



Fuente: archivo personal de las autoras

La revista cerró porque su empresa editora, La Urraca, fue declarada en quiebra en 1999, lo que provocó el cese de sus publicaciones tras 21 años de trayectoria.

Resultados

A continuación, se presentan los resultados obtenidos. Los niveles de análisis contemplados para proceder a la exploración y estudio del corpus son el temático, el retórico y el enunciativo.

El contenido de las cartas

Las cartas analizadas abordan una multiplicidad de temas, predominando aquellos de corte político, cultural y, en menor medida, frívolo. Entre los aspectos políticos, destacan críticas a figuras como Jorge A. Sabato,³ calificado de “gorila”, y al monseñor Victorio Bonamín por su homilía en el sexto aniversario del comienzo de la

³ Fue autodidacta en física y tecnología, su trabajo permitió que la Argentina lograra el dominio integral del ciclo de combustible nuclear.

dictadura militar. En términos culturales, algunas cartas comentan sobre el lenguaje y el cine, mientras que otras, más ligeras, se ocupan de cuestiones como la falta de hombres.

Respecto a las críticas al gobierno, los lectores se concentran principalmente en temas económicos como la inflación, los impuestos y la situación de los hospitales. No se registran menciones a los derechos humanos, aunque sí a la necesidad de restauración democrática. La censura también aparece como tema recurrente. Por ejemplo, en el número 82 varias cartas se refieren como “la censura” a la situación que había sufrido el periodista Osiris Troiani en Radio Continental. Otra carta de Rubén E. Zeilda (Capital Federal), titulada “Lanza Ropa por Osiris Troiani”, se pregunta: “¿Será posible que todavía existan leyes que nos prohíban hacer comentarios serios y responsables?” (p. 35).⁴ Asimismo, Mario Silva (Capital Federal), en “Troiani y sus Colegas”, hace referencia al reportaje a Osiris, criticando al periodismo: “No he escuchado ni leído alzarse ni una voz de solidaridad ni de protesta por el ‘desalojo’ de Troiani de Radio Continental” (p. 35).

En consonancia con esta línea crítica, las cartas también denuncian comportamientos del periodismo partidario del gobierno y cuestionan leyes de radiodifusión. Por ejemplo, en el número 85 R. Ibarlín y L. Ristusia (La Plata) en “La Guerra y el Periodismo” critican especialmente a Gómez Fuentes⁵ mediante recursos como la metonimia, hablando de la madre para referirse a los insultos hacia él: “Cuando el 15 de junio ppdo. la madre del periodista Gómez Fuentes resultó, por lejos, la persona más citada en el abortado acto de Plaza de Mayo (...)”; el uso de la pregunta retórica con ironía: “¿No nos fue mejor en la guerra que nos contó Jorge Lozano o Gómez Fuentes?”; y el discurso directo que refiere a la cultura popular: “Y para que no ocurra lo que algunos dicen parafraseando a don Atahualpa: ‘Malaya triste destino/periodistas argentinos’”(p.24).

En relación con el conflicto de Malvinas, uno de los principales núcleos temáticos gira en torno al nacionalismo y a la hipocresía que este generó. Muchas cartas muestran una afinidad con la línea editorial de la revista, compartiendo la crítica a esa

⁴ En esta carta se menciona que, durante la emisión del 5 o 6 de abril (la fecha exacta no es recordada por el autor), Osiris Troiani afirmó que el desembarco de las tropas argentinas en las Malvinas constituía el puntapié inicial de un “partido más largo”. El autor de la carta señala que, de manera sorpresiva y aparentemente por disenter con el discurso oficial, de corte marcadamente exitista, Troiani dejó de participar en el programa de radio en el que habitualmente intervenía.

⁵ José Gómez Fuentes fue un periodista y locutor argentino, que tuvo una destacada presencia mediática durante el gobierno de facto. Durante la Guerra de Malvinas, fue el conductor del noticiero 60 minutos que se emitía por el canal 7, Argentina Televisora Color (ATC).

exaltación del nacionalismo. En el número 79, el editorial “NADA SE PIERDE: LAS MALVINAS, LA JUSTICIA Y LA CRÍTICA” se afirma:

Nuestro tono no es habitualmente solemne. En torno a un hecho de indiscutible equidad, no podríamos -no queremos-, crear un clima de glorificación mística o de sensiblería patrioteras. Si en nuestra línea hay una bien entendida defensa de lo nacional, seguramente no nos confundiremos tampoco esta vez con los excesos de nacionalismo sospechoso u oportunista que no creemos hayan sido los que inspiraron la empresa de restitución. (p. 5)

Asimismo, cartas incluidas en el número 79, como “Xenófila Idiomática”, de Cristina Laiño critican lo que denominan una “epidemia de iglesitis crónica que amenaza con invadirlo todo” (p. 22), y la respuesta de la revista a la carta “Los jóvenes avejentados” de Julio Salesses puntualiza: “El concepto de patriotismo varía según quién lo expresa. Y también según los tiempos: para los realistas, nuestros próceres no eran más que traidores” (p. 23). En el número 81, Héctor A. Calla (Monte Grande), en “Patriotismo Genuino”, señala la hipocresía de esa exaltación del nacionalismo en una población que, desde su punto de vista, no se preocupa por el resto del territorio:

Apoyemos todos la recuperación con la conciencia de haber destruido un bastión imperialista; y luego, distribuyamos a todos aquéllos que nutren la larga lista en otras parcelas de nuestra patria: aquéllas que sufren la orfandad de los elementos más indispensables: docentes, médicos, obreros especializados, etc. (p. 23)

El tema de la recuperación de las islas se mantiene de manera constante desde el comienzo de la contienda hasta julio, abordándose con distintos matices. Al comienzo de la contienda, el editorial del número 79 enfatiza: “El Gobierno ha recuperado las Malvinas. Algo que por derecho nos pertenece, algo que la razón no quiere que nos sea ajeno” (p. 5). En el número 80, la sección “Fuera de correo” presenta opiniones diversas sobre la recuperación y su relación con hechos recientes, incluida la movilización de la CGT. Mientras que cartas como “MALVINAS I” de Adela Piaggio (Capital Federal) destaca la recuperación del territorio, “MALVINAS III” de Eduardo Castro (Mendoza), expresa un tono de tristeza por la contradicción con la represión sufrida en la movilización que había ocurrido días atrás⁶: “Casi a mediodía, me encontré frente a una gruesa manifestación, que era acompañada por las mismas ‘fuerzas de seguridad’ que

⁶ La comparación alude a la contradicción entre la represión policial y militar ejercida durante la movilización del 30 de marzo de 1982, en la que se reprimieron manifestaciones sociales y sindicales, y la celebración pública del 2 de abril de 1982, día en que se produjo el desembarco de las tropas argentinas en las Islas Malvinas.

tuve ocasión de contemplar tres días antes; pero ahora, hacían sonar sus sirenas complacientemente” (p. 16). En el número 80, el editorial retoma el tema: “Todo eso, adobado con la incertidumbre de conocer sólo un hecho palpable: la recuperación de las islas, tema sobre el cual ya opinamos y que volvemos a tocar en páginas interiores” (p. 5). Por último, Rubén E. Zeilda, en el número 83, ya hacia el final de la contienda, menciona la recuperación como un discurso pretérito: “(...) tuve la oportunidad de escuchar la audición en la que Osiris Troiani se refirió a la acción del 2 de abril en las Malvinas (debe haber sido el 5 o el 6 de abril), y me quedaron grabadas varias frases que todos compartíamos por haber, por fin, recuperado nuestras islas usurpadas por el imperio colonial inglés” (p. 35).

En síntesis, las cartas de lectores analizadas revelan un amplio abanico de preocupaciones y enfoques, desde críticas políticas y culturales hasta reflexiones sobre la vida cotidiana, mostrando un compromiso activo con los debates de la época. La economía, la censura, la actuación del periodismo y el conflicto de Malvinas emergen como los núcleos temáticos más relevantes, mientras que las cartas evidencian una posición crítica frente al nacionalismo exacerbado y a la manipulación informativa, alineándose en muchos casos con la línea editorial de *Hum*®. Asimismo, la insistencia en la recuperación de las islas da cuenta de la importancia que los lectores asignan a este tema dentro del debate público. De este modo, el corpus permite apreciar la pluralidad temática y la sensibilidad política de la época, así como la interacción entre la revista y sus lectores, y entre estos últimos, en un contexto marcado por la censura y el conflicto.

Las formas expresivas de los lectores

En las cartas de lectores publicadas en *Hum*® durante el conflicto de Malvinas, se observa una fuerte presencia de recursos retóricos que acompañan el tono crítico e irónico característico de la revista. A tono con la línea editorial, predominan especialmente la ironía y la pregunta retórica, aunque se manifiestan también metáforas, analogías, antítesis, paralelismos sintácticos, hipérboles, perífrasis y un uso estratégico del discurso directo y referencial.

La ironía se constituye como un recurso central para cuestionar hechos políticos y sociales, así como para enfatizar la incongruencia de las situaciones relatadas. En la carta “Rosarinos Escamoteados” (*Hum*®, N°80, p. 22), se lee: “Mil perdones para los que piensan que habiendo tantos problemas urgentes y directos para nuestro querido pueblo por qué vamos a ocuparnos de estas inmundicias de morondanga”, señalando

con humor la trivialización de ciertos problemas frente a la gravedad de otros. De manera similar, en “Galenos Encocorados” (*Hum*®, N°80, p. 24), se ironiza sobre la información oficial: “De paso, y como contribución a que Ud. no sea un visitante en su propio país nos permitimos recomendarle que lea un diario cualquiera, el que le parezca bien...”.

Otras cartas utilizan la ironía para criticar la gestión política y social y las relaciones conflictivas con Gran Bretaña, como “MALVINAS II” (*Hum*®, N°79, p. 16): “5) Les devolveremos los Ferrocarriles. Y si con eso no se van, les agregaremos ENTel y Papel Prensa”, o “MALVINAS V” (*Hum*®, N°79, p. 17): “¿Dónde quedó la otra soberanía interna? Porque es genial bailar en New York City, comprarse pilchas Marlboro o preferir el Café Do Brazil al nuestro, porque es otra cosa ¿viste?”. En “La Hora de la Verdad II” (*Hum*®, N°84, p. 22), la ironía se dirige a periodistas como Gómez Fuentes: “No sé, por ejemplo, qué tiene de rara su amistad con Balbín. Es una cuestión de afinidad racial...”; o a políticos como Alsogaray en la carta “Pasar el invierno II”, en la que Carlos J. Mauriño propone crear una nueva moneda llamada como el ex ministro de Economía: “Así como Venezuela, Panamá y Ecuador nominaron sus monedas con el nombre de sus próceres máximos, el país sin patria de las trilaterales, multinacionales y demás yerbas, ha encontrado el suyo para honrarlo en vida” (*Hum*®, N°84, p. 23)

La pregunta retórica se utiliza tanto para implicar a los lectores en la reflexión crítica como para expresar dudas sobre la política nacional y la coyuntura internacional. El editorial del último número analizado (*Hum*®, N°86, p. 5) ejemplifica su uso y sintetiza la incertidumbre de los meses anteriores mientras se desarrollaba la contienda: “Lo que nos pasa suelen ser todas las preguntas sin respuesta. Tantas, que no recordamos un estado de desconfianza y desaliento público tan acentuado como el presente”, seguido de cuestionamientos directos: “¿Por qué no se dio a publicidad, inmediatamente de la renuncia del presidente Galtieri, su declaración de bienes?” (p. 5). Entre las cartas, destacan las de “Los jóvenes avejentados” (*Hum*®, N°80, p. 23): “¿Qué gobierno nos recibirá dentro de 20 años? ¿Estudiamos? ¿Qué estudiamos y cómo? Y si no estudiamos, ¿Qué hacemos? ¿Hacia dónde marcha el destino económico argentino?”; y en el editorial del número 80: “Y nosotros, ¿dónde nos metemos el humor?” (p. 5), así como las reflexiones de “MALVINAS IV” (*Hum*®, N°79, p. 17) sobre la ONU: “¿Para qué están las Naciones Unidas, ONU, sino para salvaguardar los derechos que cada país tiene de su territorio?”.

Se observa también el uso de metáforas y metonimias, por ejemplo, en “Rosarinos Escamoteados” (*Hum*®, N°80, p. 22): “los abusos de los zares locales de los medios masivos de comunicación no tienen fin”, o en el editorial del número 82, donde el reloj de la Torre de los Ingleses funciona como metonimia de las invasiones inglesas. La analogía aparece en contextos deportivos y políticos: “De última, si sirve, podemos ofrecer un partido entre ambas selecciones...” (*Hum*®, N°79, p. 5). En la carta “La Guerra y su Gran Club”, firmada por Horacio Robles aparece nuevamente la analogía con el fútbol: “Nuestro club ha jugado un partido difícil e histórico...” (*Hum*®, N°85, p. 23)

El recurso de la antítesis refuerza contrastes sociales y políticos: “Aquí es más patriota un subversivo económico metido en el gobierno de turno que un pobre diablo que no puede evitar estornudar mientras ejecutan el Himno” (*Hum*®, N°79, p. 22), o en la ya mencionada “MALVINAS III” (*Hum*®, N°79, p. 16): “De la confusión pasé a la indignación”, al comparar la represión del 30 de marzo de 1982 con la celebración del 2 de abril de 1982.

El paralelismo sintáctico se emplea para enfatizar críticas y propuestas: “Cuando se pierde la pelota, el primer objetivo es encontrarla (...) -Cuando habla Alemann, el primer objetivo es no reírnos (...) -Cuando hablamos de democracia, el primer objetivo es resignarnos...” (*Hum*®, N°83, p. 36). La hipérbole subraya la exageración crítica, como en “La hora de la verdad I” (*Hum*®, N°84, p. 22): “me he decidido a donar mis ojos y oídos...”, o para dar cuenta de la cantidad de cartas de lectores que llegaron a la editorial tras la guerra:

Durante toda la última quincena, hemos estado recibiendo cartas sobre el tema Malvinas y posguerra. Hemos elegido algunas para representar el total de los lectores, cuidando de que en ellas se encuentren contenidos todos los conceptos de cientos de mensajes. Este correo, por lo tanto, no va a ser tan chispeante ni humorístico como siempre. Hay mayoría de pálidas (*Hum*®, N°85, p. 23)

Mediante mecanismos retóricos polifónicos se incluyen otras voces, como la perífrasis en la carta titulada “Patriotas de ahora y de antes” (*Hum*®, N°84, p. 24), que retoma una frase del sentido común: “El pan que nos dan casi no lo vemos. Y hasta el circo se nos escatima”, y el discurso directo que incorpora discursos diversos: canciones populares, declaraciones políticas y expresiones de periodistas, por ejemplo, en “Pasar

el invierno II” (*Hum*®, N°84, p. 23): “recordé el ‘percanta que me amuraste’ y me dispuse a leer opiniones de Roberto Alemann”.

Finalmente, los implícitos asumen un contrato de lectura con una audiencia informada sobre la guerra y la agenda política: “Hace pocos días –el 30 de marzo– otros hechos, de otra índole, en los que estaba en juego otra forma válida de dignidad, hicieron que nuestro espíritu crítico nos mantuviera en la vereda de enfrente...” (*Hum*®, N°80, p. 5). Aquí se hace referencia, también, a la movilización encabezada por la CGT.

En síntesis, el nivel retórico de las cartas publicadas en *Humor* combina ironía, preguntas retóricas y múltiples figuras literarias para construir un espacio de crítica y reflexión. Dicho espacio genera complicidad tanto entre los lectores en sí como entre los lectores y los editores, ya que los primeros no solo reciben y comentan el humor de la revista, sino que, al enviar sus cartas, se convierten en emisores activos cuyos discursos dialogan con los de otros. En este contexto, se cuestiona la política, los medios y la sociedad argentina durante el conflicto de Malvinas, manteniendo siempre el sello humorístico característico de la revista.

La dimensión enunciativa

El corpus de cartas de *Hum*® evidencia un amplio abanico de emisores y receptores, mostrando la diversidad social, geográfica y generacional de quienes participaron del intercambio con la revista durante el período de abril a julio de 1982. Entre quienes escribieron cartas los más destacados son aquellos vinculados al conflicto de Malvinas. Por ejemplo, en el número 83 se publicó una carta en la que un soldado – Carlos M. Vergara, Regimiento de Infantería 25, Puerto Argentino– señala que, a pesar del contexto, dedica tiempo a leer la revista y escribe “(...) para contarles mi orgullo de poder estar acá, representando a un país tan lindo como el nuestro” (p. 39); un abuelo con un nieto en el frente que agradece la labor de la revista para mantenerse informado (*Hum*®, N° 84, junio de 1982); y la madre de un soldado que no participó del conflicto, pero que de todas formas se vio afectado y quien exhorta a los argentinos, diferenciándose de los políticos: “Quiero adherirme a los ARGENTINOS. No a políticos y dirigentes” (*Hum*®, N° 85, junio de 1982, p. 27).

El rango etario de los remitentes es amplio, incluyendo jóvenes, adultos y personas de mediana edad, lo que muestra la heterogeneidad generacional de la audiencia. Las cartas provienen principalmente de la Capital Federal, aunque también se registran contribuciones de ciudades del interior como Saladillo, Martín Coronado, La

Plata, Rosario, Bahía Blanca, San Isidro, Mar del Plata, Monte Grande, Santa Fe, Salta y Corrientes, así como de Puerto Argentino. La revista también da cuenta de la llegada de correspondencia internacional mediante titulaciones como “De Tierras Remotas” o “De Tierras Lejanas y Exóticas” en sus números 81, 82 y 84, que incluyen lectores desde Turquía, Alemania y Estados Unidos, evidenciando la circulación y el alcance del medio más allá de su contexto local.

En cuanto a los receptores, la mayoría de las cartas se dirige de manera directa a la redacción y al equipo de periodistas de la revista (*Equipo de Humor*, “Humorísticos amigos”, Segovia, Braccamonte, Sr. Director), aunque se observa también un receptor indirecto compuesto por otros lectores. En numerosos casos, los emisores buscan interactuar con cartas previas o exhortar a los demás lectores a adoptar determinadas posturas respecto de los acontecimientos, especialmente en relación con el conflicto de Malvinas y la soberanía nacional. Ejemplos de este tipo de exhortaciones incluyen: “Argentinos, marchemos hacia las Malvinas y consolidemos nuestra soberanía” (*Hum*®, N° 80, abril de 1982, p. 24) y “Que la conciencia nacional despertada por las Malvinas, sirva para que toda esa masa de argentinos con enormes ansias patrióticas vuelque su fervor para redimir a otros tantos criollos que sufren las consecuencias de la injusticia social” (*Hum*®, N°81, mayo de 1982, p. 23).

La interacción entre emisores y receptores revela un nivel enunciativo complejo, en el que las cartas funcionan como un espacio de comunicación plural, articulando múltiples voces, edades y geografías en torno a los debates políticos y sociales de la época. Esta diversidad de emisores y la orientación hacia distintos receptores permiten apreciar cómo la revista operaba como mediadora entre experiencias diversas, integrando tanto las voces del frente de batalla como de quienes permanecían en la retaguardia o en otros territorios.

En conclusión, el análisis del nivel enunciativo evidencia la multiplicidad de posiciones y procedencias de los lectores, así como la estrategia de la revista de mantenerlos como interlocutores activos en un contexto de conflicto y circulación de información restringida. Esta pluralidad de emisores y la articulación con diversos receptores crean un terreno propicio para abordar, en el siguiente apartado, las lecturas preferentes, opositoras o negociadas que los lectores construyen respecto del contenido editorial y la cobertura de los hechos, permitiendo comprender cómo la recepción se articuló con la interpretación crítica de la realidad social y política de la época.

Las lecturas de los lectores

El análisis de las cartas publicadas en *Humor* durante el conflicto de Malvinas permite identificar las distintas formas en que los lectores interpretaban, aceptaban, cuestionaban o matizaban los contenidos editoriales, siguiendo categorías de recepción como lectura preferente, de oposición y negociada. Asimismo, este enfoque articula de manera estrecha los niveles temático, retórico y enunciativo, evidenciando que los lectores no solo consumían el humor crítico de la revista, sino que participaban activamente en la construcción de su sentido.

En la lectura preferente, los lectores adoptan la perspectiva de la revista, compartiendo su ironía, crítica política y humor subversivo. Un ejemplo paradigmático se encuentra en la carta de Néstor Genta (*Hum*®, N° 85, p. 23), dirigida a “Humorísticos amigos”, quien expresa:

Escribo estas líneas para agradecerles lo veraces que son y lo realistas que se mantuvieron en toda esta problemática. No confiamos en los militares ni en la policía, porque un día nos revientan a palazos y al otro día nos utilizan y somos el mejor pueblo del mundo (...) no confiamos en los comerciantes porque remarcan los precios delante de nuestros ojos; (...) no confiamos en los noticieros porque cuentan con pseudopatriotas, todos gomezfuentizados, que nos venden noticias incoherentes con nuestra realidad.

Esta carta evidencia la alineación del lector con el enfoque crítico y humorístico de la revista, mostrando complicidad con los valores editoriales y legitimando su lectura como un acto de participación activa en el debate político y social.

Por el contrario, las lecturas de oposición surgen cuando los lectores cuestionan, critican o rechazan interpretaciones de la revista. Las oposiciones varían entre temáticas religiosas, políticas, de ciudadanía. En el número 83 de *Hum*®, Silvia N. Asmet critica el artículo de César Di Candia, señalando: “¿Me quieren decir quién se cree que es ese César Di Candia? ¿Cómo se atreve a nombrar un lugar tan sagrado como La Meca para decir esas asquerosidades? ¿Cómo puede criticar el ayuno y su mes sagrado, manoseándolos y mezclándolos con temas sexuales?” (p. 38)

Asimismo, Lautaro S. Rodríguez (*Hum*®, N° 86, p. 24) cuestiona la representación del pueblo chileno frente al gobierno de Pinochet, diferenciando entre el liderazgo político y la ciudadanía:

Con esto quiero significarle que maneja Ud. un concepto errado; confunde a Pinochet con el pueblo; los rotos le dan siempre la espalda al pueblo, a éste y al otro, porque son el pueblo; si Ud. o algún otro iluso confió en que Pinochet le

cuidaría las espaldas, la realidad le ha dado un duro golpe; pero no nos meta a los rotos en esto, porque nada tenemos que ver.

Entre ambos extremos se ubican las lecturas negociadas, en las que los lectores adoptan parcialmente la perspectiva de la revista, pero introducen críticas, matices o reflexiones basadas en su experiencia personal. Un ejemplo paradigmático es la carta de Edith E. Novoa (*Hum*®, N° 86), la madre del soldado que no fue a Malvinas mencionado anteriormente, quien combina reconocimiento y discrepancia. Por un lado, expresa su identificación con la revista y el efecto que ésta le genera: “Espero como una adicta en abstinencia forzada la llegada de vuestra revista que me hace sentir que, por lo menos alguien comparte mis broncas y lo escribe con la misma intensidad y valentía con que yo quisiera hacerlo” (p. 24). Por otro lado, plantea su crítica a ciertos juicios del número anterior, señalando: “Por todo eso hoy me cuesta enormemente escribir esta carta (que sí voy a mandarles) para criticarles algo que me llenó de asombro por venir de ustedes y de indignación: la incorporación a la lista de insufribles del último número de ‘las colimbas que ponen cara de haber estado en Las Malvinas’” (p. 24). La carta integra además imágenes sensoriales –“Cuando ve partir a sus compañeros rumbo al Sur, en una fría y lluviosa mañana de mayo, con un toque de clarín como música de fondo” – (p. 24). y preguntas retóricas –“¿Saben ustedes qué siente nuestro colimba que quedó acá pero que sufrió casi como si hubiese ido?”– (p. 24), evidenciando cómo la recepción de la revista se articula con recursos retóricos y la experiencia vivida, generando una lectura rica, matizada y emocionalmente comprometida.

De manera similar, Ricardo E. Pizarro, en su carta “Trasandino Encocorado II” (*Hum*®, N° 86), combina humor y crítica sin renunciar a matizar su posición. Por un lado, se reconoce en la perspectiva de la revista y en el tono irónico de su cobertura, afirmando: “Me causó mucha gracia la contratapa del número 84 principalmente porque soy chileno y como tal me siento enormemente herido por la posición del Sr. Pinochet frente al conflicto argentino-británico” (pp. 24-25). Al mismo tiempo, introduce un matiz de oposición, señalando con respeto las discrepancias entre el pueblo y el gobierno chileno: “Les pido que le digan al Sr. Braccamonte (al cual admiro) que no involucre al pueblo chileno en las determinaciones de su gobierno” (pp. 24-25). Ambos ejemplos muestran cómo los lectores negocian su recepción: se sienten parte de la complicidad humorística de la revista, pero también ejercen una crítica que evidencia su

capacidad de interpretación autónoma, conectando la lectura con su propia experiencia, valores y posición frente a los acontecimientos.

Estos casos muestran que la recepción de la revista no es un proceso unidireccional, sino que implica un diálogo activo entre el contenido editorial y las experiencias, valores y conocimientos del lector. Las cartas funcionan como espacios en los que se negocian significados, se ejercen críticas y se comparte complicidad, reforzando la idea de que los lectores son activos y con capacidad de interpretar, cuestionar y matizar el discurso de la revista.

En este sentido, la integración de los niveles temático, retórico, enunciativo y de lectura revela un patrón característico de *Hum*®: las cartas no sólo dan cuenta de la diversidad social, geográfica y generacional, sino que permiten articular humor, ironía, crítica y memoria histórica con la participación de la audiencia. La revista se consolida, así como un mediador de discursos múltiples, donde las voces de soldados, familiares, jóvenes, adultos y lectores internacionales dialogan entre sí y con los editores, creando un espacio de reflexión sobre la guerra, la soberanía y la sociedad argentina. La coexistencia de lecturas preferentes, de oposición y negociadas evidencia la riqueza interpretativa del público y la complejidad de la recepción en un contexto de conflicto y circulación de información restringida.

Discusión y conclusiones

El análisis de las cartas publicadas en *Hum*® durante el conflicto de Malvinas muestra que la revista funcionó como un espacio de circulación y construcción de sentido plural, donde la interacción entre medio y lectores se manifestaba de manera compleja y no lineal (Verón, 1993). Temáticamente (Segré, 1985), las cartas abordan desde lo político y cultural hasta lo cotidiano, con especial atención a la economía, la censura, el periodismo y el conflicto de Malvinas. Se observa un posicionamiento crítico frente al nacionalismo exacerbado y a la manipulación informativa; mientras algunos lectores se alinean con la línea editorial de *Hum*®, otros introducen matices, discrepancias o cuestionamientos. Varias cartas destacan además la relevancia de la “recuperación” de las islas en el debate público. A pesar de encontrarse en un contexto de dictadura, los lectores muestran interpretaciones críticas, dejando entrever una conciencia política incipiente y situada, y una reconstrucción parcial de la memoria histórica, mediada por sus experiencias y la información disponible. Así, *Hum*® actúa como mediador de voces diversas, integrando humor, ironía y reflexión social en un

espacio de recepción activa, donde la audiencia dialoga y reinterpreta la realidad sociopolítica durante el conflicto.

Desde el nivel retórico, se observa que los lectores adoptan y reelaboran estrategias discursivas propias del estilo de la revista, como la ironía, la pregunta retórica, la metáfora, la antítesis, el paralelismo sintáctico y la hipérbole, entre otros recursos. Estos mecanismos no solo acompañan la crítica a hechos políticos y sociales, sino que permiten a los lectores expresar complicidad con la revista y, al mismo tiempo, introducir matices, objeciones o reflexiones personales. La interacción entre recursos retóricos y contenidos temáticos evidencia que la recepción de la revista es activa, creativa y emocionalmente comprometida, transformando a los lectores en emisores participantes en un diálogo continuo sobre la realidad social y política de la época.

A nivel enunciativo, el corpus demuestra la heterogeneidad de emisores y receptores: cartas provenientes de distintas edades, regiones de Argentina y del exterior, dirigidas directamente a la redacción o a otros lectores, evidencian un espacio comunicativo plural. La revista actúa como mediadora entre distintas experiencias – soldados en el frente, familiares en la retaguardia, lectores internacionales– articulando voces diversas en torno a debates sobre soberanía, censura, economía y política. Este carácter plural del nivel enunciativo refuerza la noción de que *Hum*® no solo transmitía contenidos, sino que creaba un terreno de participación, negociación y coconstrucción de significado.

El análisis del corpus se realizó considerando dos posiciones de análisis que plantea Verón (1993) –producción y reconocimiento– y los tres niveles en los que se produce sentido según Steimberg (1993): temático, retórico y enunciativo. Asimismo, la metodología de Riffe, Lacy & Fico (2008) permitió sistematizar los patrones temáticos y la frecuencia de tópicos, facilitando la identificación de preocupaciones predominantes entre los lectores y su relación con los mensajes de la revista.

Finalmente, el análisis de las lecturas de los lectores en el sentido que lo plantea Hall (1980) –preferentes, de oposición y negociadas– permitió comprender la riqueza interpretativa del público. Mientras que algunas cartas adoptan plenamente la perspectiva de la revista, otras cuestionan, critican o corrigen sus posturas; muchas combinan ambos registros, integrando complicidad y desacuerdo, experiencia personal y memoria colectiva. Este entramado de interpretaciones demuestra que la recepción no es un proceso lineal, sino un diálogo activo entre emisores y receptores, en el que la

revista y sus lectores construyen conjuntamente sentidos complejos, críticos y matizados.

En síntesis, *Hum*® se configura como un mediador de discursos múltiples y un catalizador de la participación ciudadana, donde el humor, la crítica y la memoria histórica convergen en la construcción de un espacio de reflexión sobre la sociedad argentina en tiempos de conflicto. Las cartas analizadas muestran que, incluso en un contexto de censura y con la selección editorial de qué correspondencia publicar, los lectores ejercieron un papel activo, creativo y crítico, consolidando a la revista como un referente de diálogo y pluralidad en la recepción de contenidos mediáticos. Además, la práctica de titular las cartas y de responder con ironía da cuenta de la intervención editorial de *Hum*®, evidenciando que la selección, titulación y comentario de los mensajes no solo organiza la correspondencia, sino que también construye un marco interpretativo que guía al lector y establece complicidad con la línea humorística de la revista. Este hallazgo reconfirma la idea de que la recepción de los lectores no es pasiva, sino que se da en un espacio mediado por la editorialización ejercida por la revista, articulando la interacción activa entre medio y audiencia.

Referencias

- Asmet, S. N. (1982). Carta de crítica al artículo de César Di Candia. *Humor*®, N°83, p.38.
- Baczko, B. (1999). *Los imaginarios sociales*. Nueva Visión.
- Benveniste, E. (1999). *Problemas de lingüística general I*. Siglo XXI
- Berretain, M. (1982). MALVINAS II. *Humor*®, N°79, p. 16.
- Bonfiglio, S. I. (1982). MALVINAS V. *Humor*®, N°79, p. 17.
- Borrat, H. (1989). *El periódico, actor político*. Gili.
- Burkart, M. (2017). *De Satiricón a Humor. Risa, cultura y política en los años setenta*. Miño y Dávila.

- Burkat, M. (2013). Avatares de la crítica y de la sátira: HUM® y la Guerra de Malvinas. *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, 1-23. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/3829>
- Cascioli, A. (2013). *La revista Humor y la dictadura*. Ediciones Colihue.
- Castro, E. (1982). MALVINAS III. *Humor®*, N°79, p. 16.
- Conti, J. (1982). Quiosquero patriota. *Humor®*, N°84, p. 23.
- De Tino, L. (1982). La Guerra y los Hijos. *Humor®*, N°85, p. 27.
- Genta, N. (1982). Humorísticos amigos. *Humor®*, N°85, p. 23.
- Greising, N. (1982). La hora de la verdad I. *Humor®*, N°84, p. 22.
- Hall, S. (1980). Codificar y Decodificar. En: *Culture, media and language* (pp. 129-139). Hutchinson. [Traducción: Silvia Delfino] <http://www.nombrefalso.com.ar/apunte.php?id=22>
- Humor®. (abril de 1982). NADA SE PIERDE. Las Malvinas, la justicia y la crítica. *Humor®*, N°79, p. 5.
- Humor®. (abril de 1982). NADA SE PIERDE. El lápiz y el cañón. *Humor®*, N°80, p. 5.
- Humor®. (mayo de 1982). NADA SE PIERDE. Todo se aprovecha. *Humor®*, N°82, p. 5.
- Humor®. (junio de 1982). NADA SE PIERDE. ¿Y ahora, dónde me pongo? *Humor®*, N°84, p. 5.
- Humor®. (julio de 1982). NADA SE PIERDE. La Gran Lata Argentina. *Humor®*, N°86, p. 5.

Ibarlín, R., & Ristusia, L. (1982). La Guerra y el Periodismo. *Humor*®, N°85, p. 24.

Kerbrat-Orecchioni, C. (1987). *La enunciación. De la subjetividad en el lenguaje*. Hachette.

Laiño, C. (1982). Xenófila Idiomática. *Humor*®, N°79, p. 22.

Mauriño, C. J. (1982). Pasar el invierno II. *Humor*®, N°84, p. 23.

Novoa, E. E. (1982). Carta de lectora. *Humor*®, N°86, p. 24.

Piaggio, A. (1982). MALVINAS I. *Humor*®, N°79, p. 16.

Pizarro, R. E. (1982). Trasandino Encocorado II. *Humor*®, N°86, pp. 24-25.

Riffe, D., Lacy, S., & Fico, F.G. (2008). *Analyzing media messages. Using Quantitative Content Analysis in Research*. Lawrence Erlbaum Associates.

Robles, H. (1982). La Guerra y su Gran Club. *Humor*®, N°85, p. 23.

Rodríguez, L. S. (1982). Carta de lector. *Humor*®, N°86, p. 24.

Salesses, J. (1982). Los jóvenes avejentados. *Humor*®, N°79, p. 23.

Sánchez, F. A. (1982). La Hora de la Verdad II. *Humor*®, N°84, p. 22.

Scavino, D. F. (1982). Patriotas de ahora y de antes. *Humor*®, N°84, p. 24.

Segre, C. (1985). *Principios de análisis del texto literario*. Grijalbo.

Serrano, O. B. (1982). Rosarinos Escamoteados. *Humor*®, N°80, p. 22.

Silva, M. (1982). Troiani y sus Colegas. *Humor*®, N°82, p. 35.

Soler, L.; Restillo, E. J. y Grunberg, J. (1982). Galenos Encorados. *Humor*®, N°80, p.

Steimberg, O. (1993). *Semiótica de los medios masivos*. Atuel.

Ulanovsky, C. (2005). *Para las rotativas. Diarios, revistas y periodistas 1970-2000*. Emecé.

Vergara, C. M. (1982). Carta de soldado, Regimiento de Infantería 25, Puerto Argentino. *Humor*®, N°83, p. 39.

Verón, E. (2004). *Fragments of a fabric*. Gedisa.

Verón, E. (1993). *La semiosis social. Fragmentos para una teoría de la discursividad*. Gedisa.

Verón, E. (1985). El análisis del 'contrato de lectura', un nuevo método para los estudios de posicionamiento de los soportes de los media. En E. Touati (ed.), *Les Medias: Experiences, recherches actuelles, applications* (s.p.). IREP.

Zeilda, R. E. (1982). Lanza Ropa por Osiris Troiani. *Humor*®, N°82, p. 35.

De la cultura a la trinchera: el sapucay como pilar de la identidad argentina en Malvinas

María del Valle Astudillo

Licenciada en Artes

Estudiante de posgrado, Universidad Nacional de las Artes (UNA)

astudillomariadelvalle@gmail.com

Resumen

La Guerra de Malvinas no solo es un hecho histórico, es un evento central que revela las complejidades de la cultura y la sociedad argentina. A través de la guerra, se pueden observar las tensiones entre la memoria, la política y la identidad nacional. El ejército argentino de 1982 era un reflejo de la heterogeneidad del país. Los jóvenes de diferentes provincias, con sus acentos, costumbres y, sobre todo, su música, se encontraron en un escenario de guerra desconocido y hostil. En este crisol, el sapucay se destacó como una afirmación de la identidad litoraleña y como elemento cultural puede adquirir nuevas y complejas capas de significado en un escenario de conflicto.

Esta manifestación es una pieza clave del folclore en el chamamé, que se transformó en las islas en un símbolo de resistencia y valor por la forma en que los soldados del litoral argentino lo utilizaron en medio del combate. Era su forma de decir “somos de aquí y no estamos solos”.

Un testimonio de la fuerza del espíritu humano.

Palabras Claves: Sapucay, Guerra de Malvinas, Identidad Cultural, Cultural del Litoral, Veteranos de Guerra

Abstract

The Malvinas War is not merely a historical fact; it is a central event that reveals the complexities of Argentine culture and society. Through the war, one can observe the tensions between memory, politics, and national identity. The Argentine army of 1982

was a reflection of the country's heterogeneity. Young men from different provinces, with their accents, customs, and, above all, their music, found themselves in an unknown and hostile theater of war. In this crucible, the sapucay stood out as an affirmation of Litoral identity, proving that a cultural element can acquire new and complex layers of meaning in a conflict scenario.

This manifestation is a key piece of chamamé folklore, which was transformed in the islands into a symbol of resistance and courage due to the way in which soldiers from the Argentine Litoral utilized it in the heat of combat. It was their way of saying, 'We are from here, and we are not alone'.

A testament to the strength of the human spirit

Keywords: Sapucay, Malvinas War, Cultural Identity, Litoral Culture, War Veterans.

ÍNDICE

Resumen

1. Consideraciones Preliminares

1.1 Introducción.

En el presente trabajo, expongo una aproximación al tema de análisis propuesto destinado a abordar al Sapucay como expresión artística en el marco de la Guerra de Malvinas.

1.2 Objetivos.

Se exponen las metas a alcanzar en el presente trabajo, destinadas a analizar dentro del contexto del conflicto bélico de Malvinas al sapucay como expresión cultural, comprendiendo y desentrañando su significado y función como ritual social y cultural en situaciones de crisis y en la construcción de la identidad regional.

1.3 Hipótesis.

El sapucay, como expresión cultural profundamente arraigada en los soldados oriundos del Litoral argentino, trascendió su función folclórica en la Guerra de Malvinas (1982) para constituirse en un mecanismo de cohesión social y afirmación de

la identidad regional/nacional en la trinchera. Este acto vocal no solo operó como una liberación emocional ante el terror del combate, sino que también funcionó como un pilar de resistencia cultural que reafirmó el sentido de pertenencia y elevó la moral de las tropas frente al enemigo.

1.4 Metodología.

Empleo el enfoque cualitativo. Proceso de investigación flexible e inductivo basado en una combinación de trabajo de gabinete (análisis de material y bibliografía alusiva a la temática planteada) y trabajo de campo (entrevistas con los veteranos de la Guerra de Malvinas).

1.5 Estado actual de conocimiento sobre el tema.

El Sapucay es una expresión de la cultura del noroeste argentino con múltiples connotaciones. Un grito muy común para acompañar el chamamé que también es utilizado como forma de comunicar sentimientos: júbilo, euforia, aliento para acompañar la música y animar a los músicos o, algún otro estado emocional. Una marca de identidad que al escucharla en cualquier parte del país o del mundo identifica inmediatamente a la persona con el Litoral Argentino.

1.6 Marco teórico

Compuesto por los tres grandes pilares conceptuales para abordar integralmente el fenómeno:

- La Teoría Sociológica Clásica de Émile Durkheim con concepto que permiten explicar y analiza cómo el sapucay actúa como un elemento que une a los soldados del Litoral en un acto ritual.
- El sapucay como símbolo y elemento de resistencia y como distintivo regional dentro de la identidad nacional.
- La etnografía de la trinchera con conceptos que describen las dinámicas sociales y emocionales de los soldados en ambientes extremos, donde los elementos culturales pueden servir como mecanismos de afrontamiento psicológico.

2. Conclusiones

Síntesis a la que arribo luego del análisis de la información y los datos aportados para esta investigación. Verificación de los postulados que relacionan el Sapucay del Equipo de Combate "Güemes" con los conceptos de Émile Durkheim destacando la trascendencia sociológica del grito.

3. Bibliografía

Recopilación de entrevistas del sitio "Voces de Malvinas", cuyo aporte radica en la perspectiva subjetiva y humana de hechos que ofrecen un punto de vista personal del combatiente, permitiendo ir más allá de las estrategias y los números, centrándose en el sentimiento, la emoción y la percepción individual de los eventos.

Por otro lado, los medios digitales en línea son una fuente secundaria y terciaria fundamental en la investigación moderna, especialmente en temas contemporáneos o con un fuerte componente de memoria social como la Guerra de Malvinas. Finalmente el autor Durkheim proporciona el marco teórico para analizar el sapucay no solo como un acto individual, sino como un "hecho social" que refleja la fuerza moral y la solidaridad de un grupo bajo condiciones extremas.

1.1 Introducción

La Guerra de Malvinas constituye un evento central en la identidad argentina contemporánea, funcionando como un articulador social fundamental. Este conflicto opera en un doble sentido: genera simultáneamente cohesión nacional en torno a un reclamo histórico y división interna al exponer y profundizar las fracturas políticas, sociales y militares preexistentes. Por ello, Malvinas opera como una bisagra histórica donde las dinámicas de la política, la construcción identitaria y la gestión de la memoria nacional se rearticulan de forma irreversible. No se trata solo de un conflicto bélico, sino del punto culminante de un reclamo de soberanía que atraviesa la historia del país.

Las tropas argentinas desembarcan el 2 de abril de 1982, generando una oleada de fervor patriótico y movilización popular. Aunque esta reacción fue instrumentalizada por la dictadura, demostró una profunda unidad emocional de la sociedad argentina en torno al territorio. La derrota militar en junio de 1982 no solo puso fin a las hostilidades, sino que actuó como el catalizador decisivo para el colapso final de la última dictadura militar (autodenominada Proceso de Reorganización Nacional). El fracaso de la

aventura bélica evidenció las grietas del régimen y aceleró la transición ineludible a la democracia.

Desde entonces, el reclamo de soberanía sobre las islas se ha convertido en una política de Estado sostenida por todos los gobiernos democráticos, manteniendo su irrenunciabilidad a través de la vía diplomática y el derecho internacional. Este legado dual —la democratización y la diplommatización del reclamo— es lo que convierte a Malvinas en una cuestión vigente que sigue interpelando el futuro de la Nación.

Hoy, la figura del veterano de guerra y el caído en combate se ha convertido en un objeto de memoria y respeto nacional. Cada 2 de abril recordamos su valor como un ritual social que reúne a la comunidad más allá de las ideologías, en el que no solo honramos a nuestros veteranos y caídos, sino que fundamentalmente actualizamos lo que como sociedad representan.

Sin embargo, esta cohesión nacional y el respeto al valor de los caídos se nutren de miles de historias individuales y regionales. En este contexto, la contribución de los soldados del Litoral se erige como un emblema de la conexión entre el folclore, el coraje y la supervivencia.

Es en el seno de esta profunda unidad la experiencia de los soldados litoraleños, y su expresión cultural única, el "sapucay", revela una capa adicional de significado. Este grito, característico de la cultura chamamecera, no fue solo una expresión de alegría o fervor; se transformó en las gélidas trincheras de Malvinas en un símbolo de resistencia y afirmación identitaria. Utilizado como grito de guerra, aliento a los compañeros bajo fuego, o simple descarga emocional ante el horror. El sapucay representó la patria chica resonando en la inmensidad de la estepa austral.

1.2 Objetivos

1.2.1 Generales

El presente trabajo tiene como objetivo central analizar la experiencia de los soldados provenientes del litoral argentino en la Guerra de Malvinas (1982), y cómo su manifestación cultural distintiva, el sapucay, operó como un factor de cohesión y resistencia.

- Analizar el rol de la cultura popular y las identidades regionales como herramientas de cohesión y supervivencia en situaciones de conflicto armado extremo,

tomando como caso de estudio la experiencia bélica de los soldados litoraleños en Malvinas.

1.2.2 Específicos

- Destacar la contribución de los soldados provenientes de las provincias del Litoral (Corrientes, Misiones, Chaco y Formosa) en la conformación del contingente argentino en Malvinas.
- Evaluar el significado cultural y funcional del sapucay en el contexto del combate, diferenciándolo de su uso folclórico tradicional.
- Profundizar en la diversidad de la experiencia bélica de Malvinas, contrastando el relato hegemónico con las particularidades de la identidad regional litoraleña.
- Examinar de qué manera el sapucay se convirtió en un símbolo de afirmación identitaria y en un mecanismo psicológico de resistencia frente a la deshumanización de la guerra.

1.4 Metodología

La metodología utilizada en el presente trabajo de investigación es de enfoque cualitativo, se interpretó el "grito de euforia" no como un simple ruido, sino como un ritual de afirmación de la colectividad que refuerza la voluntad de resistencia del grupo.

Para establecer el contexto de estudio se recopiló y se verificó la información fáctica para ello se utilizaron fragmentos de testimonios del Teniente Primero (R) Carlos Daniel Esteban y material sobre la Sección "Gato" para establecer la dinámica del combate, la composición del EC "Güemes" y las reacciones emocionales de la tropa. Se delimitaron los detalles del Combate de San Carlos (fechas, protagonistas, superioridad enemiga, éxito de la alerta temprana) para validar el entorno de "presión extrema" necesario para el análisis.

Se investigó la connotación del Sapucay para entender su significado en el contexto cultural profano (regional, folclórico) y cómo se transformó bajo el fuego.

Para el análisis conceptual y teórico se utiliza el marco teórico de Durkheim al caso histórico, eligiendo los conceptos más pertinentes de Émile Durkheim (Las formas elementales de la vida religiosa):

- Lo Sagrado y lo Profano: Se utilizó para diferenciar el grito común (profano) del grito en combate (sagrado).
- Efervescencia Colectiva: Se aplicó para interpretar el entorno de la trinchera como un estado de alta tensión emocional que genera una fuerza moral.
- Solidaridad Social / Tótem Social: Se usó para conceptualizar el Sapucay como el símbolo visible y sonoro de la cohesión y la moral colectiva de la unidad.

La fase conclusiva integra los hallazgos para responder a la pregunta de la conexión. Se argumentó que la presión extrema de la guerra (efervescencia colectiva) fue el catalizador que transformó un elemento cultural profano (Sapucay) en un símbolo de moral sagrado y resistencia colectiva.

Se sintetizaron los puntos clave de la transformación, utilizando la terminología de Durkheim para dotar al análisis de una estructura y rigor sociológico.

1.5 Estado actual de conocimiento sobre el tema

Estatus de Patrimonio Cultural

La declaración del Sapucay como Patrimonio Cultural Inmaterial en la provincia de Corrientes por la Ley Provincial 6.581 en octubre del año 2021, no es un mero formalismo, sino el reconocimiento de un valor intrínseco y funcional que esta expresión tiene en la identidad litoraleña.

Este reconocimiento legal no es solo un acto administrativo; es la validación oficial de su función social, ritual y emocional dentro de la comunidad. Subraya su valor como expresión esencial de la identidad correntina, al ser catalogado como patrimonio, reconociendo que el Sapucay es una práctica viva, transmitida de generación en generación, que cumple un papel vital en la cohesión identitaria del pueblo del Litoral.

Vínculo con el Chamamé

El Chamamé, género musical folclórico del Litoral Argentino declarado Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad por la UNESCO (2020) y con fuerte presencia en Paraguay y el sur de Brasil, es más que un género musical, es la expresión de la identidad guaraní-criolla de la región. Su ritmo, lírica y baile de “abrazo cercano” prepara el terreno emocional para una conexión profunda e íntima.

El baile define la intimidad emocional del chamame, se baila en pareja con un agarre firme y próximo. Este abrazo constante, esencial, minimiza los movimientos individuales de los pies y maximiza la conexión y la comunicación corporal entre los bailarines. El paso básico es un zapateo suave y arrastrado, con giros lentos.

El enfoque no está en la acrobacia, sino en la interpretación conjunta del sentimiento transmitido por el acordeón.

Uno de los rasgos más fascinantes y complejos del chamamé es su polirritmia constante, dominado por el acordeón y el bandoneón (el bandoneón es bisonoro, produce una nota diferente al abrir y otra al cerrar el fuelle, mientras que la mayoría de los acordeones son unisonóricos, producen la misma nota al abrir y cerrar) que llevan la melodía principal y los ornamentos, acompañados por la guitarra y el contrabajo.

Y como culminación de un clímax catártico de la experiencia chamamecera el sapucay, un grito característico, un alarido gutural y profundo que no es parte de la letra, sino una expresión pura e incontrolable del sentimiento que evoca la música, una respuesta visceral y liberadora que brota del alma al ser interpelada por la música. La lírica chamamecera, es la mezcla lingüística entre español y guaraní, conocida como Yopará que es el lenguaje natural y auténtico de la región. Esta mezcla refleja con precisión cómo se vive y se siente en la región, donde ambos idiomas conviven, con temáticas que giran en torno al profundo vínculo con el entorno rural y natural de la tierra y el paisaje. La identificación con el concepto de saudade o, más precisamente, el guaraní ñembyasy, que describe esa melancolía profunda por lo perdido, la tierra, los seres queridos, el tiempo pasado. Las Historias de la vida rural y sus costumbres o la fe por la virgen de Itatí.

Función Cohesiva y Simbólica

Ambas manifestaciones, el chamamé y el sapucay, cumplen una función primordial en la cohesión de la comunidad litoraleña porque, en primer lugar, el sapucay actúa como un código cultural reconocido y protegido por su declaración como PCI provincial. En segundo lugar, expertos y folclorólogos sostienen que el sapucay no es meramente una expresión de júbilo, sino una manifestación vital y terapéutica capaz de liberar y canalizar emociones profundas, como la alegría, el dolor o el desafío.

Esta capacidad de descarga emocional es clave para entender su posterior rol en la Guerra de Malvinas.

La resistencia en San Carlos

El 15 de mayo de 1982 el Equipo de Combate "Güemes" se había desplazado a sus posiciones en la Bahía San Carlos, para entonces, el Reino Unido había establecido formalmente una Zona de Exclusión Marítima de 200 millas náuticas (alrededor de 370 km) alrededor de las islas el 12 de abril de 1982.

La Fuerza de Tareas británica, Task Force, ejercía un control naval y una clara superioridad aérea sobre el área de operaciones, configurando lo que se considera un cerco o bloqueo efectivo del archipiélago. La manifestación más clara es el hundimiento del crucero ARA General Belgrano (2 de mayo).

Sin embargo, el cerco aéreo no estaba completamente “consolidado”, los ataques de la Aviación Naval Argentina, que operaban desde el continente, era capaz de penetrarlo. Es necesario mencionar que los británicos realizaron ataques para inhabilitar la pista de Puerto Argentino y así limitar la operación de aviones argentinos de alto rendimiento desde la isla. Pero el hundimiento del destructor HMS Sheffield (4 de mayo), es una clara demostración de la capacidad naval argentina, de hecho, el posterior desembarco en San Carlos (21 de mayo) sería conocido como el callejón de las bombas debido a los intensos y exitosos ataques de aviación argentina, que lograron hundir y averiar varios buques.

El 21 de mayo de 1982 la flota británica finalmente cruzó el estrecho y comenzó el desembarco masivo en la Bahía San Carlos, enfrentando al Equipo de Combate "Güemes" y dando comienzo a la Batalla de San Carlos, conocida como el "Callejón de las Bombas".

1.6 Marco Teórico

Como apoyatura teórica para la realización de este trabajo, se indaga en textos complementarios que abordan temáticas que hacen al tema en aquellos conceptos claves que rigen al trabajo en su totalidad; de esta manera, se logra obtener un panorama más amplio del contexto que envuelve al sapucay en el marco de la Guerra de Malvinas.

El Sapucay en la Trincheras: Resignificación y Función Bélica

En la cultura litoraleña, el sapucay en esencia, es la voz visceral de la cultura guaraní y litoraleña, y su significado se adapta y amplifica según la intensidad del momento que se vive. Esta expresión espontánea cuyo sello de identidad y pertenencia, conecta al hombre con su tierra y su gente y forma parte de la vida cotidiana o festiva (el ámbito "profano") en la trinchera, en medio del fuego de artillería, se transforma en un acto "sagrado" de compromiso y valor. Un grito de guerra. Un acto de afirmación y compromiso inquebrantable. Una manifestación de valentía. Un desafío a la muerte. Un llamado a la unidad entre compañeros.

En el ámbito del combate, el sapucay no es un simple desahogo, sino una herramienta de comunicación y moral con efectos concretos.

El Equipo de Combate "Güemes" (EC Guemes), bajo el mando del entonces Teniente Primero Esteban, perteneciente al Regimiento de Infantería 25, con asiento en Sarmiento, Chubut, estaba integrado por aproximadamente 67 hombres:

- 20 infantes que habían nacido en Corrientes (parte de la región Litoral).
- 40 soldados restantes que provenía del sur de la provincia de Córdoba.

Formados por una sección de tiradores del Regimiento de Infantería

Mecanizado 25, y una sección de apoyo del Regimiento de Infantería 12. La gran mayoría de la tropa estaba integrada por soldados conscriptos con 45 días de entrenamiento.

La Misión generar un "velo y engaño" para el enemigo:

- Mantener las chimeneas humeando y arreando ganado. Acciones que buscaban simular una rutina civil normal y una falta de presencia militar organizada. La meta era convencer a la inteligencia británica, que tal vez pudo haber estado observando la zona, que la vida en el asentamiento de San Carlos transcurría sin novedad, lo que reduciría la necesidad de una exploración y reconocimiento exhaustivos antes del desembarco. Esta táctica muestra la inteligencia del Teniente Esteban logrando que una fuerza tan grande desembarcara sin exploración previa. Un "pequeño triunfo" que sorprendió al enemigo.

- Requisar Radios y Vehículos. Esta era una medida de seguridad crucial, cuyo objetivo era impedir que los pobladores isleños (kelpers) actuaran como informantes de las fuerzas británicas, al quitarles las 110 radios y los pocos vehículos.

El EC "Güemes" cortó la principal línea de comunicación que la población local podría haber utilizado para delatar la presencia y las posiciones argentinas. El resultado deseado fue mantener el factor sorpresa y evitar ser detectados antes de que la flota entrara al estrecho.

El Combate de Güemes se convirtió en un acto de valor extremo y una firme resolución de no ceder. Los combatientes cumplieron la orden de demorar al adversario a pesar de la superioridad material, una decisión que resalta el coraje moral por encima de toda lógica militar. La desproporción de fuerzas, cerca de 6.000 hombres británicos se enfrentaban a la modesta Compañía de 42 combatientes del EC "Güemes". Más allá de este escenario totalmente desfavorable, los defensores ocuparon sus puestos fortificados. El silencio fue bruscamente quebrado por el creciente rugido de las aeronaves, y en apenas cinco minutos desde la detección, las lanchas ya habían desembarcado a las primeras oleadas británicas.

Al distinguir nítidamente el helicóptero Sea King líder, la potente voz del jefe irrumpió para ordenar "abrir fuego sin tregua". "Ahí empezó todo," confesó.

Sin embargo, para él, ese primer intercambio de disparos no fue lo más impactante. El recuerdo dominante era la magnificencia y fuerza incontenible del despliegue enemigo, observado desde su privilegiado puesto, junto con la certeza trágica de su destino. "Yo sabía de antemano que esta incursión equivalía a un sacrificio cierto," afirmó Esteban.

La Resistencia de la Sección "Gato" (Subteniente Reyes)

La Sección "Gato" era una unidad adelantada que formaba parte integrante del Equipo de Combate "Güemes". El Tte. 1º Esteban era el jefe del EC "Güemes" y, por lo tanto, el superior directo del Subteniente Reyes, ambos tenían la misión principal de dar alerta temprana sobre el inminente desembarco británico en el Estrecho de San Carlos.

El EC "Güemes" ocupaba la posición de comando principal en el poblado del Puerto San Carlos, su rol era coordinar, mantener la presencia (velo y engaño) y comunicar la alerta al alto mando en Puerto Argentino.

La Sección "Gato" Subteniente Reyes, ocupaba la Altura 234 (Fanning Head), la posición más avanzada y estratégica en la punta del estrecho. Con una misión, dar la

alarma inicial y ejecutar una emboscada con armas pesadas (morteros y cañones sin retroceso) para dañar y demorar a la flota al ingresar.

Mientras que el EC "Güemes" resistía el desembarco de las primeras oleadas de helicópteros en San Carlos (con los gritos de Sapucay), la Sección "Gato" atacaba al enemigo.

Luego, tras el repliegue, inició su épica marcha de 21 días para eludirlo hasta que finalmente fueron capturados cerca de Puerto Argentino

La Sección "Gato", cumplió su misión de alerta a pesar de las comunicaciones fallidas "Aquí Gato, aquí Gato". Aunque el mortero no iluminó el blanco, la apertura del fuego confirmó a los británicos que la zona no estaba vacía, contribuyendo al plan de alerta.

El Sapucay: La Respuesta Cultural a la Misión Suicida

El relato de los soldados litoraleños es el toque más memorable y poético, conectando con las discusiones previas:

En la compañía teníamos unos correntinos que no sabían nada de lo que yo había visto. Cada vez que caía un helicóptero, escuchaba unos sapucaí y unos gritos de euforia. (Teniente Primero (R) Carlos Daniel Esteban, Infobae, 21 de mayo de 2021)

Los soldados correntinos, ajenos a la magnitud del despliegue, solo veían a los helicópteros como blancos aislados, interpretan la caída de los helicópteros como una victoria total.

El sapucay es el grito de esa inocencia combatiente de nuestros soldados correntinos, canalizando el júbilo del triunfo del tiro certero con su grito cultural, transformando la "misión suicida" en un ejercicio de invencibilidad. Este es el pináculo de la dignidad, el coraje y la rebeldía que Esteban destaca.

Este relato muestra que el "éxito" del desembarco británico fue un éxito pagado, retrasado y expuesto gracias a la valentía y el ingenio de un puñado de hombres. Para los veteranos Esteban y Reyes, el verdadero orgullo no reside en si la maniobra británica fracasó (que no lo hizo), sino en que ellos y sus hombres cumplieron su juramento de combate y no se rindieron en espíritu, incluso cuando la única opción

lógica era entregarse. Esto convierte la defensa de San Carlos en un hito de heroísmo argentino en Malvinas.

El espíritu de "tirar con precisión desde la altura, con soldados que gritaban Sapucay en vez de rendirse", captura la misma dignidad, coraje y rebeldía que el Teniente Primero Esteban destaca en sus hombres.

Durante la Guerra de Malvinas, el Sapucay adquirió una dimensión épica, particularmente en las unidades que contaban con muchos soldados conscriptos de esa región. Los relatos de veteranos de guerra de otras unidades (no directamente de la Compañía del Teniente Primero Esteban) recuerdan cómo los soldados correntinos, chaqueños y misioneros lanzaban el Sapucay en medio de los combates y los bombardeos nocturnos.

La experiencia del Sapucay en el contexto del Combate de San Carlos se puede analizar a través de la sociología de Émile Durkheim, específicamente mediante su concepto de la relación entre lo sagrado y lo profano y la efervescencia colectiva.

Durkheim, analiza el ritual como hecho social que opera como el componente práctico y activo de la religión (o de la vida social moral). El ritual es un conjunto de reglas de conducta preestablecidas que prescriben cómo debe comportarse el individuo en presencia de los objetos sagrados para establecer o mantener una relación correcta con la esfera de lo sacro.

Entonces el valor del ritual no reside en su contenido, sino en su función como mecanismo periódico de reafirmación social porque el ritual es, ante todo, un "hacer" (prácticas), a diferencia de la religión que es un "creer" (creencias). Los ritos no son solo símbolos; son acciones que crean y recrean periódicamente la fe y la moral.

- Función Social: mantener y generar fe en la colectividad.

El ritual como acción mediadora permite el acceso y contacto con el mundo de lo Sagrado (lo separado, lo prohibido, la fuerza moral), separándolo de lo Profano (la vida cotidiana y utilitaria).

- Función Social: ordenar el universo social, otorgando autoridad a las normas. El ritual, al congregarse al grupo, genera una intensa excitación emocional compartida ("electricidad social"). En este estado, la conciencia individual es

eclipsada, y los participantes sienten una fuerza superior: la Sociedad.

- Función Social: regenera la moral y permite que la Sociedad tome conciencia de sí misma como una unidad moral.

Finalmente, la repetición de los ritos refuerza las Representaciones Colectivas (símbolos, valores, creencias) que son compartidas por el grupo, asegurando la unidad moral y existencial de la sociedad.

- Función Social: mantener la sociedad unida, previniendo la anomia (ausencia de normas).

El sapucay de guerra es un claro ejemplo de cómo una práctica cultural tradicional es movilizada y resignificada en un contexto de crisis extrema para cumplir funciones de cohesión social, moral combativa y afirmación identitaria.

2. Conclusión

La participación de los soldados del Litoral en el Conflicto del Atlántico Sur no puede reducirse a su valiente despliegue táctico; fue, ante todo, el pulso vital que sostuvo la moral en la trinchera. Su identidad regional, lejos de ser un rasgo anecdótico, se convirtió en un anclaje existencial sagrado, una trinchera espiritual que blindó el alma de los combatientes contra el desarraigo, la soledad y la hostilidad inmensa del escenario malvinense. En este crisol, el sapucay emergió como la expresión cultural que sostuvo al grupo en el momento más crítico de la guerra. Partiendo de un origen profano vinculado al folclore, su ejecución en el frente de batalla trascendió cualquier función previa para transformarse en el grito de resistencia de toda una unidad.

Al aplicar la lente analítica de la 'efervescencia colectiva' de Durkheim, este alarido se eleva a un acto sagrado; abandonando su lugar de acompañamiento musical para convertirse en la herramienta vital que mantuvo la cohesión bajo fuego. Más que un sonido, fue el eco vibrante de la propia identidad litoraleña resonando en la inmensidad austral: un grito que, ante el estruendo del conflicto, se alzó como el escudo final del espíritu humano para proclamar: aquí estamos, y todavía somos nosotros. Funcionó como un código de comunicación inquebrantable, una señal de existencia que atravesó el caos del Combate de San Carlos. Fue, en definitiva, el grito que devolvió la humanidad a la trinchera, recordándole a cada soldado que, aun en la adversidad más profunda, su identidad era el refugio que nadie podía arrebatarles.

La persistencia de este ritual permitió al Equipo de Combate "Güemes" transformar una situación de superioridad enemiga abrumadora en una manifestación de rebeldía y resiliencia espiritual. El sapucay no solo canalizó el júbilo ante los triunfos parciales —como la caída de aeronaves enemigas—, sino que operó como un llamado a la unidad que mitigó la certeza trágica del destino individual. En medio del horror, este alarido permitió a la tropa mantener la dignidad frente a un enemigo numéricamente vasto, funcionando como un desahogo que trascendió lo individual para consolidarse como un compromiso inquebrantable. Fue la voz que dijo "sigo vivo, sigo siendo yo", convirtiendo el grito en un acto de afirmación que desafió a la muerte inminente. El sapucay de guerra encapsula el pináculo de la dignidad, el coraje y la voluntad del soldado conscripto. Demostró que, incluso ante la desproporción de fuerzas y la certeza del sacrificio, el espíritu no se rindió. Al expresar su cultura, el soldado no solo honró su juramento, sino que reafirmó su pertenencia a una Nación frente a la inminencia de la anulación. Este fenómeno trasciende las palabras para instalarse en la memoria como un código de triunfo, furia y consuelo. Así, una acción militar crítica se transformó en un acto de profunda significación cultural y moral, perdurando como un testimonio imperecedero de resistencia espiritual contra la deshumanización de la guerra.

El sapucay es la elevación del espíritu a un estado de valor temerario, donde el compromiso con el compañero y la causa supera el instinto de supervivencia, en un lugar ajeno, helado y hostil. Es el grito de ese pedazo de tierra natal, el Litoral, que se exhala. El recuerdo vibrante de la música, la familia, y el paisaje.

Es el "hogar" que se lleva en el pecho.

3. Bibliografía

Durkheim, É. (2012). Las formas elementales de la vida religiosa. Fondo de Cultura Económica. (Obra original publicada en 1912).

Esteban, C. D. (2024, 4 de julio). Voces de Malvinas – Carlos Daniel Esteban [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=BSz2gDnXHSQ>

Ley 26.558. Reconocimiento al género musical folclórico denominado Chamamé como parte integrante del patrimonio cultural argentino. 18 de noviembre de 2009. Boletín Oficial de la República Argentina.

Ley Provincial 6.581. Declara al Sapucay como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Provincia de Corrientes. 14 de octubre de 2021. Boletín Oficial de la Provincia de Corrientes, N° 28405.

Milton del Moral. (2021, 21 de mayo). El desembarco en Malvinas y la hazaña de 67 soldados argentinos que enfrentaron a 6000 ingleses en la batalla de San Carlos. Infobae. <https://www.infobae.com/sociedad/2021/05/21/el-desembarco-en-malvinas-y-la-hazana-de-67-soldados-argentinos-que-enfrentaron-a-6000-ingleses-en-la-batalla-de-san-carlos/>

Malvinas, soberanía y defensa nacional: la enseñanza de la historia como proyecto emancipador

Martina Biasotti (estudiante del Prof. en Historia - UNLP)¹

Rafael Defelitto (estudiante de la Lic. en Ciberdefensa - UNDEF)²

Introducción

La enseñanza de la historia en la escuela tiene mucha influencia en las representaciones que conforman la identidad nacional. Los materiales trabajados en el aula y los debates que se dan en ella tienen la potencia para construir sentidos, fomentar el pensamiento crítico, despertar la curiosidad de los alumnos e impulsarlos a participar en proyectos políticos del presente. Con esta idea en mente, para llevar la cuestión Malvinas a los colegios desde un enfoque no belicista, como trabajo final del Curso de Extensión “La Cuestión Malvinas en la Argentina bicontinental” en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (UNLP), nos propusimos elaborar una propuesta pedagógica que tiene como objetivo reconstruir la historia de nuestro reclamo de soberanía abordando de manera integral el conflicto.

Hicimos una seguidilla de **dos clases** sobre soberanía y un **recurso pedagógico**³ que profundiza en la Cuestión Malvinas, con materiales para trabajar en el aula y fuera de ella. En ambos materiales enfatizamos en la Cuestión Malvinas como una causa argentina y latinoamericana -retomando el proyecto de las Provincias Unidas en Suramérica-, que forma parte de toda nuestra historia y que no se resume únicamente en la guerra de 1982. Desde un primer momento nos propusimos llevar la Causa Malvinas al aula desde el potencial que tiene en el presente, para que los y las alumnas sientan que tienen agencia en el curso de la historia y que no es una lucha perdida que hay que abandonar. Por este motivo, las clases se centran

¹ **Contacto:** martinabiasotti.mb@gmail.com

² **Contacto:** rafaeldefelitto1@gmail.com

³ **La clase y el recurso pedagógico** están disponibles en:
<https://drive.google.com/drive/folders/1ebpvopJN5b4fyCkAyGKQQkXRNcmSQaJ6?usp=sharing>
[Recurso pedagógico y artículo](#)

en la soberanía, en los distintos tipos de dependencia, en los recursos económicos que poseen las islas y en la importancia estratégica que tienen para nuestro país.

Es importante resaltar que el motor para diseñar esta propuesta pedagógica fue, en gran parte, nuestra experiencia al dar clases y charlas en escuelas y colegios. En ellas pudimos observar que, lejos de ser un tema tabú o aburrido para los alumnos, la Causa Malvinas, la defensa y la soberanía nacional despiertan en los y las jóvenes un gran interés, que los motiva a participar en los debates, hacer preguntas y profundizar en los contenidos. Subestimar a la juventud y acusarla de apática es no comprender que muchas veces para que algo que está en potencia pase a estar en acto, necesita de un agente externo que lo mueva. Consideramos que el interés por la causa Malvinas es algo intrínseco del ser argentino y el sentir nacional, pero que debe ser despertado por una chispa, y esa chispa puede ser un vídeo, una imagen, una historia o, en este caso, una clase y un material de lectura. Sea cual fuere el formato, nuestro deber como educadores y educadoras es siempre intentar proporcionar ese “algo” que despierte interés del alumnado.

Clases sobre soberanía

Gonzalo de Amézola sostiene que «el tema de la “usurpación de las Malvinas” se fue convirtiendo paulatinamente en un argumento central del nacionalismo que terminó incorporándose con una fuerza irresistible en el sentido común histórico que repudió aquella manifestación del imperialismo británico también en la escuela». (De Amézola, 2018: 12). A lo largo de su trabajo expone cómo para muchos autores el sentimiento nacionalista que defiende la importancia de recuperar los territorios en disputa, y que acompañó la euforia por la Guerra, tiene origen en la escuela. Esto demuestra que la escuela, con todos los defectos que puede tener hoy en día, sigue siendo un espacio en el que se construyen sentidos. Puede ser también un espacio de transformación social: en ella se deben formar conciencias críticas, que problematicen el mundo en el que vivimos y que lo comprendan, pues es a través de esta comprensión que podemos llegar a transformarlo. Las clases, los textos escolares y las actividades que se plantean en el aula tienen un efecto muy importante en este sentido. Por este motivo, consideramos que es fundamental vincular los contenidos históricos al presente, ejemplificando conceptos con prácticas que las y los alumnos pueden reconocer en su día a día, para que no entiendan a la historia como algo que “ya pasó”, sino como algo que tiene repercusiones en nuestro presente, y cuyo curso pueden transformar si se involucran.

Pensando en cómo abordar la Causa Malvinas en el colegio secundario, coincidimos en algo que puede resultar una obviedad, pero que, conversando con otras personas, notamos que no siempre ocurre en el aula: no sólo se debe enseñar que las Islas Malvinas son argentinas, sino que también se deben explicar los motivos del reclamo, para que no quede como una consigna que se repite incansablemente vaciándose de contenido histórico. Los y las docentes deben periodizar la ocupación de las islas y de los reclamos de soberanía para que el alumnado entienda que la temporalidad de la Causa Malvinas es mucho más amplia que la de la Guerra del Atlántico Sur. La lucha por la soberanía de las Islas Malvinas, si bien inició hace más de un siglo y medio, no se abandonó luego de la guerra, sino que se mantiene hasta el día de hoy, y la escuela es un espacio clave para hacerla circular y generar conciencia. La Causa Malvinas es capaz de despertar en la juventud un renovado interés y compromiso con la soberanía nacional, en cualquiera de sus formas.

Con todas estas cuestiones en mente, armamos una seguidilla de dos clases en torno al concepto de soberanía para dictar en un tercer año de escuela secundaria. En este año escolar, según dicta el diseño curricular establecido por la Subsecretaría de Educación de la Provincia de Buenos Aires, se deben tratar los siguientes contenidos: la crisis del orden colonial y guerras de la independencia; los cambios en la estructura político económico social americana en la primera mitad del siglo XIX; las transformaciones en el capitalismo: imperialismo y colonialismo; y la organización de la Argentina moderna. Esta clase podría enmarcarse tanto en la primera unidad, en la que se trata la desintegración del Imperio Español, o en la tercera unidad, que refiere al colonialismo. Se puede encarar el tema haciendo referencia a las Islas Malvinas como territorios “heredados” de la Corona Española luego de la independencia, o hablando de cómo el colonialismo y el imperialismo atentan contra la soberanía de los territorios, ejemplificando con la ocupación de las islas por el Reino Unido, en el marco de su proyecto colonizador y su deseo de conquistar nuevos territorios y controlar nuevas rutas marítimas.

El diseño curricular de tercer año establece que los procesos históricos latinoamericanos deben ser tratados en el marco de una historia-mundo, “(...) poniendo un mayor énfasis en los procesos de la formación de los estados nacionales y, más definidamente, en los procesos históricos en el siglo XIX”⁴. Malvinas responde de manera

⁴ Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires, *Diseño curricular para la educación secundaria: Ciencias sociales, 3º año* (La Plata: Dirección General de Cultura y Educación, 2009), 67.

perfecta a esta exigencia de la currícula, pues se puede inscribir en la historia mundial, americana, argentina y regional, y esto ayuda a alejar su asociación exclusiva a la guerra. En la materia de Historia, la última dictadura militar se ve en quinto año, y, si el colegio tiene orientación en Ciencias Sociales, también se ve en sexto, así que los y las alumnas profundizarían sobre el contexto que llevó al desencadenamiento de la guerra más adelante en su trayectoria educativa.

Las clases tienen la siguiente estructura:

Primera clase: Soberanía

-Presentación de la definición de soberanía y sus diferentes tipos (territorial, alimentaria, intelectual, cultural).

-Introducción breve a la disputa por la soberanía de la Antártida y presentación del conflicto entre Argentina y Gran Bretaña por las Islas Malvinas.

-¿Por qué las Malvinas son argentinas?: razones geográficas, históricas y jurídicas que respaldan nuestro reclamo de soberanía.

-Presentación de la riqueza de las islas.

-Presentación de los reclamos que ha hecho Argentina por la soberanía de las islas.

-Actividad para hacer para la clase siguiente: ¿Reconocés alguna otra práctica que atente contra nuestra soberanía hoy en día?. ¿Cómo podemos defenderla?

Segunda clase: Prácticas soberanas y desmalvinización

-Puesta en común sobre la actividad que tenían que llevar hecha.

-Presentación del concepto de desmalvinización como práctica que atenta contra nuestra soberanía: el contexto en el que surgió, a qué prácticas hace referencia y cómo se busca contrarrestarlas.

-Actividades para hacer en clase:

-Ubicar políticas de diferentes gobiernos dentro de las categorías “malvinizadoras” y “desmalvinizadoras”.

-Malvinizar el espacio del aula haciendo entre todxs un afiche con palabras relacionadas al concepto de soberanía.

A la hora de planificar las clases, nos propusimos tres objetivos: que lxs alumnxs reconozcan lo que implica el ejercicio de la soberanía y sus diferentes tipos; que interpreten la ocupación de las Islas Malvinas como resultado de la política inglesa de expansión colonial del SXIX, que se mantiene hasta el día de hoy; y que comprendan la vigencia de la Causa Malvinas en nuestro presente y se piensen como sujetxs con agencia para colaborar con ella. Además, en este contexto de crisis económica, consideramos interesante tratar Malvinas desde el lado estratégico de sus recursos económicos, y cómo nos vemos perjudicados por la explotación británica de nuestros recursos pesqueros e hidrocarburíferos.

Pensamos las clases basándonos en nuestro propio paso por el secundario. En seis años, entre 2015 y 2020, más allá de menciones esporádicas a la efeméride del 2 de abril, sólo hablamos de Malvinas una vez. Y ni siquiera en clases de historia o geografía, sino en filosofía. La profesora nos propuso dividirnos en dos grupos y hacer un debate: un grupo representó la postura de Argentina en el reclamo de soberanía de las islas, y el otro grupo, la postura de Reino Unido. Pero no se nos dio bibliografía para preparar nuestros argumentos, y todo lo tuvimos que buscar por nuestra cuenta. Sin dudas, si hubiéramos visto estos contenidos en el aula de una forma más detallada, o si un docente nos hubiera acercado un material de lectura integral, nuestra formación y nuestro intercambio habrían sido más ricos.

Recurso Pedagógico: Historia y actualidad de las Islas Malvinas

Como el tiempo de clase es escaso y en estas dos clases la Causa Malvinas se va a tratar de forma simplificada, hemos elaborado un **recurso pedagógico** titulado “*Historia y Actualidad de las Islas Malvinas*”, para que las y los alumnos tengan de soporte y puedan consultar para complementar la clase, profundizar sus conocimientos o compartirlo con gente que quiera saber más sobre las Malvinas. En este recurso historizamos la ocupación de las islas y nuestras estrategias para recuperarlas; a su vez, abordamos temas centrales como la situación actual de las Fuerzas Armadas Argentinas, la explotación económica que se lleva adelante en el Atlántico Sur de pesca e hidrocarburos, la desmalvinización, la falta de

soberanía en materia de defensa (analizando la compra de los aviones F-16), el apoyo internacional a nuestro reclamo de soberanía, la militarización de las Islas Malvinas por parte de Reino Unido y los consensos que debe construir la sociedad argentina si queremos recuperar la soberanía en la totalidad de nuestro territorio.

Nos impulsó a hacer el recurso pedagógico, también, la preocupación de que cada vez se den menos lecturas en el secundario porque “lxs chicxs no leen”, y nos gustaría que tengan una bibliografía para consultar más materiales si el tema les interesó. Sabemos que desde hace varios años la materialidad de la escuela está cambiando, y se están reemplazando los manuales y mapas por otro tipo de materiales digitales, como videos, imágenes y podcasts, pero creemos que darles a las y los alumnos un recurso pedagógico escrito y en soporte físico está bueno para que lo tengan por si lo quieren marcar, intervenir, o consultar en el futuro. De igual manera, el recurso está disponible en formato PDF para facilitar el acceso a la consulta.

El material no pretende ser una mera exposición de los hechos, sino que pretende ser una herramienta para movilizar el interés propio de los alumnos. Para eso, proponemos actividades en las que los alumnos deben investigar y debatir entre sí, utilizando herramientas teóricas y prácticas.

El recurso pedagógico se divide en tres partes: 1) Historia de las Islas Malvinas; 2) Actualidad de la Cuestión Malvinas; y 3) Futuro de la Causa Malvinas. En esta ponencia haremos una breve síntesis de los puntos centrales. Para profundizar, los y las invitamos a leer el recurso pedagógico completo.

1) Historia de las Islas Malvinas

La primera parte se encarga de hacer un recorrido histórico, tomando como marco teórico las ideas expuestas en el libro *Las Malvinas, argentinas y suramericanas: el proyecto inconcluso de las Provincias Unidas en Suramérica* (Cafiero, 2022). Sostenemos la idea de que la Causa Malvinas tiene una relevancia **continental**, retomando la idea de las Provincias Unidas en Suramérica, que definimos como un proyecto de construcción política y unidad continental en el que se involucraron gran parte de los pueblos americanos. Tal es así, que en el año 1820, cuando las Provincias Unidas toman posesión de las islas a través de David Jewett, lo que hoy es Bolivia formaba parte de este Estado. A partir de este hecho fundamental, entendemos que aquellos países que se involucraron con las Provincias Unidas, como Uruguay, Paraguay, Bolivia, Chile y Perú adquieren relevancia para apoyar el reclamo.

La idea central que da fundamento a esta postura es que a principios del siglo XIX, en el proceso de emancipación, se enfrentaron dos proyectos: el que piensa en términos de la Patria Grande, y el que lo hace desde la idea de las “patrias chicas”. Si bien fue este último el que terminó triunfando, depende de nosotros retomar el proyecto original de nuestros próceres. La Causa Malvinas puede y debe ser un punto de encuentro para la emancipación continental: nos permite desarrollar una estrategia conjunta que involucre la cooperación militar, explotación y exploración conjunta de los recursos y encarecer la ocupación británica en las islas.

En esta primera parte del recurso pedagógico, presentamos a los alumnos también las estrategias de recuperación no bélicas que ha implementado nuestro país, desde el “canje” de Rosas hasta el Condominio de Perón, a fin de fomentar en los alumnos la creatividad y el pensamiento estratégico que necesitamos a la hora de pensar la Cuestión Malvinas.

Finalmente, abordamos brevemente la guerra de 1982 centrándonos en dos elementos: 1) el proceso de desmilitarización que atravesaba Reino Unido **antes** de 1982, lo que evidencia el desacierto de la Junta Militar en su decisión de iniciar la guerra; y 2) el desoimiento de la propuesta de paz del presidente peruano Fernando Belaúnde Terry por parte de la Armada Argentina y el Gobierno Británico.

2) Actualidad de la Cuestión Malvinas: fuerzas armadas, desmalvinización y explotación económica

La segunda parte del recurso pedagógico está pensada para abordar los temas sobre los que gira actualmente la Cuestión Malvinas:

- Veto militar británico.
- Desmalvinización.
- Militarización de las islas.
- Política exterior endeble por parte de Argentina.
- Recursos pesqueros, hidrocarburíferos y estratégicos de las Islas Malvinas.

En esta segunda parte traemos la cuestión Malvinas a la actualidad, desde los ejes de la política internacional, económica y de defensa.

Dentro del **veto militar británico**, al cual definimos ampliamente como la restricción que tiene Argentina a la hora de comprar equipamiento militar que sea una amenaza real para Reino Unido, analizamos dos casos puntuales: 1) la compra de los **aviones F-16 Fighting Falcon** a Dinamarca; y 2) la “rueda lenta” del **ARA Heroína**. Creemos que la adquisición de los aviones F-16 no solo es una mala decisión estratégica, sino que muestra la falta de soberanía que tiene Argentina a la hora de reequipar las Fuerzas Armadas. En el recurso pedagógico analizamos un artículo de Juan Battaleme, actual Secretario de Asuntos Internacionales del Ministerio de Defensa, en el que admite en un portal británico que los aviones F-16 no son ninguna amenaza para Reino Unido, e incluso sugiere que Estados Unidos nos limite el acceso a los misiles AMRAAM para “tranquilizar” a la potencia ocupante de que no tendremos ningún “delirio nacionalista” de querer recuperar Malvinas. La compra de los F-16 se enmarca en la política exterior del “paraguas”, en la que las relaciones bilaterales con Estados Unidos y Reino Unido siguen su curso omitiendo de la discusión la cuestión Malvinas.

Respecto al caso de la “rueda lenta” del buque destructor ARA Heroína, mostramos que el veto militar británico sigue firme: la pieza del motor de dicho destructor fue enviada en el año 2008 a reparar a Gran Bretaña, a la empresa *David Brown Gear Systems Ltd*, pero nunca regresó (incluso habiendo pagado el arreglo). Como consecuencia, en el año 2024 el ARA Heroína fue desactivado. El conflicto de pesca ilegal que sufre nuestro país, no solo en Malvinas sino también en el resto del Atlántico, requiere de una Armada con poder de disuasión.

Alertamos también el bajo presupuesto que la Argentina destina a la Defensa, pues es el más bajo de nuestra región, en un contexto donde la mayoría de los países aumentan el porcentaje del PBI que destinan a la misma y el Reino Unido avanza en la militarización de las Islas Malvinas.

Entendemos el aula como un espacio de intercambio y formación, por lo que consideramos necesario debatir el rol de las Fuerzas Armadas en la Defensa Nacional. Son instituciones que deben recomponerse con urgencia para estar a la altura de los nuevos desafíos por la soberanía que nos plantea el siglo XXI, entendiendo especialmente que todos los oficiales hoy en día fueron formados en democracia. Consideramos a las Fuerzas Armadas como un factor disuasorio que actúa y debe actuar en el marco del respeto a la Constitución Nacional y los organismos de Derechos Humanos.

Luego, abordamos brevemente el tema de la **desmalvinización** sin toda la carga teórica que conlleva (la cual igualmente consideramos importante), sino desde una perspectiva más práctica: mostramos a los alumnos las posturas de candidatos, ex candidatos y funcionarios públicos de algunos espacios políticos que se han manifestado de forma preocupante respecto a Malvinas, afirmando, por ejemplo, que “no son nuestras porque las perdimos en la guerra”. Sin embargo, mostramos que no son frases aisladas o desafortunadas, sino que responden a una forma de ver el país basada en lo que Arturo Jauretche llama *zonceras*: las de “civilización o barbarie” y “el mal que aqueja a la argentina es su extensión”. Bajo estas ideas, hay quienes desestiman el reclamo por Malvinas.

Actividad para este apartado: en grupos, los estudiantes diseñan una campaña de comunicación (reels, podcast, afiches, hilos, posteos de divulgación, etc.) destinadas a desmentir "zonceras" sobre Malvinas y explicar a otros estudiantes por qué sigue siendo un tema importante.

Finalmente, para cerrar el segundo apartado del recurso, abordamos el **saqueo** de los recursos pesqueros e hidrocarburíferos que el gobierno británico realiza en Malvinas. En el contexto de crisis económica que atraviesa nuestro país, los estudiantes pueden observar que en el Atlántico Sur las cosas son distintas: el gobierno británico gana **miles de millones de dólares** a través de las licencias de pesca y los proyectos de explotación de hidrocarburos como *Sea Lion*. Los cientos de miles de toneladas de pescado y calamar que se extraen del Atlántico Sur, en lugar de llegar a nuestros hogares y fomentar nuestra industria, se comercializan y generan ganancias para Gran Bretaña. Para ejemplificar y “bajar a tierra”, comparamos la deuda externa Argentina con el rédito económico que genera la actividad pesquera e hidrocarburífera para Reino Unido.

Actividad para este apartado: que los alumnos ingresen al sitio web [Marine Traffic](https://www.marinetraffic.com/en/ais/home/centerx:-58.1/centery:-51.8/zoom:6)⁵ y observen en tiempo real los buques que se encuentran en Malvinas, identifiquen sus banderas y qué actividad realizan. Luego, investigar qué se pesca en Malvinas y la distribución geográfica de las especies, para ver si la ubicación de los buques coincide con la zona de pesca establecida por el gobierno británico y el hábitat de las especies.

Con esta actividad, la idea es que los alumnos puedan ver gráficamente y en tiempo real la pesca ilegal que se lleva a cabo en Malvinas.

⁵ <https://www.marinetraffic.com/en/ais/home/centerx:-58.1/centery:-51.8/zoom:6>

3) *Futuro de la Causa Malvinas*

Este tercer apartado se divide en dos: el plano internacional y el plano nacional. En el primero, subtítulo “*Plano Internacional: búsqueda de acuerdos y jurisprudencia con el caso de la Isla Mauricio y Antártida*”, analizamos principalmente los países que apoyan a la Argentina en su reclamo y los casos de jurisprudencia que nuestro país puede utilizar: la Isla Mauricio y la Antártida. El Estado argentino ya ha reclamado, cuando en 2022 Gran Bretaña informó el inicio de las negociaciones con Mauricio para la devolución del archipiélago de Chagos, la similitud de este caso con la colonización de nuestras islas (invasión, desalojo violento de la población local, militarización del archipiélago, reconocimiento de la ONU como un caso de colonización). Por ende, la política exterior argentina debe usar ese caso para reforzar el reclamo por Malvinas en las Naciones Unidas.

Algo similar ocurre con la Antártida, en la cual, Tratado Antártico mediante, se frenó la explotación de recursos en el continente blanco hasta que se defina la soberanía territorial de los Estados. Sin embargo, pese a que se ha reconocido mediante la resolución 2065(XX) que en las Islas Malvinas hay un caso de colonización y debe definirse su soberanía, Reino Unido tiene vía libre para explotar los recursos (que los está depredando: mientras en 2019 se pescaron 85.000 toneladas de calamar, en el año 2025 apenas se llegó a 18.000 toneladas).

Finalmente, en el segundo apartado, “*Creación de consensos y políticas estratégicas*”, establecemos acuerdos que nuestro país debe establecer: reindustrialización, reequipamiento de las fuerzas armadas, política económica soberana, política pesquera, cuestionamiento de las ONGs extranjeras (británicas) con injerencia en las políticas públicas, etc. A su vez, establecemos los lineamientos de una política estratégica: el aumento al 2% del PBI destinado a defensa para encarecer la ocupación británica en Malvinas y definir una geopolítica cuyo norte esté en el Atlántico Sur y la Patagonia.

Actividad para este apartado: simular en clase la creación de un “consejo de defensa estudiantil” bajo la siguiente temática: “Finaliza el Tratado Antártico y Argentina debe definir una estrategia integral de defensa en el Atlántico Sur y Antártida para 2035”, con el objetivo de que los estudiantes debatan y reflexionen sobre las políticas que deberá llevar a cabo la Argentina en materia de defensa.

Entendemos que la dinámica de la comunicación hoy pasa esencialmente a través de las redes sociales, pero también somos conscientes de que estos espacios virtuales, en los que transcurre gran parte de la vida de los jóvenes, son espacios en disputa, en los que la información se difunde con la misma velocidad que las mentiras y se manipula para construir relatos históricos cada día más peligrosos. A su vez, el debate por Malvinas está tan ausente (intencionalmente) en la “agenda oficial” de la política y de los medios de comunicación, que gran parte de la difusión de la información al respecto se da fundamentalmente en redes sociales. Con este panorama, al final del recurso y como una especie de “anexo”, dedicamos un apartado a mostrar a los y las estudiantes canales de YouTube, cuentas de Instagram y de X (Twitter) que se dedican a la difusión de la Cuestión Malvinas y Antártida.

Conclusión

La propuesta que hemos elaborado consiste en una clase cuyo eje es la enseñanza de la soberanía y de la historia como un proyecto emancipador, y un recurso pedagógico para que los alumnos puedan profundizar y ampliar los contenidos. Los ejes del recurso pueden sintetizarse en: 1) la *suramericanización de la causa Malvinas y Antártida*; y 2) el *desarrollo de políticas públicas estratégicas orientadas a la recuperación de la soberanía en materia política, económica y de defensa*. El primer eje nos invita a volver a nuestra historia para encontrar las raíces comunes del proyecto de independencia de nuestros próceres, quienes pensaron en la unidad continental como proyecto estratégico ante la balcanización británica. No solo se trata de nuestra historia, sino de una política pragmática que debe implementarse en este nuevo escenario internacional, donde las potencias del norte tienen puesta su mirada en los recursos del sur. La unidad suramericana es un proyecto pendiente que le debemos a San Martín, Bolívar, Dorrego, Belgrano y todos aquellos patriotas que lucharon contra el imperialismo europeo. Retomamos la solidaridad de casi todos los países de la Patria Grande durante la guerra de 1982 y el posterior apoyo en los organismos internacionales. Y esta unidad no es algo nuevo o ficticio, sino que ya ha sido practicada, por ejemplo, en 1948, cuando Argentina y Chile se reconocieron mutuamente las porciones de la Antártida que no se superponen en los reclamos.

El segundo eje, nos invita a reflexionar la importancia de políticas de Estado. Es importante no eludir ni ocultar que nuestro país sólo ejerce soberanía efectiva de un 41% de

su territorio, siendo el territorio restante la Antártida 36% y usurpado por Reino Unido 23% (Terribile, 2018). Gran parte de nuestro territorio se encuentra usurpado por una potencia extranjera que extrae nuestros recursos y contamina nuestros mares, mientras Argentina atraviesa una de sus crisis económicas y políticas más importantes. A su vez, el debate sobre el reequipamiento de las fuerzas armadas parece ser un apéndice de un debate mayor: la disputa entre China y EEUU por la influencia en América del Sur.

Es fundamental enseñar estos contenidos en el aula con abordaje completo y complejo, sin subestimar el interés de lxs estudiantes, para fomentar la capacitación y participación en el debate por Malvinas. Las clases ricas en contenidos teórico-prácticos y los materiales de consulta completos y al alcance de la comunidad educativa, son fundamentales para formar ciudadanos activos en la defensa de la soberanía nacional. Como la escuela es formadora de sentidos, hay que apostar a que lxs alumnxs egresen con una buena base histórica y política que les permita enarbolar las banderas de la Causa Malvinas y la soberanía nacional desde cualquier profesión que elijan ejercer en el futuro.

BIBLIOGRAFÍA

- Biasotti Martina y Defelitto Rafael (2025). *Recurso pedagógico: Historia y actualidad de la Causa Malvinas*. Disponible en:

<https://drive.google.com/drive/folders/1ebpvopJN5b4fyCkAyGKQQkXRNcmSQaJ6>

- De Amézola, G. (2018). El combate perpetuo. Memoria e historia de la guerra de Malvinas en la sociedad y en la escuela de la Argentina. En Del Valle, L. (Coord.) *Revisitando Malvinas: memoria, historia y escuela* (pp. 11 a 37). Bahía Blanca: EDIUNS.

- Moro, Rubén Oscar. *Historia del Conflicto del Atlántico Sur. Parte I: La Trampa de Malvinas*. (2007). Editorial Edivérn.

- Cafiero, Mario. *Las Malvinas, argentinas y suramericanas: el proyecto inconcluso de las Provincias Unidas en Suramérica*. (2022). Editorial Octubre.

- Gullo, Marcelo. *La historia oculta: la lucha del pueblo argentino por su independencia del imperio inglés*. (2013). Editorial Biblos.

- Godoy, Juan. *La Causa Malvinas y el pensamiento nacional*. (2018). Disponible en: [Calaméo - La Causa Malvinas Y El Pensamiento Nacional Por Juan Godoy](#)

- Giles, Jorge. *El Gaucho Rivero: Padre de la Causa Malvinas*. (2025). Editorial Marea.

- Cafiero, Mario y Llorens, Javier. *La Argentina Robada: el corralito, los bancos y el vaciamiento del sistema financiero argentino*. (2002). Editorial Macchi.
- Lerena, Cesar. *Atlántico Sur, Malvinas y Reforma Federal Pesquera: bases para una política nacional*. (2019). Editorial CESPEL.
- Ministerio de Defensa de la Nación Argentina. (2023). *Libro Blanco de la Defensa 2023*. Disponible en: [libroblancodeladefensa2023 .pdf](#)
- La exploración de los hidrocarburos en el caso de las Islas Malvinas de 1995 a 2022. (2024). *Relaciones Internacionales*, 97(2). <https://doi.org/10.15359/97-2.4>.
- Battaleme, J. (2023,). *Modernising the Argentinean Air Force: The F-16/JF-17 Conundrum*. Royal United Services Institute (RUSI). Disponible en: <https://www.rusi.org/explore-our-research/publications/commentary/modernising-argentinean-air-force-f-16jf-17-conundrum>
- Terribile, H. A. (2018). *El conflicto en la milla 201: ¿Es esencialmente pesquero?* Revista Visión Conjunta, 10(19), 62–74. Disponible en:

https://repositoriosdigitales.mincyt.gob.ar/vufind/Record/CEFADIG_4c3ce39bf8e253aeab2ea5dd2b1ce762
- Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires. (2009). *Diseño curricular para la educación secundaria: Ciencias sociales, 3º año* (1ª ed.). La Plata: Dirección General de Cultura y Educación. ISBN 978-987-1266-59-3.

La memoria de Malvinas, entre consensos y disputas: El Estado, los medios y la polarización política 1992, 2002, 2012, 2022

Acebal, Victoria - FaHCE, UNLP

acebalvictoria5@gmail.com

La construcción y la disputa de sentidos sobre Malvinas atraviesan buena parte de la Historia reciente de nuestro país. En este trabajo, me propongo analizar cómo el Estado argentino ha intervenido en esa construcción y disputa, moldeando y orientando el sentido común de la sociedad civil tanto a través del discurso oficial como mediante el impulso y promoción de políticas concretas. Para hacerlo, propongo un recorrido por los cambios y continuidades observables en los aniversarios de 1992; 2002; 2012; 2022, las diferencias en la posición de las diversas líneas editoriales: Clarín, Página 12 y Tiempo Argentino y el impacto de la grieta política a partir del binomio malvinizadores y desmalvinizadores.

El Estado será uno de los aspectos claves a analizar ya que entendemos que tiene un rol fundamental en la construcción, difusión y transmisión de sentidos comunes acerca de Malvinas: a través del discurso oficial y con políticas concretas, porque es también el Estado quien debe llevar adelante el reclamo por la soberanía. Usaremos para nuestro análisis a Menem, Duhalde, Cristina Fernandez de Kirchner y Alberto Fernandez.

El Estado tiene el rol de ser el garante de nuestras libertades constitucionales y la tarea de defender los intereses soberanos de nuestra patria. El Estado tiene la capacidad de poder construir relatos hegemónicos en relación a temas de la discusión pública. Por eso dependiendo de las diferentes vertientes políticas que conduzcan el Estado en los diferentes momentos históricos es que los relatos oficiales con respecto a la cuestión Malvinas van variando y con estos también se va modificando la opinión pública.

Antes de comenzar el análisis es necesario aportar un marco teórico sobre Historia Reciente, Historia en clave de memoria y la Historia Oral, para eso nos apoyaremos principalmente en Alessandro Portelli y en Pozzi. El primero ha señalado que la memoria no es un mero depósito de recuerdos objetivos, sino una construcción social atravesada por disputas, silencios y resignificaciones. En sus estudios sobre historia oral, Portelli (1991)

subraya que la memoria colectiva se conforma a partir de relatos fragmentarios que condensan experiencias, emociones y posiciones políticas, y que su valor no reside exclusivamente en la exactitud fáctica sino en el sentido que los sujetos otorgan a los acontecimientos pasados. Por otro lado, Pozzi (2006) señaló que *“La Historia oral y la tradición oral sirven de fundamento para reescribir la Historia pero también para combatir las injusticias del pasado. Pueblos que fueron conquistados o colonizados, en el presente recurren a su tradición oral y rescatan su memoria para reclamar derechos territoriales, lingüísticos, o para recuperar una identidad cultural propia. Supervivientes de la lucha en contra de los regímenes militares u opresivos, cuestionan hoy la historia oficial con sus memorias subterráneas y reclaman el reconocimiento social y el castigo legal de los responsables de violar los derechos humanos”*.

Desde esta perspectiva, puedo afirmar que no existe una sola memoria de Malvinas, sino múltiples memorias que coexisten, se enfrentan y se articulan en distintos planos. Por un lado, la memoria oficial, elaborada por el Estado argentino en función de coyunturas políticas y geopolíticas del momento y de los intereses ideológicos y político-partidario de quien conduce el Estado en el momento. Por otro lado, también están las memorias ‘desde abajo’ que construyen los ex combatientes, sus familias y que sostienen y legitiman los medios de comunicación, las organizaciones de la sociedad civil, los intelectuales y los partidos políticos. Todas estas memorias no son homogéneas: mientras algunas enfatizan la gesta patriótica y la legitimidad del reclamo soberano, otras recuperan las experiencias traumáticas de los conscriptos, las violencias ejercidas por la dictadura o el posterior abandono estatal. De todas formas, estas memorias por más diferentes que sean entre sí y que respondan a diferentes intereses, muchas veces tienen muchos puntos en común y se usan en función de intereses políticos completamente opuestos, como vemos hoy en día que el orgullo malvinense -usado y resaltado en el kirchnerismo- es usado en función de legitimar a Victoria Villaruel en su lugar de vicepresidenta y funcional a los intereses militares.

El reclamo de soberanía constituye, en este marco, un núcleo compartido y persistente. El Estado con relación a la cuestión Malvinas en los cuatro períodos abordados en este trabajo tuvo relaciones muy disímiles, pero con una coherencia y relato común de ‘Las Malvinas son argentinas’, con todos los matices que podemos encontrar. De hecho desde 1991, *“La Constitución Nacional reivindica la legítima e imprescriptible soberanía argentina sobre las Islas Malvinas, Georgias del Sur y Sándwich del Sur y los espacios marítimos e*

insulares correspondientes, por ser parte integrante del territorio nacional. La recuperación de dichos territorios y el ejercicio pleno de la soberanía, respetando el modo de vida de sus habitantes y conforme a los principios del derecho internacional, constituyen un objetivo permanente e irrenunciable del pueblo argentino.” (nota.)

La memoria social no siempre acompaña los giros de la memoria oficial. La literatura, la música y el cine han aportado interpretaciones críticas que recuerdan el abandono de los ex combatientes, las secuelas psicológicas de la guerra y la persistencia de los suicidios. En este sentido, las memorias alternativas pueden funcionar como contrapesos frente a los intentos estatales de homogeneizar el recuerdo. Portelli (1991) ofrece una clave valiosa para comprender este proceso: “la memoria no es estática ni definitiva, sino un campo en movimiento donde los sujetos reelaboran el pasado a la luz de sus conflictos presentes.”

La cuestión Malvinas es un gran ejemplo de cómo la disputa por la memoria se entrelaza con la disputa por la soberanía. El reclamo territorial no es únicamente un argumento jurídico internacional, sino también un símbolo que une a la identidad argentina, que moviliza y legitima proyectos políticos. La soberanía, en este sentido, es tanto un principio jurídico como un estandarte político que se reactualiza en cada coyuntura. Por eso, la memoria de Malvinas no puede separarse de la construcción del sentido común en torno a la Nación y al rol del Estado en la defensa de los intereses populares y la soberanía como bandera. La cuestión Malvinas no puede analizarse únicamente como un conflicto de política exterior o como un reclamo diplomático en organismos internacionales. Para comprender su lugar en la historia reciente argentina, es necesario analizar las formas en que el Estado ha intervenido en la construcción de sentidos en torno a la soberanía, la guerra y la memoria de los caídos y ex combatientes.

Tomando una concepción gramsciana, el Estado no se limita al aparato coercitivo encargado de garantizar el orden y la legalidad, sino que el Estado también abarca las instituciones y prácticas de la sociedad civil, y cumple un papel central en la producción y circulación de concepciones del mundo, es decir, es constructor de hegemonía. En este marco, se construye no solo mediante la fuerza, sino principalmente a través del consenso, es decir, de la capacidad de un grupo dirigente de universalizar sus intereses particulares y presentarlos como los de toda la sociedad. En esta línea, Gastón Varesi (2014) retoma la lectura gramsciana para analizar la política argentina en torno a Malvinas y argumenta que cada gobierno busca instalar un relato sobre la soberanía que dialogue con su proyecto

político y con el lugar que le asigna a la Argentina en el escenario internacional. Así, la cuestión Malvinas opera como un dispositivo hegemónico: puede ser enfatizada para reforzar identidades nacionales y populares, o atenuada para priorizar vínculos diplomáticos y económicos con las potencias.

En este proceso, emergen dos conceptos clave para entender la disputa simbólica: la malvinización y la desmalvinización. Por malvinización entendemos las políticas y discursos que buscan colocar a Malvinas -así mismo que la disputa y el reclamo soberano de la antártida y las islas del atlántico sur- en el centro de la identidad nacional. Este proceso se manifiesta en la reivindicación pública del reclamo soberano, en los homenajes a los caídos y veteranos, en la inclusión de la cuestión en la agenda educativa y cultural, y en la articulación con causas más amplias como los derechos humanos o la integración latinoamericana. En contraste, la desmalvinización sería todo lo relacionado a las políticas y narrativas que le quitan importancia y relegan la cuestión Malvinas a un segundo plano, que desalientan el debate público y que tienden a minimizar el rol de los veteranos. Este proceso tuvo una expresión clara en la inmediata posguerra y durante la década del noventa, cuando se buscó “olvidar” la guerra por su asociación con la dictadura militar, priorizando la reinserción de la Argentina en el orden global neoliberal. La desmalvinización no supone la negación del reclamo soberano, pero sí su subordinación a otros objetivos, como la estabilidad macroeconómica o la alineación geopolítica. También la desmalvinización le resta importancia a la soberanía y no solamente desde la perspectiva del rechazo al régimen militar sino también desde el desmerecer el reclamo con conceptos minimizadores como "ese cacho de tierra" o similares. También los son los reclamos ecologistas que denuncian la contaminación que viene aparejada de la explotación del Atlántico Sur, muchas veces íntimamente relacionado y funcional a los intereses de las grandes potencias globales. Ambos procesos, malvinización y desmalvinización, son dinámicos y no excluyentes: en ocasiones se superponen, generando tensiones internas incluso dentro de un mismo gobierno.

El análisis de los aniversarios de 1992, 2002, 2012 y 2022 permite observar cómo se van configurando distintas estrategias hegemónicas en torno a Malvinas, y cómo los discursos oficiales dialogan o tensionan con los relatos mediáticos y con las memorias sociales.

Empezando por el año 1992 -el décimo aniversario de la Guerra de Malvinas-, nuestra patria se encuentra bajo el Menemismo. Es un período signado por un claro objetivo de

reordenamiento político y económico, con características de globalización y desmalvinización. Con Carlos Menem como presidente se produjo un cambio en la política exterior. Se privilegiaron las vinculaciones con Estados Unidos, la Comunidad Europea y Gran Bretaña, ya que el presidente las consideraba una clave para la reinserción exitosa de Argentina en el mundo. El menemismo representó la consolidación del modelo neoliberal en el país, con políticas de apertura económica, privatizaciones y alineamiento geopolítico con las potencias occidentales. Esta orientación se expresó también en la política exterior vinculada a la cuestión Malvinas.

En 1990, con la declaración conjunta de Madrid, Argentina y el Reino Unido iniciaron un proceso de distensión bilateral que priorizó el restablecimiento de vínculos diplomáticos y comerciales. Bajo el lema de la “reinserción en el mundo”, el gobierno argentino aceptó que “nada de lo negociado iría en contra de las posturas y derechos que cada país tenía en el momento de su establecimiento”, lo que en los hechos implicaba la suspensión de cualquier avance concreto en el reclamo de soberanía. En paralelo, se firmaron en este período los “Acuerdos de Madrid I y II” y el “Acuerdo de Londres”, que habilitaron la cooperación en temas sensibles como la pesca y la explotación petrolera en la zona de Malvinas, aunque estos mecanismos no estuvieron exentos de tensiones y rechazos por grandes partes de sectores de la sociedad argentina. De todas formas, como nada es blanco o negro y la política está signada por matices, también fueron sancionadas leyes que reglamentaban y regulaban la actividad argentina en espacios marítimos, reforzando la soberanía argentina por sobre el Atlántico Sur. Algunas de las cosas que sucedieron son por ejemplo que el Congreso Nacional sancionó la Ley 23.968 por la cual se estableció el Mar Territorial (MT), la Zona Económica Exclusiva (ZEE) y la Plataforma Continental (PC), conforme a la Convención Internacional de los Derechos del Mar. Quedaban dentro de la jurisdicción argentina las islas Sándwich del Sur, Malvinas, Georgias del Sur y sus jurisdicciones marítimas. (Sancionada, 14 de Agosto de 1991. Promulgada, 05 de Diciembre de 1991). ([nota](#))

Desde la perspectiva gramsciana, puede leerse este proceso como un intento del Estado menemista de construir una nueva hegemonía neoliberal, en la cual la causa Malvinas quedaba subordinada a la narrativa de la modernización, la globalización y la superación de los conflictos del pasado. En este contexto, se produjo un claro movimiento de desmalvinización: la guerra era recordada de manera acotada en actos oficiales y

conmemoraciones, pero se evitaba reabrir la disputa con el Reino Unido para no poner en riesgo la estrategia internacional del gobierno.

La cobertura mediática acompañó en gran medida esta orientación. El diario Clarín,



en sus tapas y editoriales, destacó los aspectos formales de los homenajes a los caídos, pero sin profundizar en la denuncia de la ocupación británica ni en las condiciones de los ex combatientes, es más, la elección y el uso de palabras como 'kelpers' en vez de 'ocupadores ingleses' no es inocente. El énfasis estuvo puesto en el clima de estabilidad y cooperación internacional, en sintonía con la agenda de inserción global de la Argentina que promovía el menemismo. La conmemoración de los diez años de la guerra, lejos de ser un acontecimiento central de la vida pública, se presentó como

un episodio solemne pero marginal dentro de un ciclo político que buscaba "mirar hacia adelante".

La sociedad civil, sin embargo, expresó memorias alternativas que cuestionaban ese silenciamiento. Por un lado estuvo el movimiento de ex combatientes, aún con una organización nacional pequeña e incipiente, comenzaba a reclamar mayor reconocimiento y asistencia, denunciando la precariedad en la que vivían muchos de sus integrantes y la falta de políticas específicas. Por otro lado, en el terreno cultural, la música rock y punk de los años noventa puso en escena memorias críticas: canciones como "2 de abril" de Ataque 77 (1995) o "Este hermanito a casa volvió" de Raúl Porchetto recuperaban el dolor del regreso, el abandono estatal y el trauma de la posguerra. Estas producciones artísticas funcionaron como relatos contrahegemónicos, en el sentido que describe Portelli: memorias que no se ajustan a la versión oficial, pero que expresan sentidos profundamente arraigados en la experiencia social.

Pasando al segundo aniversario que vamos a analizar, el año 2002 estuvo signado por una de las más tremendas crisis que vivió nuestro país. El estallido social y económico de diciembre de 2001 y la asunción de Eduardo Duhalde como presidente interino en medio de la crisis de representación política trajo aparejada la memoria subterránea o ‘desde abajo’ y la repolitización de estos sectores. En ese contexto, la cuestión Malvinas no ocupó un lugar central en la agenda del gobierno ya que estaba concentrado en la estabilización económica y la negociación con el Fondo Monetario Internacional.

En el discurso oficial, Duhalde reafirmó la “legítima e imprescriptible soberanía argentina” sobre las islas, pero lo hizo en un tono protocolar, subordinado a los urgentes desafíos internos. A diferencia del menemismo, ya no se trataba de destacar la “reinserción internacional” sino de apelar al derecho internacional como vía diplomática para el reclamo. Sin embargo, la conmemoración de 2002 reveló una tensión profunda: mientras el Estado desplegaba actos oficiales de baja intensidad política, distintos sectores de la sociedad civil resignificaban la fecha en clave de protesta, memoria y denuncia.

Las notas de Página/12 en abril de 2002 reflejaron esta apropiación social. Allí se visibilizaron testimonios de ex combatientes que denunciaban el abandono del Estado y recordaban la experiencia de manipulación mediática durante la guerra. Un veterano relataba que, incluso antes de la rendición, comprendió que en Buenos Aires la atención estaba más puesta en el Mundial de Fútbol de 1982 que en el conflicto bélico, síntoma de la política de desmalvinización iniciada por la dictadura y profundizada en la posguerra. Otros testimonios denunciaban los primeros suicidios de ex combatientes, la falta de atención médica y psicológica, y el silenciamiento social: “A la guerra se la confundió con un partido de fútbol entre Argentina e Inglaterra. Por eso te digo que me vino bien no encontrarme enseguida en la calle”. (Trinidad, como otros jóvenes soldados fue retenido durante varios días en un cuartel de la guarnición de Campo de Mayo. Allí fueron interrogados por oficiales de la inteligencia militar y se les advirtió que no comentaran nada de lo que habían visto durante la guerra. Un capitán llegó más lejos e inauguró la famosa “desmalvinización” que alcanzaría su apogeo en la democracia con una orden disfrazada de consejo: “Ahora vayan a casa y olvidense de Malvinas”) ([nota](#))

Por su parte, el diario Clarín a diferencia de otros momentos de su historia, en el día del vigésimo aniversario de la guerra tanto en su tapa como en contenido expresa algo no tan

diferente a Página 12, recuperando historias desde abajo y lejos de los grandes héroes sino “la historia del héroe olvidado”.

Estas notas son un claro ejemplo de la potencialidad que tiene la Historia Oral como método: Alessandro Portelli nos aporta a este análisis que *“la historia oral nos dice menos sobre los acontecimientos que sobre su significado. [...] Las entrevistas suelen revelar acontecimientos desconocidos o aspectos desconocidos de acontecimientos conocidos; siempre arrojan nueva luz sobre áreas inexploradas de la vida cotidiana de las clases no hegemónicas”*. Desde esta óptica, los relatos de los veteranos no solo aportan datos fácticos silenciados por el propio régimen militar, sino que develan cómo se vivió la guerra y la posguerra desde abajo, con un lenguaje atravesado por el dolor, la marginación y, en ocasiones, por una épica resistente: *“a menudo, esos individuos están totalmente absorbidos por la totalidad del acontecimiento histórico del que fueron parte y su relato asume las cadencias y la formulación de la épica”* (Portelli, *Lo que hace diferente a la historia oral*).

En este sentido, la memoria de los ex combatientes en 2002 funcionó como una memoria subterránea, termino que nos aportó Mario Pozzi, que desafiaba la historia oficial y demandaba reconocimiento. Tal como plantea el autor: *“La Historia oral y la tradición oral sirven de fundamento para reescribir la historia pero también para combatir las injusticias del pasado. Pueblos que fueron conquistados o colonizados, en el presente recurren a su tradición oral y rescatan su memoria para reclamar derechos territoriales, lingüísticos, o para recuperar una identidad cultural propia. Supervivientes de la lucha en contra de los regímenes militares u opresivos, cuestionan hoy la historia oficial con sus memorias subterráneas y reclaman el reconocimiento social y el castigo legal de los responsables de violar los derechos humanos”* (Pozzi, *Esencia y práctica de la historia oral*, p. 63).

La masiva movilización social pos-2001, con consignas de soberanía popular, justicia social y rechazo al neoliberalismo, ofreció un marco propicio para que los veteranos encontraran nuevas formas de articulación política. Organizaciones como la Corriente Clasista y Combativa (CCC) marcharon en 2002 a Plaza de Mayo junto a ex combatientes,



vinculando la causa Malvinas con las luchas contra el ajuste y la dependencia. El contexto de descontento total con el sector político, el ‘que se vayan todos’, propicio que tanto medios como Clarín y Página 12 estén en sintonía a la hora de tratar la memoria de Malvinas, desde la postura renegada del discurso oficial desmalvinizante. En esa convergencia se evidenció que la memoria de Malvinas no era un terreno clausurado: podía ser reactivada desde abajo como bandera de dignidad nacional y de crítica al sometimiento frente a Estados Unidos, el Reino Unido y las grandes potencias imperialistas.

Acercándonos ya a nuestros tiempos, el trigésimo aniversario de la guerra de Malvinas en 2012 ocurrió bajo el ya consolidado gobierno kirchnerista y con un proyecto político nacional, popular y feminista fuertemente establecido como proyecto hegemónico. De la mano de las tres banderas de soberanía política, independencia económica y justicia social, este nuevo período político inaugurado con Nestor Kirchner en 2003 continuado por Cristina Fernández de Kirchner impulsó una estrategia de remalvinización activa, conjugando la memoria desde abajo con los discursos oficiales. El reclamo de soberanía durante este período fue articulado bajo dos ejes centrales, los derechos humanos y la integración latinoamericana. Esta resignificación buscó desligar a Malvinas del legado de la dictadura militar y, al mismo tiempo, inscribirla en un horizonte de justicia histórica y de lucha contra el colonialismo. Fue en este período donde se empezó a entender la causa Malvinas no sólo como una bandera de la memoria por una guerra pasada, sino también se comenzó a levantar como una bandera de futuro soberano.

Particularmente durante el aniversario, el 2 de abril de 2012 Cristina Fernández encabezó el acto central en Ushuaia. En su discurso, reivindicó la memoria de los caídos y el honor de los ex combatientes, al tiempo que denunció la persistencia del enclave colonial británico en el Atlántico Sur. Señaló la necesidad de identificación de los soldados enterrados en Darwin y reclamó a Gran Bretaña el cumplimiento de las resoluciones de Naciones Unidas que instaban al diálogo. En paralelo, la Unasur elevó el reclamo a la ONU, no sólo subrayando el consenso regional en torno a la causa Malvinas sino además como síntoma claro del contexto latinoamericanista que se estaba viviendo. Es éste el período en el que el consenso tanto social como oficial fue la vuelta de Malvinas de la mano de América Latina. Este posicionamiento representó una estrategia de malvinización activa: no se trataba solo de recordar el pasado bélico, sino de actualizar el reclamo soberano en clave diplomática, latinoamericanista y de defensa de los recursos naturales. El gobierno vinculó la causa

Malvinas con la agenda de memoria, verdad y justicia, tomando la memoria y las experiencias desde abajo, reconociéndolas como válidas y les dió un lugar central en el discurso oficial, además subrayando la coherencia entre la lucha contra la dictadura y la denuncia del colonialismo británico.

La conmemoración de 2012, sin embargo, también dio lugar a intensos debates en el campo intelectual y político, sobre todo en sectores reacios a las políticas progresistas y de redistribución que caracterizaron este período. Así fue que un grupo de académicos y escritores difundió la llamada “Carta de los intelectuales”, en la que cuestionaban la política oficial sobre Malvinas y proponían una postura más flexible hacia los isleños, incluso reconociendo su derecho a la autodeterminación. Este fué un claro ejemplo de cómo en éste período la grieta política determinó la malvinización o desmalvinización de ciertos medios de comunicación. Esta intervención fue duramente criticada por asociaciones de veteranos y por intelectuales cercanos al gobierno, que la consideraron una claudicación frente al colonialismo. Tanto esta carta, como sus tantas respuestas son una clara expresión de la disputa por la memoria de Malvinas, y las tensiones a la interna de la sociedad civil, el Estado y la oposición política, sobre todo teniendo en cuenta que este período estuvo signado por la grieta que hasta el día de hoy nos persigue.

Los medios gráficos reflejaron esa polarización. Clarín adoptó una cobertura distante y crítica, acusando al kirchnerismo de “politizar” el aniversario y de utilizar la causa para reforzar su legitimidad interna. Esta distancia es tal que durante el trigésimo aniversario de la guerra, en la tapa de este diario se privilegia visualmente más un partido de fútbol que la propia guerra, lo cuál nos recuerda la terrible estrategia de legitimación de la dictadura militar. Creemos que esto no es inocente, ya que el diario Clarín fué uno de los más influyentes a la hora de construir opiniones en la sociedad civil durante este período sobre todo dentro de quienes eran críticos del gobierno nacional. En contraste, Página/12 reprodujo el discurso oficial, ocupando casi toda su tapa en la conmemoración y resignificación de la memoria del pueblo al rededor de la guerra, destacó la vigilia de los ex combatientes y publicó testimonios sobre las violencias padecidas por los conscriptos a manos de sus superiores durante la dictadura, reforzando el vínculo entre la causa Malvinas y la memoria de los derechos humanos. En esta misma clave, gran parte de la sociedad civil acompañó con múltiples actos, vigiliass y expresiones culturales. Las marchas en todo el país, junto con las actividades de los centros de veteranos, mostraron la vigencia del reclamo

soberano, pero también la consolidación de nuevas narrativas que subrayaban la dimensión humana de la guerra: el hambre, el frío, los abusos y los traumas de la posguerra. Estas memorias, como advierte Portelli, no solo narran hechos sino que “*revelan acontecimientos desconocidos o aspectos desconocidos de acontecimientos conocidos*”, iluminando zonas ocultas de la experiencia colectiva.



Por último, durante el albertismo, la malvinización tuvo un lugar preponderante en las políticas que llevó adelante el gobierno, pero no fue un eje central del discurso oficial. Particularmente el 40 aniversario de la guerra de Malvinas en 2022 estuvo



atravesado completamente por la pandemia y por ende casi nula movilización popular más allá de las redes sociales. Además, este período encuentra a nuestro país en una crisis económica y política muy grande, no sólo a causa de la pandemia sino otras cuestiones coyunturales como sequías pero también una persistente polarización política, poca capacidad de construir un proyecto y un discurso hegemónico y además casi nula capacidad de articular un país cada vez más fragmentado.

En el discurso oficial del acto conmemoración se reafirmó la “legítima e imprescriptible soberanía argentina” sobre las islas, insistiendo en el carácter colonial de la ocupación británica y en la necesidad de reabrir el diálogo bilateral conforme a las resoluciones de Naciones Unidas. Fernández reivindicó la memoria de los caídos, subrayó la necesidad de avanzar en la identificación de los cuerpos enterrados en Darwin y colocó la causa Malvinas en continuidad con el horizonte latinoamericanista y antiimperialista. Sin embargo, la política exterior argentina enfrentó límites: la guerra en Ucrania reconfiguraba el escenario global y debilitaba las posibilidades de apoyo internacional, al tiempo que la relación con Gran Bretaña permanecía estancada.

La conmemoración de 2022 mostró con nitidez la grieta política en el tratamiento mediático. Clarín redujo el aniversario a coberturas protocolares, señalando las contradicciones del oficialismo y acusando al gobierno de utilizar la causa para distraer de la crisis económica. En cambio, Página/12 amplificó el discurso oficial, destacó las vigiliadas de ex combatientes en todo el país y enfatizó el carácter popular y transversal del reclamo de soberanía. Esta divergencia mediática reflejó cómo la disputa simbólica en torno a Malvinas se inscribía de lleno en la polarización kirchnerismo/antikirchnerismo.

La sociedad civil, por su parte, protagonizó múltiples homenajes y vigiliadas que reunieron a veteranos, familiares y nuevas generaciones. El cuarenta aniversario se vivió como una ocasión especial para transmitir la memoria a jóvenes que no habían nacido durante la guerra, lo que abrió un nuevo horizonte de continuidad generacional. El relato de los ex combatientes, con sus experiencias de hambre, frío y abandono, se articuló con la necesidad de preservar la memoria de los derechos humanos y con un reclamo más amplio por la soberanía nacional frente a las formas contemporáneas de dependencia. Es en este período además cuando las narrativas de Malvinas como un horizonte de expectativa soberano a futuro comenzaron a tomar forma y consolidarse.

En este marco, puede hablarse de una malvinización en disputa. El Estado buscó reafirmar la centralidad de Malvinas, a través de diferentes políticas como la sanción de diferentes leyes, por ejemplo la delimitación del límite exterior de la plataforma continental, o políticas como “la recuperación parcial del control de la vía navegable troncal en la Cuenca del Plata (conocida como “hidrovía”), la incipiente construcción del Canal Magdalena, un mayor impulso de la industria naval, la creación del Fondo Nacional para la Defensa (FONDEF), el relanzamiento de la Iniciativa Pampa Azul (creada en 2014), la formación del Comando Marítimo Conjunto, la reactivación de una política antártica con la renovación de bases como la de Petrel y los proyectos de polos logísticos y bases navales en la Patagonia Sur, etc.” (Cuadernillo del curso, 2025). De todas formas, careció de la densidad política y proyección latinoamericanista que había caracterizado a la década kirchnerista. La oposición, en cambio, intentó minimizar la relevancia del aniversario, enfatizando el fracaso de la gestión oficial más que la continuidad de un reclamo histórico. Las memorias sociales se mantuvieron vivas en actos, marchas y expresiones culturales, pero ya no encontraron la misma articulación hegemónica que en 2012.

Este análisis de los 4 aniversarios de la guerra de Malvinas en los años 1992, 2002, 2012 y 2022 nos permite concluir que tanto la memoria como la cuestión Malvinas en general ha sido un campo de disputa durante más de cuarenta años. El recorrido por estos momentos nos permite observar el largo proceso de disputas, estrategias estatales de construcción de sentido y además las tensiones entre diferentes proyectos políticos en la Argentina este último tiempo, la necesidad de construcción de hegemonías y las alternativas políticas a los proyectos hegemónicos. No existe una única memoria, sino múltiples que se tensionan y complementan en función de la coyuntura donde estén insertas. Estas memorias están en constante transformación y mutación. La memoria oficial desde el Estado convive con la memoria desde abajo, que construye sentidos luego retomados y hegemonizados, visibilizando desde el discurso oficial las experiencias silenciadas y reivindicando la lucha por la memoria y los derechos humanos, levantando la bandera de la soberanía. Estas memorias alternativas no solo aportan nuevos datos, sino que resignifican los acontecimientos desde las vivencias de quienes los atravesaron. Cada gobierno elaboró un relato soberano en sintonía con su proyecto político: el menemismo subordinó el reclamo a la estrategia de globalización, la transición duhaldista lo sostuvo de manera formal pero debilitada, el kirchnerismo lo convirtió en emblema de una política latinoamericanista y de derechos humanos, y el albertismo buscó sostener esa tradición en un escenario de crisis y fragmentación. La malvinización y la desmalvinización funcionan, en este sentido, como categorías que permiten comprender los vaivenes de la política estatal y sus intentos de orientar el sentido común.

La persistencia del reclamo soberano, consagrado en la Constitución Nacional como objetivo permanente e irrenunciable, convive con narrativas divergentes sobre el modo de sostenerlo. Malvinas, entonces, no es solo un tema de política exterior: es desde donde se articulan los debates sobre Nación, soberanía, democracia y memoria. A cuarenta años de la guerra, su vigencia demuestra que la disputa por el sentido de Malvinas es, al mismo tiempo, una disputa por el sentido de la Argentina.

Fuentes y Bibliografía

- Portelli, A. (1991). Lo que hace diferente a la historia oral. Recuerdos que llevan a teorías. En *The Death of Luigi Trastulli and Other Stories: Form and Meaning in Oral History* (pp. 45-58). Albany: SUNY Press.
- Pozzi, M. (2006). *Esencia y práctica de la historia oral*. Rosario: Homo Sapiens.

- Varesi, G. (2014). La cuestión Malvinas y la construcción de hegemonía en la política exterior argentina. En A. Pucciarelli & A. Castellani (Comps.), Los años kirchneristas: La disputa hegemónica tras la crisis del orden neoliberal (pp. 357-384). Buenos Aires: Siglo XXI.
- Clarín. (1992, abril 2). [Tapa del diario]. Buenos Aires.
- Clarín. (2012, abril 2). [Tapa del diario]. Buenos Aires.
- Clarín. (2022, abril 2). [Tapa del diario]. Buenos Aires.
- Página/12. (2002, abril 2). La otra guerra. Buenos Aires.
- Página/12. (2012, abril 2). A 30 años de Malvinas. Buenos Aires.
- Página/12. (2022, abril 2). Homenajes y memorias a 40 años.
- La Nación. (2012, marzo 28). Malvinas: un grupo de intelectuales pide cambiar la política. Buenos Aires.
- La Capital. (2012, abril 3). Veteranos de Malvinas objetaron el documento de intelectuales críticos. Rosario.

V JORNADAS DE LA **CUESTIÓN MALVINAS** EN LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA